

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

RESUMEN DE LA TESIS DOCTORAL

**ASPECTOS DEL DESARROLLO REGIONAL
EN EL RECÔNCAVO SUR BAIANO:
EL CASO DEL MUNICIPIO DE CACHOEIRA - BAHIA - BRASIL**

ÁUREA CÔRTES NUNES DE OLIVEIRA FONSECA

BARCELONA, 2006

RESUMEN

1. INTRODUCCIÓN

PRESENTACION

El actual escenario económico mundial nos conduce a importantes debates. Uno de ellos es el debate sobre las relaciones entre el desarrollo regional y el desarrollo local, objeto de investigación de éste presente trabajo, en el cual desarrollo un estudio sobre “Aspectos del Desarrollo Regional en el Recôncavo Sur Baiano: el caso del Municipio de Cachoeira – Bahia – Brasil”.

La región Recôncavo Sul se encuentra en el Estado de Bahia, quinto estado en extensión territorial, localizado en la región Nordeste de Brasil, comprendiendo 564.692,67 Km², lo que equivale a 6,64% del territorio nacional y el 36,34% de la región Nordeste brasileña (SEI,2002). Según el Censo demográfico de 2000 realizado por el IBGE, se trata del cuarto estado más poblado del país, con una población de 13.070.250 habitantes (8.772.348 en zona urbana y 4.297.902 en zona rural), correspondiendo a 27,38% de la población del Nordeste Brasileño y a 7,70% del total del país, como también, el estado nordestino de mayor industrialización y uno de los más dinámicos en términos económicos, contando con el mayor contingente de población rural del país, o sea que cerca del 33% de la población baiana y el 13% y 29% de las poblaciones rurales brasileñas y nordestinas, respectivamente.

El estado de Bahia se encuentra dividido económicamente en 15 regiones:

(Fig.01) RG 01 – Metropolitana de Salvador; RG 02 – Litoral Norte; RG 03 – Recôncavo Sul; RG 04 – Litoral Sul; RG 05 – Extremo Sul; RG 06 – Nordeste; RG 07 – Paraguaçu; RG 08 – Sudeste; RG 09 – Baixo-Médio São Francisco; RG 10 – Piemonte da Diamantina; RG 11 – Irecê; RG 12 – Chapada Diamantina; RG 13 – Serra Geral; RG 14 – Médio São Francisco e RG 15 – Oeste, conforme figura abajo. (SEI, 2002)

La región Recôncavo Sul Baiano, una de las puertas de acceso de los portugueses cuando descubrieron el Brasil, ha heredado algunas características urbanas seculares de rara importancia en el contexto nacional, actualmente reúne a 33 municipios, totalizando 10.662Km², 1,88% de la superficie del estado de Bahia (564.692,67Km²) y comprende un área geográfica entre Baía de Todos os Santos, mayor bahía y más importante punto de referencia de la costa brasileña que alberga a otras bahías, enseadas, lagunas, playas, islas, como también recibe el agua de innúmeros ríos, resaltando el Paraguaçu. Según Censo Demográfico realizado por el IBGE en 2000, la Región Recôncavo Sul alberga un contingente de 684.550 habitantes (287.746 en zona rural y 390.804 en zona urbana), conteniendo cerca de 5,24% de la población estatal (13.070.250). Cuanto a densidad demográfica, se presenta como la segunda región del Estado (64,20 hab./Km²), situándose por encima de la media baiana (23,16 hab./Km²).

En ésa Región, pionera en la formación económica baiana y brasileña, partiendo de la fertilidad de sus tierras, sobre los auspicios de la naturaleza a través del Rio Paraguaçu y de la sociedad mercantil de los portugueses, fue concebida y fortalecida la cultura caña de azúcar, dando contorno al primero complejo de exportación del país, según Darcy Ribeiro (1995).

Esa Región, que tenía como principal referencia económica el Municipio de Cachoeira, y cuyo papel en el proceso histórico y de producción del Espacio Baiano, dice mucho de su importancia geográfica, se encuentra decadente, no por cualquier proceso de valorización ambiental o socio cultural en sí misma, pero sí por el hecho conjunto de varios factores. En primer lugar, una herencia social, fundada en el esclavismo y en la grande propiedad de monocultivo, que le dejó una estructura muy rígida y estéril; en segundo, una industrialización altamente concentrada y especializada, en petróleo y derivados, totalmente desprovista de apoyo por los programas de reestructuración regional y de valorización social; y por fin, determinaciones de mercado y una política gubernamental que desvían de la región mejores opciones de articulación de la misma con el resto del país. Como consecuencia, tenemos un cuadro actual de profunda depresión socioeconómica, agravado por la falta de dinamismo en las actividades locales y de estancamiento sociocultural.

La Región Recôncavo Sul Baiano tiene como una de sus características básicas la pluralidad de su ambiente cultural, que con sus tradiciones, con su atractivo monumental y con su belleza natural, representan una posibilidad de desarrollo para la región, pues como centro originario e irradiador de civilización brasileña, tiene el más profundo significado para la memoria y identidad del país.

Es importante resaltar el potencial endógeno de la región objeto de estudio, la cultura es uno de los elementos fundamentales de ésta investigación, por considerarse como un vehículo impulsor de desarrollo.

Dentro del Recôncavo Sul Baiano se encuentra el Municipio de Cachoeira, como uno de los reductos más importantes para la conservación y rescate de los valores culturales de la región, una vez que su condición de espacio cultural de la región se presenta como una perspectiva de revitalización de su papel en el desarrollo de la región.

El Municipio de Cachoeira, fundado en el siglo XVI, está situado en la Región Recôncavo Sul del Estado de Bahia, en el margen izquierdo del Rio Paraguaçu, ocupando un espacio territorial de 403Km², que abarca el distrito central, el distrito de Belém y el distrito de Santiago do Iguape. El distrito central, una de las más antiguas ciudades del Estado de Bahia, posee un enorme bagaje cultural, con muchas tradiciones, personajes importantes, monumentos impregnados de historia, una arquitectura civil y religiosa, folclore variado y una rica historia guerrera, que le hizo ganar el título de “Cidade Monumento Nacional”. Esa ciudad ha dejado, con el pasar del tiempo, su marca en la historia, hecho que puede ser verificado en cualquier instante al recorrer sus laderas, calles y callejuelas de adoquines y admirar sus viejos casarones, así como iglesias y capillas que son testigos de la inspiración barroca en la arquitectura de la época, que la región tenía un importante significado económico y que retrata el elevado espíritu de un pueblo que convive, paralelamente, con la religión afrobrasileña, de gran expresión en la ciudad.

Toda ésa riqueza de detalles en las construcciones, en los colores, en la disposición de los pavimentos de madera, plazas y monumentos forman un hermoso conjunto arquitectónico, reconocido mundialmente como uno de los mayores y más expresivos de América Latina.

El Municipio de Cachoeira tuvo su organización espacial estructurada en una socioeconomía basada en el azúcar, el tabaco y en el comercio, hasta mediados del siglo XX, gozando en éste periodo de una grande importancia económica, política, cultural y desempeñando un papel de integración entre Salvador (capital del estado) y todo el interior, debido a su situación geográfica, la presencia de una burguesía activa y el sistema de transporte de la época, le han permitido estar en esa situación estratégica. Todavía, el fin de la explotación minera de Chapada Diamantina y el ciclo de la caña de azúcar, el declive de la agricultura dedicada a la exportación, la decadencia de las vías férreas y del puerto fluvial, como también la explotación del petróleo y la implantación de un nuevo medio de transporte más ágil, han trasladado hacia otras ciudades el eje de las relaciones comerciales, haciendo con que Cachoeira entrara en un proceso de estancamiento, con deterioro de su patrimonio, enfrentando serios problemas de orden social económico.

No había ni como ni porque detener el cambio en los hábitos con el desarrollo tecnológico. Hoy en día, cabe a los cachoeiros, unir esfuerzos comunes para sacar a Cachoeira del estado en que se encuentra actualmente, visando mejorar la calidad de vida de las generaciones actuales y futuras.

El Municipio de Cachoeira fue durante siglos el polo regional del Recôncavo Sul Baiano. Actualmente, debido a una serie de factores, ese municipio se encuentra estancado, pero, existen perspectivas de revitalización socio económica, fundamentadas en su rica historia, en su importante arquitectura estilo barroco, en su cultura fuertemente enraizada en manifestaciones africanas, además de su privilegiada localización geográfica. Todo éste potencial, se puede comprobar en el Recôncavo Sul Baiano y en el Municipio de Cachoeira, creando un diseño de desarrollo en la más perfecta conjunción entre economía y cultura.

Con es este trabajo, se cuestionan los factores responsables del proceso de decadencia del Municipio de Cachoeira en el contexto del desarrollo regional del Recôncavo Sul, como también, las perspectivas de revitalización socioeconómica del municipio en el contexto regional y considero que el tema sea importante para toda la comunidad, por tratarse de una relación entre la cultura y el desarrollo local, como también regional.

Para el estudio de la Región Recôncavo Sul, y en particular del Municipio de Cachoeira, he contado con el apoyo de: instituciones públicas y privadas, asociaciones, programas y planes gubernamentales, ONG's, publicaciones existentes y algunos otros medios que forman parte de la bibliografía y la recogida de datos e informaciones generales, sumando a los resultados de los cuestionarios aplicados, los cuales han contribuido muchísimo para en el análisis actual de la región.

Fue necesario una investigación sistemática sobre el proceso de desarrollo regional del Recôncavo Sul, como también un estudio sobre el papel que el Municipio de Cachoeira viene desempeñando en este contexto, en búsqueda de estrategias de desarrollo sostenibles, que en una acción sinérgica entre el poder público, la iniciativa privada y la comunidad en general, intenten potenciar los recursos disponibles y emergentes con perspectiva de revertir la situación actual.

El objetivo fundamental de ésta investigación es caracterizar y evaluar el proceso de desarrollo regional del Recôncavo Sul Baiano, el papel del Municipio de Cachoeira en este contexto y la situación de los agentes sociales involucrados en éste proceso.

Para alcanzar éste objetivo principal, hemos desglosado el objetivo principal en cuatro objetivos específicos que son:

1. Caracterizar el proceso de desarrollo regional del Recôncavo Sul;
2. Contextualizar el Municipio de Cachoeira en éste proceso;
3. Evaluar en que medida las entidades públicas, privadas y la comunidad, están involucradas con el desarrollo local del Municipio de Cachoeira;
4. Evaluar los mecanismos capaces de impulsar el desarrollo socioeconómico del Municipio de Cahoeira en el contexto del Recôncavo Sul Baiano.

Cuanto a la originalidad del presente trabajo, considero que sea el único que hasta la fecha se propuso a investigar la cultura del Municipio de Cachoeira como factor preponderante para el desarrollo local y consecuentemente regional.

REFERENCIAL TEÓRICO

Desarrollo Regional y Local

En este inicio de milenio, se observa que el mundo se transforma de manera dinámica y también que las teorías y políticas de desarrollo regional y local sufren profundas transformaciones, debido a modificaciones ocurridas en procesos productivos, aliadas a persistentes declives de regiones fuertemente industrializadas y la rápida ascensión económica de nuevas regiones.

El desarrollo es un proceso que busca la mejora de la eficiencia en los recursos públicos, el fomento en la equidad en la distribución de la riqueza y del empleo, y la satisfacción de las necesidades presentes y futuras de la población, teniendo siempre en cuenta un adecuado uso de los recursos naturales y del medio ambiente. En otras palabras, desarrollo no es sinónimo de crecimiento. Mientras éste último representa el aumento del acumulo de riqueza, generada por los agentes económicos instalados en un país o región, el desarrollo significa el resultado de una mejor utilización dentro de lo posible, en términos de bien estar social conjuntamente con el conjunto de la población de éste país o región, de la riqueza.

En este contexto, el mundo viene vivenciando el avance de una segunda generación de políticas de desarrollo regional. La primera generación, aún muy presente en nuestro país, corresponde a la atracción de empresas a regiones periféricas, caracterizándose como medida de desarrollo exógeno, el cual canaliza una parte del crecimiento global de la economía nacional para las regiones periféricas. Éste proceso estuvo muy presente en la década de 1960 y 1970. La idea era formar polos de crecimiento, que estimulen la expansión de las regiones más atrasadas.

Si, por un lado, este tipo de políticas ofreció resultados positivos, especialmente por ser pragmáticos, provocando un impacto en el empleo y en la renta, contribuyendo a la descentralización productiva y la reducción de las disparidades regionales, además de contribuir para el crecimiento de las economías nacionales, el resultado de las inversiones externas por otro lado, ni siempre tuvieron efectos suficientes para desencadenar procesos de

crecimiento auto-sostenible. En la práctica, él mismo tiende a generar disfunciones, siendo la más importante la alteración en el funcionamiento de los mercados de trabajo, o sea, las plantas productivas externas se acostumbran a convertir en enclaves económicos, manteniendo escasas vinculaciones con el sistema local. Su actuación tiende a limitar el surgimiento y la creación de empresas locales, aún que algunas a él se asocien. En virtud de eso, las políticas de desarrollo externo no siempre generan procesos de desarrollo económico auto-sostenibles, creando un sistema mal sucedido en las áreas retrasadas, no tanto por estar siendo fomentado un crecimiento ajeno a su entorno pero sí porque no es aprovechado el potencial local de crecimiento, favoreciendo la exportación de recurso para las áreas más desarrolladas

El centro de la problemática está en la reestructuración de los sistemas productivos, de manera que los ajuste a las nuevas condiciones tecnológicas, comerciales e institucionales, especialmente en un mundo cada vez más globalizado, que hace con que muchas regiones y ciudades necesiten hacer frente al inevitable declive de las economías, mientras otras descubren nuevas oportunidades en los mercados. Así, la política de desarrollo regional se configura como siendo un modo por el cual los gobiernos locales definen y aplican las políticas de desarrollo e intervienen activamente en los procesos de reestructuración positiva.

En todo el mundo, y especialmente en América Latina, el aumento de la competencia asociado al proceso de globalización ha creado un contexto de incertidumbres a escala internacional, ya que ciudades y regiones compiten entre sí para mantener las inversiones locales y atraer empresas e inversiones extranjeras. Este cambio en la organización de los mercados provoca un cambio en el rumbo de los procesos de desarrollo.

Según José Luis Luzón (1997), en épocas pasadas el concepto de desarrollo estuvo fuertemente ligado al de crecimiento económico, pero a partir de la década de los años setenta del pasado siglo, emergió el concepto de desarrollo como un fenómeno complejo.

Éste mismo autor, en 2001, trata la complejidad del desarrollo, poniendo énfasis para sus causas y consecuencias que afectan a diversas esferas del ser humano y remarcando que el desarrollo es económico, una vez que se necesita generar excedentes para lograr una acumulación de capital; es social porque determinadas formas de relación entre los seres humanos facilitan la vida cotidiana y ofrecen formas de defensa frente a la diversidad; es político, pues un buen gobierno es la forma de ejercer el poder de la manera más justa en beneficio de la mayoría, y es cultural en la medida en que los conocimientos permiten avanzar en el proceso de desarrollo.

Actualmente se observa en el escenario mundial la tendencia de que regiones se transformen en sujetos de desarrollo. La consecución de esa tendencia dependerá de la capacidad colectiva para construir políticas y socialmente las regiones.

“Construir socialmente una región significa potenciar su capacidad de auto-organización, transformando una sociedad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identidad territorial y en definitiva, pasiva, en otra, organizada, con cohesión, consciente de la identidad sociedad-región, capaz de movilizarse por proyectos políticos colectivos, eso es, capaz de transformarse en sujetos de su propio desarrollo” (Boisier, 1996).

El desarrollo regional se vuelve así, “un proceso localizado de cambio social sostenible que tiene como ultima finalidad el progreso permanente de la región, de la comunidad como un todo y de cada individuo residente en ella”. (Boisier, 1996).

Para que eso suceda de forma auténtica, son necesarios algunos atributos inherentes al proceso de desarrollo, como: un creciente proceso de autonomía regional , que significa capacidad creciente de definir su propio destino; una creciente capacidad regional para apropiarse del excedente económico generado, con la finalidad de revertirlo en la propia región, diversificando su base económica y garantizando sostenibilidad a largo plazo a su crecimiento; un creciente movimiento de inclusión social, lo que implica una mejora en la repartición de la renta regional entre las personas y una permanente posibilidad de participación de la población en decisiones cuyas competencias dependen las regiones; un creciente proceso de conciencia y movilización social en torno a la protección ambiental y el uso racional de los recursos naturales de las regiones; una creciente auto percepción colectiva de “pertenencia” regional, es decir, de identificación de la población con su región (Boisier, 1996).

Este mismo autor dice que la gestión del desarrollo regional en contraposición con el concepto normativo de planificación debe definir una estrategia que contemple, para toda la región, el siguiente conjunto de variables: productos y mercados, pues cada región debe decidir lo que produce y donde lo vende, conquistando mercados, a nivel regional, nacional e internacional; proyectos y financiamiento, ya que como una empresa, con visión de futuro, cada región debe mantener actualizado su banco de proyectos de inversiones productivas y otros de fuentes financieras nacionales e internacionales; recursos humanos y empleo, pues no existe otro objetivo mas importante para una región que maximizar el empleo y/o la oportunidades de inversiones para sus propios habitantes. Se trata de apoyar proyectos que concreten la meta, así como desencadenar programas de perfeccionamiento o reciclaje de la mano de obra; imagen corporativa y promoción, una vez que las regiones son nuevos actores en la competición por el capital y la tecnología. Mismo siendo prudente seleccionar y privilegiar inversiones y tecnologías que no creen conflictos con los intereses de la región, es necesario salir y competir. Se exige desarrollar una imagen corporativa de la región, que sirva de base para “vender” la región y sus productos. (Boisier, 1996).

Un proceso de desarrollo regional con esos atributos se concreta como proyecto político de la región, el cual se estructura a partir de una imagen futura de la sociedad y de su ambiente. Sin dicha imagen no se puede crear un camino colectivo por recorrer, porque no se sabe lo que se quiere, donde se quiere llegar y para qué se quiere llegar allá.

Se asiste en la actualidad, a una gran preocupación sobre el desarrollo regional, principalmente, en las regiones periféricas, las que dejan de ser, o nunca lo fueron atractivas para las grandes inversiones y se observa que el despegar del desarrollo regional tenga como principio la “sostenibilidad” y la “endogenización”, con vista a potenciar los recursos locales y evitar mas degradación ambiental y exclusión social.

Así que, la sostenibilidad y la endogeneización deben pasar a componer la nueva racionalidad que baliza el desarrollo regional, o sea, las estrategias de desarrollo propuestas deben obedecer a otras racionalidades, que no sean apenas la acumulación del capital y del consumismo.

Sin lugar a dudas, ese cambio impone un desafío a los planificadores del desarrollo regional, pues históricamente, la selectividad en la ocupación y organización del espacio u ordenación del territorio fue determinada predominantemente por la racionalidad económica, no ambiental y, mucho menos, la racionalidad social. El cambio de referencial exige una nueva concientización: una conciencia ambiental crítica y una sólida conciencia de territorialidad.

Un proceso de desarrollo regional que represente un proyecto propio, asumido regionalmente, presenta un elevado grado de complejidad. Pero el desarrollo contemplado con una lógica de una nueva racionalidad que no sea la del padrón hegemónico, con seguridad que es aún más complejo. Muchas son las experiencias que han intentado llevarlo a cabo, pero pocas han sido las que han logrado avanzar más allá de las intenciones.

Lo importante es que se tenga certeza de que: desarrollo no supone apenas el crecimiento económico. Por más lógico que pueda parecer, muchos planes de desarrollo, regionales o municipales, no pasan de ser un conjunto de estrategias que buscan alcanzar el crecimiento económico y el aumento del producto interior bruto municipal o regional. La preservación ambiental se resume, normalmente, a un conjunto de indicaciones que buscan atacar las consecuencias, no llegando nunca a las causas. Además, el proceso de discusión de estos planes, en general, es poco participativo o privilegia la participación de segmentos de la sociedad regional. (Dallabrida, 1998).

Iniciar con el desarrollo de una región, con base a los principios de sostenibilidad y endogenización, a lo mejor puede que sea la única oportunidad posible de potenciar los recursos - humanos, materiales y no materiales – locales, o, en palabras de un célebre geógrafo, la oportunidad de “liberación de excluidos”. (Santos, 1997).

Por todo eso, parece significativo asumir, de una vez por todas y con seriedad, la sostenibilidad y la endogeneización como principios balizadores de desarrollo regional.

Desarrollo Sostenible

La Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo define el desarrollo sostenible como: “el desarrollo que satisface las necesidades del presente pero sin comprometer la capacidad de que las generaciones futuras satisfagan sus propias necesidades”. En la concepción del Banco Mundial: “la consecución de desarrollo sostenible y equitativo, sigue siendo el mayor de los desafíos de la raza humana. El desarrollo equitativo no se ha alcanzado. La pobreza en masa subsiste y las disparidades aumentan entre, y dentro de los países”.

Según Goulet (1999), no se puede contestar a la pregunta: “¿Es sostenible el desarrollo?” sin que se defina otras cuestiones, como: “¿Qué es la riqueza genuina?” y “¿Qué es el desarrollo auténtico?” Analizando estas cuestiones él afirma que los economistas definen la riqueza como el acceso de una sociedad al abastecimiento creciente de los bienes y materias cada vez más diversos. Pero la riqueza genuina puede estar en otro lugar que es el del consumo en masa. Este autor acrecienta que según varias experiencias y testigos, los bienes materiales tienen puramente valor instrumental que los bienes cualitativos constituyen la verdadera riqueza humana. Sobre el “desarrollo auténtico”, Goulet (1999), menciona los tres conflictos de valores, que constituyen el buen vivir. En primer lugar, ¿Qué es la buena vida? Unos valoran los bienes materiales, el egoísmo individual y la competencia económica, típicos de una situación de recursos abundantes resultando en desigualdades sociales. Otros valoran la

colaboración, la amistad, la salud y un alto grado de igualdad económica, alcanzado en un sistema socioeconómico asociativista-comunitario, con el uso disciplinado de los recursos. En segundo lugar: ¿En qué se debe fundamentar la justicia social? Unos defienden que en un gobierno de mayoría, en un contrato social donde la justicia se apoya en autoridades heredadas, constituida, en que los derechos individuales tienen prioridad. Otros, en un estado de derecho en que los derechos sociales y económicos colectivos tienen prioridad sobre los individuos, visando asegurar el satisfacer de las necesidades básicas de toda una sociedad. En tercero lugar: ¿Qué criterios debe adoptar la sociedad referente a su postura en relación con la naturaleza? Unos admiten que la naturaleza sea vista como un estoque de materias primas para la explotación futura por los hombres. Para otros, la naturaleza debe ser vista como un “útero de vida” en el cual los humanos tienen su ser y cuyos ritmos y leyes deben respetar.

A través del análisis de estos conflictos e intentando encontrar soluciones para esas preguntas, Goulet (1999), resume que: una sociedad auténticamente desarrollada es la que proporciona respuestas normativas e institucionales satisfactorias para esas cuestiones de valores. Por lo tanto, la sostenibilidad necesita ser garantizada en cuatro dominios principales: económico, político, social y cultural. La viabilidad económica depende del uso de los recursos de manera que no se agoten de padrones en el manejo para que no destrocen la vida. La sostenibilidad política se basa en dar a todos los miembros de una sociedad una responsabilidad para su propia supervivencia y eso no se puede lograr si dichos miembros no disponen de libertad, derechos inviolables, un nivel mínimo de seguridad económica y que puedan creer que el sistema político en el cual viven persigue algún bien común, y no simples intereses particulares. Por fin, si el desarrollo es para ser social y culturalmente sostenible, los fundamentos de la vida comunitaria y los sistemas simbólicos deben ser protegidos.

En todos estos conceptos, se busca argumentos que posean justificar que es un discurso formado por organismos implicados, y la practica realidad. Sevilla Guzmán et al. (2000) establece que el desarrollo sostenible es un falso discurso ecologista diseñado por organismos internacionales, a través de una construcción teórica ectotecnocrática, que transmite el mensaje de que el planeta esta en peligro, no porque los países ricos estén desarrollando una forma de producción y consumo desenfrenados de energía y recursos que contaminan y destrozan los equilibrios naturales; y si porque los países pobres tienen un gran crecimiento de población y deterioran la naturaleza, debido a su pobreza y degradante apropiación de los recursos naturales, mediante la tala de árboles y una agricultura científicamente marginalizada.

Así, las transiciones, a través de las cuales se articulan los estados, vienen realizado todo un proceso de elaboración teórica del concepto de desarrollo sostenible, encaminado a caracterizar las formas de deterioro de la biosfera, para encarar la problemática. Este proceso como toda construcción social, posee su propia historia. En la Conferencia de Estocolmo de 1972 y en los trabajos del Club de Roma, de la misma época, surge un primer aviso de los problemas ambientales a través del informe 2000, elaborado en 1980, como un diagnóstico del “estado del mundo”, y el establecimiento del método para hacer frente a esa crisis ecológica, a través del informe Brundtland, en el cual se define oficialmente el desarrollo sostenible. Por ultimo, en la Cumbre de Rio de Janeiro de elaboró la estrategia institucional de desarrollo sostenible.

No se puede decir que el concepto de desarrollo sostenible sea algo nuevo, ya que es ampliamente utilizado en las tres últimas décadas del siglo pasado. Pero fue la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) quien consolidó en la década de 1980, el uso de éste término dándole contenido más explícito, tomando en consideración variables ambientales, sociales e internacionales para definir un programa de acción a largo plazo para toda la comunidad mundial (Jiménez Herrero, 1989).

Por lo tanto, la idea de desarrollo sostenible de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, sugiere dos conceptos fundamentales, el primero trata de las necesidades, en particular, las esenciales de los pobres, a los cuales se debería otorgar prioridad preponderante, y en segundo, se refiere a la idea de las limitaciones que imponen los recursos del medio ambiente, el estado de la tecnología actual, de la organización social y de la capacidad de la biosfera de absorber los efectos de las actividades humanas (Jiménez Herrero, 1989).

El desarrollo sostenible centra su atención para la relación de los hombres con una naturaleza, preconizando la utilización racionalizada de los estoques de recursos naturales. La gran preocupación de sus estudiosos esta volcada en las generaciones futuras y la necesidad de políticas que preconicen un desarrollo armonioso y, prioritariamente, sostenible en los períodos posteriores.

La sostenibilidad, tanto en la teoría como en la práctica no es algo desconocido en la región contemplada para el estudio, pero faltan planes y programas de Gobierno, así como motivación de las comunidades para que haya crecimiento en este contexto.

Éste trabajo intenta mostrar como la cultura, potencial endógeno existente en el Municipio de Cachoeira, podrá contribuir para el desarrollo sostenible de la región del Recôncavo Sul. Se entiende, por lo tanto, que todos los esfuerzos posibles deben ser emprendidos por el sector público como por el privado, para que los objetivos previstos sean alcanzados.

Así, es la Teoría del Desarrollo Endógeno que enfoca, con toda atención, la cuestión regional, presentando las mayores contribuciones para la problemática de las desigualdades regionales y los mejores instrumentos de políticas para su corrección y afirma que el crecimiento depende de la acumulación de capital físico, humano y técnico.

Desarrollo endógeno

Al proponer la endogeneización del proceso de desarrollo regional, se debe tener en mente la necesidad de buscar, en la región, una pauta común de necesidades y aspiraciones, pues existen diferenciaciones internas y contradicciones de intereses. Esa pauta común debe constituir el conjunto de los intereses y aspiraciones de la colectividad regional.

El desarrollo endógeno tiene sus orígenes en la década de 1970, desde entonces evolucionó con la colaboración de nuevos enfoques a la problemática del crecimiento desequilibrado y en la década de 1990, la principal cuestión modelo de desarrollo endógeno se concentró en intentar entender porque el nivel de crecimiento variaba entre las diversas regiones y naciones, mismo ella disponiendo de las mismas condiciones en la búsqueda de factores productivos, como capital financiero, mano de obra o tecnología. La solución seria procurar encontrar entre éstos factores, aquellos determinados dentro de la región.

La contribución de la teoría endogenista fue identificar que factores de producción actualmente decisivos, como el capital social, o el capital humano, o el conocimiento, o la investigación y desarrollo, la información y las instituciones, eran determinados dentro de la región y no de forma exógena, como hasta entonces era entendido. De ahí se concluyó que la región dotada de estos factores o estratégicamente direccionada para desarrollarlos internamente tendría las mejores condiciones de alcanzar un desarrollo acelerado y equilibrado.

El desarrollo regional endógeno predominante en la década de 1990 pudo entonces ser definido como: “(...) un proceso interno de ampliación continua de la capacidad de agregación del valor sobre la producción, bien como de la capacidad de absorción de la región, cuyo desbordamiento es la retracción del excedentes económicos generados en la economía local y/o la atracción de excedentes procedentes de otras regiones. Este proceso tiene como resultado ampliación de empleo, de producto, de la renta local o de la región, en un modelo de desarrollo regional definido” (Amaral Filho, 1996).

La capacidad de la sociedad de liderar y conducir su propio desarrollo regional, condicionándolo a la movilización de los factores productivos disponibles en su área y en su potencial endógeno, traduce la forma de desarrollo denominado endógeno. Se puede identificar dos dimensiones en el desarrollo regional endógeno. La primera económica, en la cual la sociedad empresarial local utiliza su capacidad para organizar, de forma más productiva posible, los factores productivos de la región. La segunda sociocultural, donde los valores y las instituciones locales sirven de base para el desarrollo de la región. (Vázquez Barquero, 1988).

Según Amaral Filho, la idea de desarrollo endógeno moderno se basa en la ejecución de políticas de fortalecimiento de calificación de las estructuras internas visando siempre la consolidación de un desarrollo local, creando condiciones sociales y económicas para la generación y atracción de nuevas actividades productivas, dentro de la perspectiva de una economía abierta.

Un gran avance en la teoría endógena es considerar la importancia de la sociedad y de las relaciones sociales en el proceso de desarrollo de la región. Mas que eso, en la visión de Boisier (1997), la sociedad civil, y en ella comprendida las formas locales de solidaridad, integración social y cooperación, puede ser considerada el principal agente de modernización y transformación socioeconómica en una región.

Antonio Vázquez Barquero (1988), argumenta que el desarrollo regional endógeno, al considerar y dar relevancia a la sociedad local y a los procesos de organización y relación social permite que la región alcance un crecimiento equilibrado y sostenido a largo plazo, sin entrar en conflictos directos con la base social y cultural de la región. En sus palabras: “Normalmente la fuerte identidad de la cultura local tiende a asimilar las nuevas realidades productivas y los nuevos esquemas de relaciones sociales, y nuevos valores encuentran un eco favorable en las zonas de desarrollo local. De éste hecho, tienden a integrarse con un número de costes y se integran en la vida social y cultural local, incorporando nuevos valores que desarrollen y potencien los antiguos sin crear un cierto conflicto y contradicción en el proceso de adaptación” (Vázquez Barquero, 1988).

La endogeneización de procesos de desarrollo regional contempla las necesidades y aspiraciones de la colectividad regional y resulta de una sólida y activa conciencia de territorialidad. Con eso no se está pregonando ningún tipo de “barrismo” o regionalismo, ningún encierro de la región en sí misma, ningún retorno incondicional a la tradición, propio de los movimientos reaccionarios. Al contrario, se busca reafirmar las aspiraciones universales como resultado de un cambio permanente, de un diálogo del local con lo global. En ese diálogo, los agentes locales deben asumir el papel de principales interlocutores. Todo eso refuerza la afirmación de que, para construir un proceso de desarrollo regional autónomo, en la perspectiva local, “es necesario poner en orden del día de las personas modelos futuros de desarrollo mientras subversión del modelo contemporáneo de desarrollo” (Becker, 1996).

Destacar un proceso de desarrollo regional endógeno es reconocer que el desarrollo regional es, fundamentalmente, resultado de lo que la comunidad regional es capaz de hacer por sí misma, más de lo que el Estado o cualquier otro agente externo puedan hacer. Significa una voluntad de los agentes locales de controlar el desarrollo y su propio destino. Para lo cual, presupone la existencia de un Estado y estructuras institucionales democráticas, un Estado sometido al control de la sociedad civil.

La fuerte tendencia contemporánea al desarrollo endógeno resulta de la conciencia de los fracasos de experiencias de desarrollo de carácter normativo, decididas en otro lugar y que junto a políticos con poca representatividad popular, o con un proceso racionalizador, con contenido ideológico propuesto por los agentes hegemónicos planetarios, que llegan a los lugares con objetos y normas establecidas para servirlos. Se trata de procesos de transposición mimética de modelos exógenos y transferencia de padrones culturales, formas de producción, de consumo y tecnologías, que imponen un nuevo orden al lugar, generando fragmentación y desorden.

El desarrollo endógeno se basa en la ejecución de políticas de fortalecimiento y calificación de estructuras internas, visando la consolidación de un desarrollo originalmente local, a partir de la creación de condiciones sociales y económicas para la generación y atracción de nuevas actividades productivas. Se estimulan las potencialidades endógenas, o factores internos, los efectos perniciosos de la globalización tienden a ser minimizados.

La contribución de la teoría endogenista fue mostrar que los factores de producción decisivos eran determinados dentro de la región y no de forma exógena, como hasta entonces era entendido. Estos factores calidad de las instituciones, acceso al conocimiento y a la información, capital social y humano e inversiones en investigación y desarrollo. Por lo tanto, las regiones dotadas de estos recursos o direccionadas estratégicamente para desarrollarlos internamente tenían mejores condiciones de alcanzar un desarrollo acelerado y equilibrado. Así el desarrollo de una región está indisolublemente ligado al potencial de sus factores internos y a la calidad de sus organizaciones sociales y cívicas.

Por fin, la endogeneización del proceso de desarrollo regional es una resistencia a la macroanonimización cultural y a la autonomización de lo económico, impuesta por la globalización. Es, al mismo tiempo, oportunidad de potencialización de los recursos – humanos, materiales y no materiales – locales, en la búsqueda de un proyecto de desarrollo colectivo y controlado localmente, de la politización del territorio, en fin, de la oportunidad de “liberación de los excluidos” (Santos, 1997), sean ellos la parcela de la sociedad de menor poder económico o político, sean ellos las regiones periféricas.

Todo lo presentado, muestra claramente la importancia de la teoría de desarrollo endógeno para los análisis llevados a cabo en esta investigación, por tratarse de una teoría que enfoca cuidadosamente la cuestión regional, presentando las mayores contribuciones para la problemática de las desigualdades regionales y los mejores instrumentos de políticas para su corrección. Sus presupuestos ofrecen explicaciones lógicas al proceso de desarrollo del Recôncavo Sul, región que en el pasado, tuvo gran importancia económica, política y cultural y actualmente se presenta como un evidente reflejo de factores que, de forma directa o indirecta, redujeron su importancia jerárquica modificando de forma drástica la configuración del espacio regional. En este contexto, es relevante situar la cuestión de la globalización, que fue excluyente en relación a determinadas regiones, entre ellas la región de estudio, como una de las causas de las transformaciones del espacio, considerando que éste es la base de su operacionalidad. Hoy la región se encuentra con algunas de sus ciudades degradadas, su población sin perspectivas en un horizonte a corto y medio plazo y su capital sumamente destruido, configurándose como un espacio territorial fragmentado. Dentro de este contexto, esta Cachoeira, municipio que durante siglos era polo regional del Recôncavo Sul Baiano, debido a su desarrollo económico, social y cultural y que en la actualidad se encuentra sometido a procesos semejantes, entre tanto, gracias al potencial endógeno allí existente, hace posible un desarrollo sostenible regional y local. Se entiende por lo tanto que todos los esfuerzos posibles deben ser emprendidos, tanto por el sector público como por el privado y toda la comunidad, para que los objetivos previstos sean alcanzados.

Así, mediante esa condición explicativa de los fenómenos regionales y locales, se eligió la teoría de desarrollo endógeno como marco de referencia para esta investigación.

METODOLOGIA

Este trabajo reúne condiciones para una investigación sistemática sobre el proceso de desarrollo regional del Recôncavo Sul, como también un estudio sobre el papel que el Municipio de Cachoeira viene desempeñando en este contexto, en búsqueda de alternativas para que pueda sobrevivir de manera sostenible.

Tratándose de un trabajo de investigación en Ciencias Sociales, será utilizado el método científico, con análisis inductivo de carácter exploratorio y con un enfoque cualitativo complementado con datos cuantitativos.

El tema que elegí para este trabajo pertenece a la categoría, estudio de caso, una vez que el mismo permite al investigador profundizar estudio sobre un tema determinado en un tiempo limitado, además requiere una aproximación científicamente planificada, una identificación de variables y un análisis de cómo se interrelacionan entre sí, como también permite que el investigador pueda trabajar en el tema que realmente le interesa.

El problema de la investigación se presenta en las siguientes cuestiones:

¿Cuáles los factores responsables por el proceso de la decadencia de la Región Recôncavo Sul Baiano?

¿En qué medida las intervenciones públicas y privadas en la región están organizadas alrededor al desarrollo local?

¿Cuáles las repercusiones de esos procesos en el desarrollo del Municipio de Cachoeira?

La hipótesis que propone el presente trabajo es la siguiente: La decadencia socioeconómica de la Región Recôncavo Sul Bahiano tiene sus causas en el proceso histórico regional, agravado, en la actualidad, por las intervenciones públicas y privadas desconectadas del principio de sostenibilidad y endogeneización. Eso implica la repartición de la renta regional, con repercusiones sobre el desarrollo local del Municipio de Cachoeira.

Espero que el resultado de éste trabajo pueda ultrapasar los límites académicos, tornándose una efectiva contribución para la elaboración de políticas vinculadas al desarrollo regional del Recôncavo Sul y el desarrollo del Municipio de Cachoeira.

Una de las intenciones del estudio es facilitar al lector informaciones sobre la situación actual de la Región Recôncavo Sul y en particular del Municipio de Cachoeira, abordando los principales problemas que afectan al desarrollo económico e intentar ofrecer reflexiones sobre el tema, basadas en los resultados de la investigación.

El trabajo fue desarrollado en tres fases distintas, cuyos resultados de cada fase, contribuyeron para la composición de los diferentes capítulos de la Tesis.

La primera fase comprende el análisis del proceso de desarrollo regional del Recôncavo Sul y para ello fueron realizados:

- Levantamiento de información sobre las políticas dirigidas al desarrollo del Recôncavo Sul;
- Visitas técnicas de reconocimiento del área de estudio;
- Análisis de políticas, planos y programas públicos y privados que visan el desarrollo regional del Recôncavo Sul;
- Caracterización de las potencialidades socioeconómicas del Recôncavo Sul.

Ésta fase resultó en la estructuración de los capítulos referentes a la caracterización de los procesos de desarrollo regional del Recôncavo Sul y en el mapeamiento temático correspondiente.

La segunda fase correspondió a la inserción de Cachoeira en el contexto regional, donde fue realizado un análisis diacrónico referente a todo el proceso histórico que comprende el origen y formación del Municipio de Cachoeira y un análisis sincrónico explicativo del papel actual de Cachoeira en el Recôncavo Sul, y para ello fueron realizados:

- Levantamiento y análisis de documentos que permitieron definir la inserción de Cachoeira en los ciclos económicos de Bahia y del Recôncavo Sul;
- Levantamiento y análisis del patrimonio cultural del Municipio de Cachoeira;
- Levantamiento y análisis actual de la situación socioeconómica del área de estudio;
- Análisis de la contribución del patrimonio cultural en el desarrollo económico local.

Los resultados de esta fase están representados en los mapas, gráficos y capítulos referentes a la contextualización del Municipio de Cachoeira en el Recôncavo Sul.

La tercera fase correspondió a la fase de diagnóstico y pronóstico del desarrollo local, donde se pretendió establecer una evaluación de las políticas públicas y privadas implementadas en el Municipio de Cachoeira y una evaluación de la participación comunitaria, culminando con

el establecimiento de escenarios pesimistas y optimistas, con la finalidad de obtener propuesta dirigidas al desarrollo local.

Resultados obtenidos:

- Caracterización del proceso de desarrollo regional en el Recôncavo Sul;
- Contextualización del Municipio de Cachoeira en este proceso;
- Evaluación de políticas públicas para el desarrollo local del Municipio de Cachoeira;
- Establecimiento de prognosis para un programa de desarrollo local;
- Sensibilización de la comunidad local sobre la importancia de la preservación de su patrimonio cultural;
- Divulgación de los resultados juntamente con la comunidad científica y la comunidad local en seminarios, congresos y eventos.

Materiales Utilizados:

Estudio de documentos históricos, comprendiendo:

- Levantamiento sobre la región del Recôncavo Sul y el Municipio de Cachoeira, abarcando aspectos históricos – culturales, socioeconómicos, políticos y geográficos;
- Levantamiento de datos estadísticos considerados básicos, obtenidos a través de los Censos (Demográficos, Agropecuarios, Industriales, Comerciales y de Servicios) editados por el IBGE y por el SEI);
- Levantamiento del acervo cultural del Municipio de Cachoeira.

Trabajo de campo, a través de:

- Observación directa de las condiciones actuales del acervo cultural del Municipio de Cachoeira;
- Entrevistas estructuradas previamente y/o aprovechado la oportunidad emergente con autoridades, líderes comunitarios, profesores, representantes de sectores productivos y población en general.

Análisis e interpretación de los datos conforme las técnicas metodológicas existentes. Los resultados están representados a través de la cartografía, diagramas, gráficos...

Éste trabajo comprende diez capítulos agrupados en dos partes, la primera referente a la Región Recôncavo Sul Baiano y la segunda referente al Municipio de Cachoeira.

2. CONFIGURACION ESPACIAL DEL RECÔNCAVO SUL BAIANO

En términos espaciales, la región circunda la Baía de Todos os Santos es denominada de Recôncavo. La proximidad a éste accidente geográfico tuvo, a lo largo de un tiempo, un sentido convergente, posibilitando el surgimiento de aglomeraciones humanas, que más tarde se transformaron en poblaciones, villas y ciudades.

El Recôncavo Baiano esta dividido en dos regiones distintas, la Región Metropolitana de Salvador, que abarca los Municipios de Salvador (Capital del Estado), Camaçari, Candeias, Dias D'Ávila, Itaparica, Lauro de Freitas, Madre de Deus, São Francisco do Conde, Simões Filho e Vera Cruz, e la Región del Recôncavo Sul, que abarca los Municipios de Amargosa,

Aratuípe, Brejões, Cabaceiras do Paraguaçu, Cachoeira, Cruz das Almas, Castro Alves, Conceição do Almeida, Dom Macedo Costa, Elísio Medrado, Governador Mangabeira, Itatim, Jaguaripe, Jiquiriçá, Laje, Maragogipe, Milagres, Muniz Ferreira, Muritiba, Mutuípe, Nazaré, Nova Itarana, Salinas da Margarida, Santa Terezinha, Santo Amaro, Santo Antonio de Jesus, São Felipe, São Miguel das Matas, Sapeaçu, Saubara, Ubaíra y Varzedo.

Centro original de la civilización brasileña, el Recôncavo Baiano tiene el más profundo significado para la memoria e identidad de Brasil, y se puede comprobar por el gran número de estudios realizados, constituyéndose un verdadero desafío para instituciones gubernamentales y privadas en la búsqueda de soluciones que permitan, manteniendo intacta su cultura local, proporcionar el desarrollo y el progreso de sus ciudades.

CARACTERIZACIONES DEL ESPACIO REGIONAL

El Recôncavo Sul Baiano, región dotada de grandes heterogeneidades como espacio territorial, comprende la faja de tierra que contornea la Baía de Todos os Santos, la mayor Bahía del litoral brasileño. Comprende 33 municipios: Amargosa, Aratuípe, Brejões, Cabaceiras do Paraguaçu, Cachoeira, Cruz das Almas, Castro Alves, Conceição do Almeida, Dom Macedo Costa, Elísio Medrado, Governador Mangabeira, Itatim, Jaguaripe, Jiquiriçá, Laje, Maragogipe, Milagres, Muniz Ferreira, Muritiba, Mutuípe, Nazaré, Nova Itarana, Salinas da Maragarida, Santa Terezinha, Santo Amaro, Santo Antonio de Jesus, São Felipe, São Félix, São Miguel das Matas, Sapeaçu, Saubara, Ubaíra y Varzedo, abarcando un área de 10.662Km², 1,88% de la superficie del Estado de Baía y sus coordenadas geográficas se establecen entre 12°23' a 13°24' Lat. S y de 38°38' a 40°10' long. W.

Según la “Companhia de Desenvolvimento e Ação Regional” (CAR), la Región del Recôncavo Sul, desde el punto de vista ambiental y de la historia de su ocupación, abarca diversas áreas con características diferenciadas, que pueden ser agrupadas de la siguiente forma: a) áreas de influencia litoral, donde se encuentra la Concavidad (Recôncavo) tradicional, formado por los Municipios de Aratuípe, Cachoeira, Jaguaripe, Maragogipe, Muritiba, Nazaré, Salinas da Margarida, Santo Amaro, São Felipe, São Félix y Saubara; b) áreas intermedias entre el litoral y el semi-árido, abarcando áreas que son zonas de transición, formada por los Municipios de Cabaceiras do Paraguaçu, Amargosa, Castro Alves, Conceição do Almeida, Cruz das Almas, Dom Macedo Costa, Elísio Medrado, Governador Mangabeira, Muniz Ferreira, Santa Terezinha, Santo Antonio de Jesus, São Miguel das Matas, Sapeaçu y Varzedo; c) áreas de contacto del semi-árido, comprendiendo zonas de caatinga y de de altiplano, abarcando los Municipios de Brejões, Itatim, Milagres y Nova Itarana; y d) las áreas del Valle de Jiquiriçá, abarcando los Municipios de Jiquiriçá, Laje, Mutuípe, y Ubaíra que encierran elementos naturales caracterizados por un conjunto de sierras. (CAR, 2000).

Actualmente, la Región Recôncavo Sul se encuentra dividida en unidades espaciales menores, conocidas como subespacios regionales y para la definición de tales subespacios, se consideró en un primer momento, el área de influencia determinada por la aplicación de las técnicas de regionalización, basada en un modelo potencial y en un segundo momento, los límites político-administrativos y la superficie territorial de los municipios que componen cada área de influencia, además de las características geoambientales de las correspondientes áreas.

De esta manera, los subespacios para la Región Recôncavo Sul derivan de la identificación de las áreas de influencia a nivel subzonal. Con la aplicación de la mencionada metodología, se obtuvo para la Región, la delimitación de 7 subespacios: Baixadas Litorâneas, Subaé/Baixo

Paraguaçu, Tabuleiros Pré-Litorâneos, Tabuleiros Interioranos, Vale do Jiquiriçá, Sertão/Caatinga y Cafeeiro.

La Baía de Todos os Santos

Fue descubierta por el navegador Américo Vespúcio, durante una misión de reconocimiento de la costa brasileña el 1 de Noviembre de 1501, día dedicado a Todos os Santos, dio nombre al Estado de Bahia. Se trata de la mayor bahía navegable y uno de los lugares más favorables para el uso lúdico náutico en América, con cerca de 1.086 Km² de extensión entre el Océano Atlántico y el Continente, es una región cóncava, pudiendo ser geomorfológicamente clasificada como “baía de maré” (bahía de mar). La morfología de la bahía esta fuertemente controlada por fallas geológicas asociadas a la Bahía Sedimentar del Recôncavo. La estructura de las falla, en graben, caracterizada por movimientos verticales de bloques, genera la formación de varios altos topográficos y explica la existencia de numerosas islas dentro de la bahía. La mayor de las islas es Itaparica, localizada a SW y delimitada por los canales de Salvador e Ytaparica. El canal de Salvador, al leste tiene 9 Km. de anchura y constituye la principal entrada a la bahía, tanto en términos de navegación como flujo de agua.

La Baía de Todos os Santos esta localizada en una concavidad encajado en rocas precambrianas, sedimentarias del jurásico y cretáceas de la Vaciadle Recôncavo. Su origen esta relacionado con reactivaciones neotectónicas de antiguas líneas de fracturas cretáceas durante el cuaternario, que desencadenaron el hundimiento de varios bloques con dirección NE-SW. Tales reactivaciones, parece que se extendieron hasta el Recente, al identificarse desniveles de líneas de playa cuaternarias dentro de la bahía. La presencia de movimientos sísmicos en escala histórica corrobora el acentuado grado de actividad tectónica al cual la región viene siendo sometida.

Las rocas sedimentarias de la Bacia do Recôncavo afloran alrededor de toda la bahia, siendo la única excepción la exposición del embausamiento cristalino a lo largo de la Falla de Salvador. En el sector leste y norte de la bahía, así como en las varias islas, filamentos de Cretáceo Inferior (arenitas y siltiitos) denominados por Grupo Santo Amaro caracterizan la mayoría de los afloramientos. En el margen sudoeste y a lo largo del canal de Paraguaçu predominan arenitas del Jurásico Superior intercalados con filamentos (Formação Sergi). La presencia de arenitas en éste sector es la responsable por la geomorfología de “canyon” encontrada a lo largo del canal de Paraguaçu. Ya en la Bahia de Iguape, filamentos y silitos de Formación Santo Amaro ocurren en contacto brusco con el embausamiento Pre-Cambrano a lo largo de la falla de Maragogipe.

Depósitos cuaternarios, incluyendo abanicos aluviales, terrazas marina y depósitos de mangles aparecen en las márgenes de la bahia, especialmente en su mitad occidental, menos profunda. Los abanicos aluviales son restrictos a los vecinos de las colinas existentes en los arenitas de Formação Sergi, también en la mitad occidental de la bahía.

La textura de los sedimentos del fondo de la Baía de Todos os Santos varia desde arcillas a arena de grano gordo. Arenas medias a muy gruesas son encontradas en las dos entradas de la Baía de Todos os Santos, en la desembocadura del Rio Paraguaçu (en la Baía de Iguape), a lo largo del margen oeste del Canal de Itaparica y junto a la Isla de Maré, bien como en zonas de la parte central de la Baía de Todos os Santos. Arenas de grano fino a muy fino se encuentran principalmente a lo largo del Canal de Itaparica, como un cinturón continuo a

través de la parte central de la Bahía de Todos os Santos y, continuamente a lo largo del margen oeste de la Baía de Todos os Santos, adentrándose por el Cana de Paraguaçu. Los sedimentos tipo limos caracterizan la mayor parte de la mitad norte de la Bahía de Todos os Santos y también son evidentes dentro del Canal de Paraguaçu, en la Baía de Aratu y en la parte que mira hacia el mar de la Baía de Iguape. Los sedimentos arenosos de la Baía de Iguape forman un delta que progresa sobre una región de limos más profunda en el Canal de Paraguaçu (el impacto de la Presa de Pedra do Cavalo, construida en 1985, sobre el aporte de sedimentos fluviales aún no han sido evaluados).

La Baía de Todos os Santos, considerada como un área Reserva de la Biosfera Mata Atlántica esta bordeada de exuberante manglares en los estuarios de los Rios Paraguaçu, Subaé, Jaguaripe, Cobre, entre otros, en más del 60% de su perímetro, presentando una riqueza de flora y fauna con inigualables paisajes de pared rocosa y playas arenosas, restingas y apicuns, con la singularidad de agregar dos pequeñas bahías en su interior: la Baía de Iguape y la Baía de Aratu.

El entorno de la Baía de Todos os Santos presenta los mas elevados índices de densidad demográfica del Estado. En los dieciséis municipios que son bañados por sus aguas, incluida la ciudad de Salvador, capital del Estado y primera capital de Brasil, formando un total de doscientos kilómetros de borde, viven cerca de tres millones de baianos, viviendo en las cercanías de un parque industrial fundamentado en la industria química y en la explotación, refinería y procesamiento del petróleo, además de la industria de celulosa y de extracción y beneficiamiento de recursos minerales. La actividad comercial se muestra significativa, con puertos y terminales marítimos y una capacidad hotelera dentro de los padrones internacionales. Más del 60% de la generación de capital en el Estado se concentra en éste espacio. En resumen, este ambiente se muestra como un didáctico modelo de desarrollo urbano industrial dentro de una perspectiva concentradora de tierra y renta.

CARACTERÍSTICAS GEOECOLÓGICAS

Potencial ecológico

Con relación al clima, el Recôncavo Sul tiene un paisaje que presenta fuertes variaciones desde el punto de vista climatobotánico. Las temperaturas extremas pueden alcanzar los 29,5°C (media de las máximas) y 17,6 °C (media de las mínimas).

La variabilidad de la precipitación en algunas localidades del Recôncavo Sul permite identificar áreas con precipitación por encima de los 1800mm, consideras áreas húmedas y por debajo de 800mm, semiáridas. Entre éstos extremos aparecen áreas húmedas y subhúmedas entre 1800 y 1200 mm y subhúmedas a seco entre 1200 a 800mm.

El balance hídrico, presentado en el Medio Físico de la Baía del Recôncavo Sul y del Paraguaçu muestra que en la franja costanera no hay deficiencias hídricas. Ya en Santo Antônio de Jesús, presenta un tipo de clima de transición, con deficiencias hídricas entre los meses de noviembre a marzo, totalizando 188mm, caracterizándose como seco a subhúmedo. En Santa Terezinha, más al norte, ya es prácticamente semiárido, con deficiencia hídrica en todos los meses, totalizando 711 mm. Cuanto al excedente hídrico, los Municipios de Santa Inês, Santo Antônio de Jesús y São Felipe representan el límite donde ya desaparece.

Las formaciones geológicas del Recôncavo Sul están representadas por la Meseta Cristalino y por las Bacías Sedimentares del Recôncavo. Esta Bacía, se presenta en una región, limitada por Falhas de Salvador y Maragogipe. La constitución geológica de ésta Bacía fue explicada en el apartado de la caracterización de la Baía de Todos os Santos.

En la parte Oeste de la Baía de Todos os Santos, el Altiplano Cristalino, limitado por Falhas de Maragogipe, esta constituida por terrenos de diferentes grados de metamorfismo, asociados a las rocas charnockíticas, gnaises, endebritos, meta-grabos, meta-andesitos, meta-basalticos, meta-diacitos migmatitos, granulitos y rocas intrusivas, en general, de edad arqueana, resultando en altiplanos y superficies onduladas y muy onduladas, depresiones, colinas y pequeñas sierras. Las superficies tipo altiplano están asociadas a los depósitos eluviales y conluviales, relacionados con las antiguas superficies de aplanamiento. En la parte Este de la Baía de Todos os Santos, el altiplano Cristalino se encuentra limitado por Falha Salvador con una dimensión de 3000m. Al Este de la Falha de Maragogipe, predominan formaciones asociadas a sedimentaciones recientes a la formación de la Bacía Sedimentaria del Recôncavo, compuesta por folículos rojos, con intercalaciones subordinadas de arenitas, pertenecientes a Formaciones Alianza, y por arenitas de Formación Sergi, además de arenitas y conglomerados de secuencia areno-arcillosa, arcilo-arenosa y carbonatadas-pelítica de Formación Taipu-Mirim.

Como recursos más importantes en la Región, encontramos el magnesio, la turba, el petróleo, el gas natural, el cuarzo y los materiales para la construcción civil, aún que existen otras como salgema, la barita y el hierro. El magnesio ya fue un recurso explotado en la región, pero hay la necesidad de investigaciones más detalladas.

Desde el punto de vista geomorfológico, se observa los dominios, las regiones y las unidades geomorfológicas siguientes:

Altiplanos inundados, dominio formado por el Altiplano dos Geraizinhos e de los Tabuleiros Interioranos. El primero abarca una pequeña parcela del Municipio de Nova Itarana, dominada por la topografía tabular y formada por depósitos detríticos del Terciario y Cuaternario. Los sedimentos inclinados, en ciertos casos, dan lugar a pequeñas elevaciones o montículos de gran extensión y pequeña altitud. Las valles son amplias, limitadas por rampas coluviales, formando pseudocolinas, delimitados por escarparas de unos 200m. La meseta de Geraizinhos presenta un mosaico de suelos, compuestos de: latosuelo rojo amarillo álico, se trata de un suelo de baja fertilidad natural, con toxinas del aluminio y alto grado de intemperización, hondo y poroso; cambisuelo eutrófico, que se caracteriza por una elevada fertilidad natural, recubriendo una pequeña superficie disecada en las proximidades de Nova Itarana. La principal limitación de este suelo para la explotación agrícola es la climática. La susceptibilidad de erosión depende de la profundidad del perfil, la presencia de capas impermeables y de declives del terreno; podsol rojo-amarillo eutrófico, situado en las cercanías, presentan normalmente, buenas reservas de nutrientes y arcillas de alta actividad; planosol solodico, relativo a regiones climáticas semiáridas, sucede, normalmente, en áreas de relieve plano, formándose en espacios terminales de escalamientos superficiales. Este grupo de suelos, altamente susceptibles a la erosión, presentan graves restricciones para la explotación agropecuaria.

Los “Tabuleiros Interioranos” se caracterizan por la altitud alrededor de unos 200 a 300m de altura. Los topos son nivelados y poco elevados, presentando áreas planas y otras disecadas. Se trata de periplanos que se están transformando en montículos, colinas u otras formas tabulares, de formas convexa y cóncavo-convexa. El suelo predominante es el latos solo amarillo álico, con aparición de suelos podzolicos rojo-amarillo álico. Los latosuelos presentan características favorables para su uso, como profundidad y porosidad, aún que la fertilidad natural sea baja, en cuanto a los podsoles, a pesar de que presenten buenas características de agregación y estructura, son muy susceptibles a la erosión.

Altiplanos Cristalinos (“Planaltos Cristalinos), que se dividen en Soerguidos (Sierras Marginales) y Rebaixados (Tablero Pre-Costero). Las Sierras Marginales presentan altitudes superiores a 400 m, pudiendo alcanzar 600m con intensa desecación y interflúvios acompañando las redes de drenaje. Las diferencias altimétricas entre el topo y lo fundo del valle pueden alcanzar hasta 200m, generando vertientes abruptas que, por veces, presentan vertientes rocosas, predominando un desnivel, con ocurrencia del álico, que tiene, en la baja fertilidad natural y en la topografía, las principales restricciones a la explotación agrícola.

Los Tableros Pre-Costeros abarcan gran parte del área y presentan altitudes entre 100 y 200m. Esta unidad es limitada, el oeste, por las sierras Marginales y, a este, por el Fallo de Maragogipe, se caracterizando por un relevo bastante uniforme, con vertientes convexo-cóncavas y con topos abaulados, donde ciertos trechos componen un paisaje de “mares de morros”. Los Tableros Pre-Costeros presentan un alto grado de heterogeneidad de suelos, predominando los podzólicos rojo-amarillo álico y eutrófico, latos solos amarillos, latos solos rojos-amarillo álico y distrófico y brunizém colorado.

Cubiertas sedimentarias, que se dividen en Planicies Litorales y Bajadas Litorales. La primera se extiende por toda la franja costanera (desembocaduras de ríos) y formas extensas de playas y mangues. Su morfodinámica es comandada por la acción marina, fluvial y fluvio-marina, en las cuales los procesos de colmatación están ligados a la acción de climas húmedos sobre las litologías sedimentarias arcillosas de los “tabuleiros” adyacentes. La “Baixada Litorânea” se sitúa al este sobre la Falha de Maragogi y abarca relieves con altitud, que raramente ultrapasan los 100m, y en cuyos interfluvios son, generalmente convexos. Esta unidad presenta colinas monoclinales, basculadas por pequeñas fallas, presentando un fuerte dominio de movimientos de masas, especialmente solifluxión. Predominan los vertisulos, procedentes de descomposición de rocas sedimentarias como folhelho, que son susceptibles a la erosión. Estos suelos ocupan áreas próximas a Santo Amaro y son muy utilizados para el cultivo de la caña de azúcar. Las arenas ricas en cuarzo se reparten ampliamente por las unidades, presentando una posibilidad de uso muy restricta, debido a su baja fertilidad. Las arenas son normalmente explotadas para cultivos de cocoteros y aceite de palma. Las arenas ricas en cuarzo marinas, formadas de materiales arenosos de origen marino, ocupan principalmente la franja del litoral. Los suelos indiscriminados de mangu corresponden a formaciones fluvio-marinas halomorficas, ricas en materia orgánica, y son de fundamental importancia para la mantención del equilibrio de los ecosistemas marinos y de los estuarios.

Depresión Interplanática comprende la Depresión Sertaneja que engloba casi la totalidad de los Municipios de Milagros, Itatim, Santa Teresina, Castro Alves y Cabaçeiros do Paraguaçu. Esta unidad está formada por largos y extensos procesos de pediplanos, ligados a los diversos ciclos erosivos que actúan sobre el continente sudamericano. La cubierta pedológica presenta las siguientes clases de suelo: planosuelo solódico, que aparece normalmente en áreas

de relieve plano y posee grandes restricciones cuanto al uso, siendo altamente susceptible de erosión; brunizén rojo, que se caracteriza por ser un suelo con minerales ricos elevado contenido de materia orgánica, apareciendo en áreas de relieve ondulado a suave ondulado y un pequeño porcentaje del área es litolico eutrófico, que asociado a áreas de relieve mas accidentado, aún que posee un alto porcentaje de bases, tiene una alta cantidad de piedras, siendo éstas un limitante para la agricultura.

Con relación a la red hidrográfica, en el área limítrofe del Recôncavo Sul, las principales bacías son las del Rio Jaguaripe y la del Rio da Dona, en cuanto las demás comprenden partes del curso medio e inferior de la bacía del Rio Jiquiriçá, del curso inferior del Río Paraguaçu, además de la bacía del Rio Subaé.

El grado del compromiso ambiental de los recursos hídricos del Recôncavo Sul es bastante diferenciado. La elevada antropización de los ecosistemas viene provocando efectos a corto, medio y largo plazo, que representan un aumento del escurrimiento superficial, entre otros. La Bacía de Jiquiriçá es la que se encuentra en peor situación, aún que el grado de preservación de las demás no sea nada elevado.

Otro aspecto importante, vinculado a la cuestión ambiental de los recursos hídricos en la Región, hace referencia a la calidad de los ambientes de estuarios, como mangues y restingas. Éstos ocupan parte del Municipio de Salinas de Margarida (São Roque do Paraguaçu). Los ecosistemas estuarios se encuentran, aún, en prácticamente toda la Bahía de Iguape, en la cual destacamos el Municipio de Maragogi y parte del extremo sudeste de Cachoeira. Los mangues y las restingas dominan porciones orientales y norte de Sauba en la desembocadura del Rio Acupe, donde se localiza el distrito de igual nombre. También aparecen a lo largo del rio y desembocadura del Subaé y Taripe, en las proximidades de Santo Amaro, siendo ésta última un área que se encuentra bastante comprometida.

Las cuencas hidrográficas afluentes a la Bahía de Todos os Santos posee un área de captación de más de 60.000Km² y desemboca actualmente cerca de 95 m³/s de agua dulce a la bahía (incluyendo descargar de las bahías marginales). Las cuencas representan atributos físicos contrastantes (extensión, clima, relieve, suelo, vegetación...) y el régimen pluviométrico es el que mayor influencia las descargas fluviales. Las mayores aportaciones de agua dulce suceden en momentos diferentes: en verano, asociadas a la fuerte precipitación a la cabecera del rio y el aumento de las aportaciones del Rio Paraguaçu y en invierno, asociado a la precipitación concentrada en el litoral y una mayor aportación de las cuencas marginales a la bahía.

El Rio Paraguaçu nace en la Chapada Diamantina, cerca de “Farinha Molda” vertiente occidental del “Morro do Ouro”, en la Sierra do Cocal, a 1200m de altitud por encima del nivel del mar y a 24 Km. de distancia del “Arraial do Sincorá”; ceca del Municipio de “Barra da Estiva”. Es uno de los mas importantes ríos del Estado de Bahia con un curso de 520Km, nace en “Chapada Diamantina” y desemboca en “Baía de Iguape”, sector occidental de la Bahía de Todos os Santos. Es navegable por pequeñas embarcaciones de porte pequeño a medio en lo alto de su curso, y de porte medio en el curso bajo, en un recorrido de 60Km, desde el Municipio de Cachoeira a São Félix hasta su desembocadura.

La descubierta del Rio Paraguaçu es atribuida a Cristóbal Jacques, comandante de primera expedición guarda-costa que llegó al Brasil en 1526, teniendo por objetivo principal contener el contrabando de “pau-brasil” por los franceses. Según el primer historiógrafo brasileño,

Freire Vicente de Salvador, Cristóbal Jacques al llegar en el curso bajo del Rio Paraguaçu, en la isla denominada Franceses, hundió dos naves francesas que contenía diversas mercancías.

La cuenca hidrográfica del Paraguaçu, la mas importante concentración fluvial, de dominio enteramente estatal, esta localizada en la región centro-este del Estado de Bahia, ocupando un área de 55.317 Km², que corresponde a un 10,14% del territorio baiano. Delimitada por las coordenadas 11°17' e 13°36' de latitud sur y 38°50' e 42°01' de longitud oeste, limita l norte con la cuenca del Rio Itapicuru, y a oeste con el Rio São Francisco, al Sur con al Rio das Contas y con la cuenca del Recôncavo Sul y al este con la cuenca del Recôncavo Norte y con la Baía de Todos os Santos, donde tiene su desembocadura.

Debido a la gran extensión de la cuenca, las precipitaciones ocurren de manera muy distinta: la mayor parte de la cuenca, tiene características de clima semiárido, con áreas de baja pluviosidad durante todo el año y con alto riesgo de sequías. Siendo así, sus afluentes permanecen intermitentes la mayor parte del año y las lluvias, cuando suceden, son de manera torrencial, generando considerables descargas; en la cabecera de los rios, en la región más elevada de "Chapada Diamantina", hay predominio de lluvias orográficas, siendo concentradas en los meses de primavera y verano. Los valores de la precipitación en el alto del Paraguaçu varían de 500 mm/a a 1300 mm/a y las áreas de mayor precipitación son restringidas a una franja de 50 Km. de anchura próximo al litoral, siendo la llegada de frentes fríos el factor preponderante en la pluviosidad, que se concentra durante los meses de abril a junio, y alcanza valores superiores a 1800mm/a ya en Baía de Todos os Santos.

La construcción de barreras siempre ha ejercido grandes influencias en los desbordamientos del Rio Paraguaçu. Dieciséis barreras pueden ser identificadas a día de hoy en el curso medio y bajo, siendo el mayor de ellos a "Barragem de Pedra do Cavalo", situada cerca de 40 Km. de su foz, en Baía de Todos os Santos y aproximadamente a 110 Km. de la Ciudad de Salvador. Cerca de 4 Km. Se sitúa la ciudad de Cachoeira y São Félix, respectivamente en márgenes izquierda y derecha del Rio Paraguaçu.

El reservatorio tiene una extensión aproximada de 48 Km., a lo largo del curso de agua y su área de influencia comprende los Municipios de Feira de Santana, São Gonçalo dos Campos, Conceição da Feira, Cachoeira, Muritiba, Governador Mangabeira, Cabaceiras do Paraguaçu, Santo Estevão y Antônio Cardoso.

El aprovechamiento visa la regularización del rio para control de crecidas, abastecimiento de agua al Grande Salvador, Feira de Santana, Região Fumageira, Santo Amaro, São Gonçalo dos Campos, Conceição da Feira y región de Santo Estevão, irrigación agrícola y generación de energía eléctrica, para lo que se construyo un estudio de optimización de éstos usos múltiples para su contabilización.

Cuanto al control de inundaciones, aprovechando un volumen reservado de 699 x 106 m³, entre las cotas 120m y 124m, permitirá que, estando el depósito en su cuota máxima normal (120 m), las inundaciones con picos de 4.510 m³/s, puedan ser laminadas completamente, sin provocar inundaciones en las ciudades colindantes (Cachoeira y São Félix). Con la implementación de un sistema de previsiones de inundaciones, el control podrá ser extendido a un pico máximo de hasta 5.940 m³/s, que corresponde a un tiempo de retorno de 100 años.

Con relación al abastecimiento de agua, la distribución de agua potable contempla el Grande Salvador (hasta el limite 21m³/s) , el Sistema Integrado de Feira de Santana (hasta 1,96

m³/s) y el Sistema Integrado Fumageira (hasta 0,19 m³/s), además del abastecimiento de Santo Amaro, São Gonzalo dos Campos y de la región de Santo Estevão.

El proyecto de Aprovechamiento de Pedra do Cavalo contempla también la utilización de parte del agua regularizada para el aprovechamiento agrícola irrigable, en áreas de influencia del depósito y estudios de reconocimiento de suelos, realizados pro DESENVALE, indican un potencial de 25.000 ha de área potencialmente irrigable, distribuidas de la siguiente manera: Tabuleiro de Cruz das Almas, 15.000 ha; Tabuleiro de Santo Estevão, 8.000 ha; Conceição da Feira, 2.000 ha.

En lo que a generación de energía eléctrica se refiere, la proximidad de la Región Metropolitana de Salvador, de la Usina Hidroeléctrica de Pedra do Cavalo, la pone en una situación excepcionalmente fuerte cuanto a aporte de energía eléctrica para el sistema regional, pudiendo actuar como estabilización eléctrica del sistema, supliendo energía en casos eventuales de interrupción en la transmisión eléctrica. El proyecto básico de la hidroeléctrica, con capacidad de generación de 600 MW, siendo 300 en unidades convencionales de 300 y 300 en reversibles, esta concluido y a implementación de las unidades generadoras ya esa incluido en la planificación de CHESF:

Con el objetivo de favorecer el reequilibrio en el medio ambiente y el crecimiento de las actividades económicas regionales, DESENVALE implementó una estación de piscicultura, próxima a Barragem de Pedra do Cavalo, destinada a la producción de alevitos de especies variadas, visando el poblamiento del depósito y el repoblamiento del Rio Paraguaçu y sus afluentes, bien como incentivar el desarrollo de la piscicultura en el ámbito de productores rurales. En la primera fase, la estación fue dimensionada para producir, tres millones de alevitos, con especies elegidas y calificadas en función de características y necesidades ecológicas, buscando la obtención del nivel óptimo de producción de producción auto sostenible. En una segunda etapa de implementación, la estación de piscicultura, mediante una pequeña ampliación de adecuación de las técnicas de productividad, fomentará de técnicas de producción, fomentará el desarrollo de la piscicultura del productor, que de manera aislada quiere sumarse con otras explotaciones, para finalidades económicas o de subsistencia alimentar las poblaciones locales y regionales.

El proyecto Pedra do Cavalo también estudia la posibilidad de implementación de un sistema de transporte fluvial de pasajeros, vehículos y cargas, que interconectaría todos los municipios situados en el entorno del depósito.

Debido a la gran extensión navegable y del lago, de su localización privilegiada en relación a Salvador, Feira de Satana y Cachoeira, él ofrece condiciones trayentes para el desarrollo de cavidades turísticas en el depósito y en su entorno, tales como la navegación deportiva y de recreo, pesca, implantación de clubes, hoteles, posadas...

Condiciones Biopedológicas

Las clases de suelos predominantes corresponden a los posuelos y latosuelos, los cuales aún que profundos, son, en su gran mayoría, de baja fertilidad natural, necesitando de correcciones Y adobos para que puedan ser explotados y manejados adecuadamente. Además de éstos suelos, se destacan también, los de carácter vertico, conocidos como *masapaes*, de alta fertilidad natural, donde se desarrollan explotaciones de caña de azúcar.

Con relación a la vegetación, se observa en el Recôncavo Sul, a pesar del alto grado de antropización existente en la región, que ya alteró una gran parte de ambientes de singularidad ecológica, es posible encontrar vestigios de formaciones vegetales originarias. Recientemente, el “Departamento de Defesa Florestal” – DDF/SEAGRI realizó un levantamiento de vegetaciones con base a imágenes LANDSAT, encontrando diversas formaciones: manglares; restingas (arbórea y/o arbustiva); floresta perennifolia y vegetación secundaria; mixtos de vegetación secundaria / caducifolia; caatinga (arbórea y arbustiva, entre otras). Conviene destacar que la casi totalidad del Recôncavo Sul se encuentra alterado con pastos, cultivos permanentes (cacao, café, naranja...), cultivos temporales (tabaco, yuca, frijoles...).

Cuanto a las unidades de conservación, el Recôncavo Sul posee una gran diversidad paisajística, con un potencial restringido para viabilizar las áreas de conservación de tipo Área de Protección Ambiental – APA, donde se permite ocupación humana, aún que tengan un uso controlado, tales como: Área de Relevante Interés Ecológico – ARIE, Estaciones Ecológicas y parques. La Sierra de Jibóia, localizada entre los Municipios de Eliseo Medrado, Medrado, Varzedo, São Miguel das Matas, Santa Terezinha y Castro Alves, constituye, una excelente área de implementación inmediata de una APA.

Las zonas costaneras, especialmente los manglares de Jaguaripe, de Salinas da Margarida, de Maragogipe y el entorno de Baía de Iguape, entre otras, representan áreas fundamentales para la preservación y el desarrollo de actividades vinculadas al turismo.

1. EL POBLAMIENTO REGIONAL

EL SISTEMA DE OCUPACION

El Recôncavo Sul Baiano, región constituida en un área de ocupación humana de las más antiguas de Brasil, debido a las primeras tentativas de poblamiento que datan de mediados del siglo XVI, con el régimen de las seismarias, tuvo un monocultivo de caña, la principal responsable por su proceso de formación económico-social, lo que contribuyó a que la región se volviera un gran centro productor de azúcar de la Colonia, consolidándose así, como uno de los principales núcleos de poblamiento de entonces. De ésta manera, la organización territorial y la distribución espacial de los habitantes en la región tuvieron como base una actividad eminentemente rural, siendo en ingenio azucarero el aglutinador de personas en su entorno. Actividad de producción agraria exportadora, la caña de azúcar en un principio se concentró en el Recôncavo Sul Baiano, región que se mostraba favorable a su desarrollo debido a que sus tierras propiciaban a ése cultivo, lo necesario, como también su localización geográfica, por ser un área próxima al litoral, dada la necesidad de conducir la producción por el puerto de Salvador, con la finalidad de poder expandirse, en seguida, al interior.

Su cultivo, fue la solución encontrada por los colonizadores para hacer efectiva la ocupación permanente de la colonia y su formación económica social, se basaba en sistema de grandes cultivos, con alta concentración de tierras, mano de obra y renta, y tenía como objetivo la producción del azúcar para la exportación, integrándose al sistema capitalista mercantil vigente en la época. Se estructuró la base de un régimen señorial teniendo el ingenio azucarero como unidad socio económico y cultural. Las tareas propias de la fabricación del azúcar exigían según descripciones de la época y documentos de historiadores, un gran número de personas, sin contar con los profesionales de recolecta o subordinados y el gran número de moradores ocupados con el campo. Hubo también, con la fabricación del azúcar, la

renovación del parque industrial y la introducción de avances tecnológicos con la llegada de inmigrantes de las Islas Azores, especializados en éste tipo de producción. (SEI, 2003).

La base interna de sustentación de la actividad era el monocultivo, el latifundio, el ingenio y el trabajo esclavo. Mientras el centro de decisiones era exógeno, pues la Corte, era quien fijaba los precios, formulaba la política económica y, en última instancia, asesoraba el comercio del azúcar a cambio de protección contra ataques externos y, de cierta manera, como especie de pagamiento por la concesión de tierras. El portugués no emigró para ser trabajador. Además, el tamaño de las propiedades, aliado a las condiciones naturales adversas, obligaba el empleo de un gran número de trabajadores. Inicialmente se utilizó mano de obra indígena. Pero los indígenas no se mostraron buenos trabajadores según la óptica del colonizador. El sistema de cambio de trabajo por mercancía ya no atraía más a los nativos, y las tentativas de esclavización, aún que necesarias para atender a los objetivos de los colonos, no dieron los resultados esperados. No se adaptaban al estilo de vida sedentario, ni se mostraban dispuestos a aceptar pacíficamente la disciplina y métodos de las actividades agrícolas.

Aún teniendo un elevado coste, la actividad azucarera se mostró rentable hasta finales del siglo XVII, cuando surgieron las primeras señales de decadencia, que culminaron con la estagnación de la cultura, en tiempos actuales. La primera crisis, entre 1680-1690, coincidió con la expulsión de los holandeses y el inicio de la producción en las Antillas, que rompió el monopolio de la producción azucarera brasileña del mercado mundial. Como consecuencia inmediata, se percibió la caída del precio, afectando a la rentabilidad de los ingenios. La segunda crisis, entre 1695-1705, fue determinada por la escasez de mano de obra esclava, consecuencia del deslocamiento de los grandes contingentes de población para la explotación de las minas de oro en tierras distantes.

La recuperación de la economía azucarera ocurrió a principios del siglo XIX, consecuencia de la Revolución industrial y de la urbanización. La elevada colación de éste producto agrícola, en ése período, se debió al aumento de la demanda por parte de Inglaterra, por causa de una mayor generación de riqueza, seguida por los demás países de Europa. Todavía, con la producción del azúcar a partir de la remolacha alrededor de 1821, como consecuencia de la presión sufrida contra el tráfico de esclavos, provocando un elevado costo de la mano de obra se desencadenó otra crisis en la producción azucarera brasileña. Por esas razones, sucede una caída en los precios en el mercado mundial y una elevación de los costes de la producción, obligando una intervención gubernamental.

A lo largo del siglo XIX, con el fin de la esclavitud, surgió la necesidad de modernizar la economía azucarera. El ingenio fue substituido por usinas, demandando, consecuentemente, mayores inversiones en tecnología. La competitividad del azúcar brasileño permaneció baja, si lo comparamos con otros productos mundiales, forzando el gobierno brasileño a direccionar su producción a un mercado interno, a través de la creación de una política de cuotas de producción y otras compensaciones, dependiendo de la región productora.

Las sucesivas crisis presentan reflexiones más nefastas en la economía del Recôncavo, no sólo por el elevado grado de endeudamiento de los usuarios, pero, básicamente por la incapacidad de sus empresarios de promover cambios necesarios para la competitividad en una estructura del capitalismo urbana e industrial, que comenzó a surgir en el País a partir de los años 30 del siglo pasado.

Otro motor de poblamiento de la región Recôncavo Sul Baiano surgió con una expansión de la cultura del tabaco que inicialmente, ocupó áreas planas, circundantes a aquellas cultivables con la caña de azúcar. La estructura productiva del tabaco presentó semejanzas con el monocultivo de la caña de azúcar, desde su inserción al sistema capitalista, en función del modo de producción coincidente con la división internacional del trabajo, hasta en la forma de mantenimiento económico firmada en la agroindustrial, además de haber sido inicialmente, exportadora, como lo fue la caña.

El tabaco, que ya era cultivado desde finales del siglo XVI, creció en importancia, llegando a ser usado como moneda para la adquisición de negros en África y ocupar el segundo lugar como producto de exportación, entrando en decadencia a partir de inicios de las restricciones al tráfico de negros. Su producción seguía el modelo azucarero: latifundios y mano de obra esclava. Mientras que, sus productores no tenían el prestigio de los señores de ingenio.

Las diferencias estructurales que caracterizan la economía del tabaco surgieron, en un primer momento, con la introducción de actividades agrícolas complementarias, que fueron incorporadas al sistema desde su implementación. De esta forma, las áreas cultivadas con semillas de tabaco no hacían parte del régimen *plantation*, pero coexistían con los cultivos de subsistencia, en una distribución fundiaria con el predominio de pequeñas propiedades a través de una forma de producción que comportaba el arrendamiento y la pacería.

Esta singularidad proporcionó una forma diferenciada de acumulación capitalista, y al mismo tiempo que estaba vinculada al sistema agrario exportador, también presentaba vínculos con actividades complementarias, creando salvaguardas que dejaba ese sistema muy frágil a las crisis cíclicas que tanto afectaron a la economía azucarera. Así pues, estaba garantida una mayor supervivencia económica a los sistemas del Recôncavo.

Alrededor de los sistemas de cultivo de la caña y del tabaco, se desarrollaron en la región otros sistemas, como los de subsistencia y el pecuario. Otros cultivos de menor importancia aparecieron en las demás áreas, como la yuca, el aceite de palma, coco, “piaçava” y cítricos. Estos sistemas eran integrados y complementarios, con poca autonomía, siendo que el cultivo de la caña y el tabaco relacionaban relacionados con el sector de la exportación, mientras que los sistemas de subsistencia y el pecuario eran tributarios de los primeros y abastecían a los incipientes núcleos urbanos.

Otros factores responsables por la formación, expansión y consolidación de los núcleos urbanos de la región pueden ser los siguientes: los medios de transporte utilizados al comienzo de la colonización (los carros de buey, a lomo de animales, a espalda de hombres y el transporte fluvial o marítimo), los mercados libres y el transporte ferroviario. La existencia de

estos últimos factores, a partir del final del siglo pasado, imprimió una nueva dinámica a los procesos de poblamiento regional, resultando en la actual configuración de su espacio regional. (CAR, 2002).

Aún según CAR (2002), se observa que la actividad agropecuaria regional esta marcada por explotaciones que, durante muchos años, desarrollaron un importante papel en la economía baiana, con un expresivo peso en el producto interior del Estado, además de haber sido responsable por la absorción de una gran parte del contingente de mano de obra. Pero, la reducción de las áreas de producción, bien como la pérdida de productividad, ha generado, al sector agrario, una disminución de la importancia que en otra época ejerció sobre la economía estadual, por la falta de innovaciones tecnológicas y por el agotamiento de los recursos.

En lo que a industria se refiere, la región presenta como actividad más importante la producción de papel y cartón en Santo Amaro, que, en años recientes, pasó por periodos difíciles. En realidad, no existe en la región una base industrial significativa, las razones se deben a que falta una base económica fuerte, lo que provocó sucesivas crisis enfrentadas por sus dos principales productos, la caña y el tabaco.

Es relevante la implantación de industrias de calzado en los Municipios de Castro Alves, Cruz das Almas, Santo Amaro, Amargosa y Santo Antônio de Jesus, donde se instalarán tres fabricas de éste género, con la finalidad de diversificar la matriz industrial de la región. (CAR, 2002).

La región asume también, por su situación geográfica, la función de espacio de comunicación y transacción comercial, en Bahia y fuera de ella. Con relación al Estado, establece relaciones con la Región Metropolitana de Salvador y la Región Paraguaçu (donde se sitúa Feira de Santana), además poseer fácil acceso por carretera que conecta con la Región Sudoeste y Sul de Brasil. Fuera de las fronteras estaduais, tiene conectividad con el eje de carreteras que la conecta con la Región Sudeste y Nordeste del país, lo que le proporciona una situación ventajosa para muchos de sus municipios.

Así, se puede observar que el surgimiento de las poblaciones en la Región Recôncavo Sul se desarrolló en un proceso eminentemente rural, con latifundio, a través del monocultivo de la caña de azúcar, con trabajo esclavo y con el ingenio como aglutinador de población en su entorno.

EVOLUCION DE LA POBLACION URBANA DEL RECÔNCAVO SUL BAIANO

En términos absolutos, se observó un aumento continuo de la población urbana en la Región del Recôncavo Sul, entre 1980, 1991 y 2000 (257.639 hab., 326.633 hab. e 396.804 hab., respectivamente). También se observó que, entre este periodo, la gran mayoría de los municipios (31) amplió su contingente urbano, y apenas uno (Maragogipe) presenta trayectoria oscilante – tenía pérdidas en el periodo primero y ganó población a partir del segundo periodo. El municipio de Itatim no presentaba población urbana en 1980, por haber sido creado en 1989, haciendo imposible el cálculo de la tasa de crecimiento entre 1980-1991.

Con referencia a las alteraciones sucedidas en los límites de las áreas urbanas en 21 de los 33 municipios de la región, se puede decir que han influenciado en el aumento del crecimiento urbano regional, una vez que 21 de las unidades que registraron tasas de crecimiento

compartibles con ganancias migratorias, sólo seis no pasaron por el proceso de redefinición de los límites urbanos y rurales después del censo de 1991, lo son: Itatim, Brejões, Muniz Ferreira, Milagres, Nova Itarana y Elísio Medrado. También se aprecia que de éste grupo, únicamente Milagres no tenía una inmigración líquida en 1980-1991, pues crecía sin pérdidas o ganancias migratorias significativas.

Salinas da Margarida, São Félix, Jaguaripe, Ubaíra e Nazaré registraron, en 1991-2000, crecimiento positivo, pero que no sugieren ganancias o pérdidas migratorias líquidas. En el período anterior, Jaguaripe y Ubaíra, que poseían ganancias demográficas, disminuyeron sus índices de crecimiento. Salinas da Margarida, São Félix y Nazaré, por lo contrario, dejaron de perder población.

Para el segundo período, con emigración líquida sin pérdida absoluta, estaba Ubaíra (1,37% al año), Nazaré (1,30% al año) y Maragogipe (0,31% al año). Mientras tanto, en el período primero, Ubaíra presentaba indicios de tasas de inmigración (3,12% al año; Nazaré, la misma tendencia de 1991-2000, (1,16% al año); y Maragogipe perdía población en términos absolutos (0,17% al año).

De estos municipios, en los dos períodos de manera aislada, 1980-1991 y 1991-2000, seis de ellos presentaban tasas de crecimiento superiores a la de la región.

Durante el año 2000, en 23 municipios la población estaba por debajo de los 10 mil habitantes, de los cuales 13 tenían menos de 5 mil habitantes. Solamente seis municipios (Santo Antônio de Jesus, Santo Amaro, Cruz das Almas, Nazaré, Maragogipe y Amargosa) presentaban población por encima de los 20 mil habitantes. Es importante remarcar que, de los municipios que forman parte de éste grupo, únicamente Nazaré y Maragogipe no sufrieron reajustes en sus áreas urbanas, de acuerdo con lo que mencionamos anteriormente.

Las mayores poblaciones urbanas de la región eran las de Santo Antônio de Jesus, Santo Amaro y Cruz das Almas, con, respectivamente, 66.245, 44.505 y 39.604 habitantes en 2000, seguidos por Nazaré (23.011 hab.), Maragogipe (21.043 hab.) y Amargosa (20.884 hab.). Con menos de tres mil habitantes, se encuentran los municipios de São Miguel das Matas (2.772 hab.), Varzedo (2.627 hab.), Elísio Medrado (2.514 hab.), Nova Itarana (2.497 hab.), Santa Terezinha (1.859 hab.) e Dom Macedo Costa (1.297 hab.).

En lo que al grado de urbanización se refiere, se constató que el Recôncavo Sul, a partir de 1991, se volvió urbanizado, con 51,93% de su población residiendo en áreas urbanas. Acorde con la tendencia más general en la región, de ampliación de la participación del contingente urbano sobre el total, las unidades del Recôncavo Sul elevaron sus niveles de urbanización. Aún así, el análisis del proceso de urbanización, del periodo 1991-2000, quedó perjudicado por las alteraciones urbano-rurales en 21 de sus 33 municipios.

EVOLUCION DE LA POBLACION RURAL DEL RECONCAVO SUL BAIANO

Veintiuno de los 33 municipios de la Región Recôncavo Sul Baiano sufrieron alteraciones que aumentaron su área urbana, y por lo tanto, su población, y disminuyeron la población rural entre 1991 y 2000. Entre ellos, São Miguel das Matas, Conceição do Almeida, Santo Antonio de Jesus, Cabaceiras do Paraguaçu, Santa Terezinha, São Felipe, Cruz das Almas, Aratuípe,

Varzedo, Mutuípe, Amargosa, Governador Mangabeira, Dom Macedo Costa, Castro Alves y Saubara, han registrado tasas negativas, en los últimos periodos, siendo imposible dimensionar la cantidad de perdidas por inmigración. Haciendo inviable, por lo tanto, el análisis comparativo de las tendencias del crecimiento urbano y rural en éstos municipios entre los dos periodos.

Vale la pena resaltar que Muritiba, aún perdiendo áreas rurales, se observó tasas compatibles con inmigración neta, permaneciendo con la misma tendencia de 1980-1991, aún que a un ritmo menor.

De los doce municipios restantes, o sea, que no experimentaron alteraciones en su área urbana y rural, Milagres, fue el único con inmigración neta, en 1991-2000, situación que se invirtió en relación a 1980-1991, cuando el municipio exhibía perdidas absolutas (-3,14% al año).

En el segundo periodo, Salinas da Margarida y Brejões registraron tasas indicativas de ausencia de pérdidas o ganancias significativas. El primero elevó su ritmo de crecimiento, una vez que, en 1980 a 1991, presentó perdidas netas. Brejões permaneció con la misma tendencia en los dos periodos.

Tres municipios, Itatim, Maragogipe y São Felix, observaron emigración sin pérdidas absolutas, en 1991-2000. Es importante decir que todos ellos presentaban, en 1980-1991, tasas negativas. En otros términos, ampliaron sus ritmos de crecimiento demográfico.

Entre los municipios con pérdidas absolutas de residentes rurales, en 1991-2000, estaban Muniz Ferreira, Ubaíra, Elísio Medrado, Jaguaripe, Nova Itarara y Nazaré. Durante el periodo anterior, Jaguaripe no presentaba ni pérdidas ni ganancias migratorias netas, Ubaíra presentaba tasas de emigración neta sin pérdida absoluta. Muniz Ferreira, Elísio Medrado y Nova Itarara presentaban pérdidas demográficas absolutas con índices más elevados de los de 1991-2000. Nazaré también registraba pérdida de población, pero ése ritmo se acentuó considerablemente (de -0,15% al año para -5,28% al año).

De los 12 municipios analizados, siete poseían durante el segundo período, tasas de crecimiento superior al de la región; entre tanto, en 1980-1991, sucedió lo contrario, dado que siete municipios presentaban tasas inferiores a las tasas regionales.

En términos absolutos, para el año 2000, se observó que no había municipios con número de habitantes superior o igual a 20 mil; pero vale la pena considerar que un grupo formado por 16 municipios presentaban una población con más de 10 mil habitantes. En 17 municipios con población inferior a los 10 mil habitantes, nueve tenían menos de 5 mil residentes.

Es el municipio de Maragogipe el que presenta mayor contingente rural de la región, con una población de 20.403, 18.339 e 19.271 habitantes, para los tres años del análisis (1980, 1991 y 2000, respectivamente).

4. A DINÂMICA DA POPULAÇÃO DO RECÔNCAVO SUL BAIANO

El crecimiento demográfico del Estado de Bahia viene presentando caídas en los últimos años. Los cálculos basados en el más reciente levantamiento realizado por el IBGE, el Censo Demográfico de 2000, apuntan un crecimiento medio anual entre 1991-2000, del orden de 1,08% al año, ritmo de crecimiento este, que corresponde a la cerca de la mitad de aquel registrado entre 1980 –1991, situado alrededor de 2,09% al año.

Tal reducción en el ritmo de crecimiento demográfico refleja una serie de transformaciones de la dinámica sociodemográfica baiana, que tuvo origen en las primeras décadas del siglo XX y vienen se realizando, de forma discontinua y no lineal, alcanzando los primeros años del siglo XXI. En lo que se refiere a los mecanismos endógenos de la reproducción demográfica, se puso en marcha, en ese periodo, una de los más importantes cambios estructurales, convencionalmente designados por los demógrafos de transición demográfica. Paralelamente a esas modificaciones también ocurrieron redefiniciones en los mecanismos exógenos de reproducción con la emergencia de nuevas tendencias en los movimientos migratorios, que tradicionalmente ejercieron fuerte impacto en el crecimiento demográfico del Estado de Bahía.

Para mejor comprensión de los significados y consecuencias de esos procesos, es necesario considerar algunos principios básicos que configuran la demografía en cuanto a ciencia social: primero, que el crecimiento de una población abierta, esto es, sujeta a la entrada y salida de personas, expresa el resultado neto del partido de influencias multidireccionais entre cuatro mecanismos demográficos – fecundidad, mortalidad, inmigración y emigración – que juntos, constituyen los determinantes básicos tanto del ritmo cuando de la forma de un determinado patrón de reproducción demográfica. Los dos primeros componentes definen el proceso de sucesión de las generaciones o la dinámica endógena de la reproducción demográfica cuya velocidad, de desdoblamiento es captada por el concepto de crecimiento vegetativo resultante del partido conjugado entre fecundidad y mortalidad; cuanto a los componentes exógenos, estos definen el saldo migratorio, resultante neto de los movimientos de inmigración y emigración, que interfieren en el crecimiento de la población, contribuyendo para una mayor o menor expansión.

Todos esos mecanismos demográficos se encuentran a su vez, articulados a factores sociales, económicos, políticos y culturales inherentes al contexto social en el cual esta población se encuentra articulada. Como demostró Souza (1997), la reproducción socio biológica que define el proceso de sucesión de las generaciones envuelve la realización combinada y encadenada de los siguientes mecanismos: procreación, preservación de la supervivencia y de la salud, ejercicio de la sexualidad (dentro o fuera de la boda) y creación-socialización de los hijos. Los dos primeros mecanismos son propiamente demográficos y de naturaleza socio biológica, mientras los dos últimos son mecanismos propiamente sociales, y constituyen precondiciones decisivas para la realización de los primeros. Como cada uno de esos mecanismos es estructurado por relaciones sociales, Souza (1997) los conceptúa como dimensiones de la vida social más o menos configuradas en patrones. Esos patrones no son autónomos, pero si interrelacionados y articulados a procesos más generales de la sociedad, entre ellos el circuito de la producción y circulación de bienes y servicios.

Se concluye, por lo tanto, que la manutención de los patrones de reproducción demográfica requiere una cierta estabilidad en la vida social y que cambios de diferentes intensidades pueden desencadenar ajustes o redefiniciones en los sistemas de esas prácticas.

La otra esfera de la reproducción demográfica, que envuelve los componentes exógenos, es más fácilmente perceptible como articulada a diversos circuitos sociales, económicos, políticos y culturales de la sociedad, entre ellos el de la producción y circulación de bienes y servicios. Sin embargo, es necesario resaltar que no hay una relación de causa y efecto, una determinación de esas esferas sobre la demográfica, pero una relación de sobredeterminación entre ellas o una relación dialéctica. Así, los movimientos migratorios bien como los diversos mecanismos que envuelven la reproducción endógena de una determinada población no son menos reflejos de la esfera económica ni tampoco motivados por elementos exclusivamente biológicos, fruto de instintos e impulsos incontrolables

Los mecanismos que articulan y dan sentido a la reproducción demográfica de los individuos en una determinada sociedad no son sólo influenciados por las diversas esferas de la sociedad: también ejercen influencia sobre ellas. Así, el ritmo, la forma, la intensidad y la velocidad con que se realiza la reproducción demográfica de una determinada población produce consecuencias que afectan a los de más ámbitos de la sociedad. Por ejemplo, la disminución del ritmo y de la intensidad de la reproducción demográfica endógena puede dificultar el circuito de producción y circulación de bienes y servicios, debido a la reducción de la oferta de mano de obra; esta, a su vez, puede ser compensada por los movimientos de inmigración, que seguro tendrán desdoblamiento en la esfera cultural, entre otras, mediante la incorporación de personas portadoras de nuevos *habitus* (Bourdieu, 1989). Tal hecho puede implicar, entre otros aspectos, redefiniciones en los patrones de diferentes mecanismos que envuelven la reproducción socio biológica y en el stock de población disponible para dar continuidad al proceso de sucesión de las generaciones. El crecimiento demográfico (sea global o vegetativo) de una determinada población se pauta por mecanismos sociales, al tiempo en que trae implicaciones sobre los diversos ámbitos de la sociedad en la cual esta población se encuentra insertada.

Así, las redefiniciones en los patrones de reproducción demográfica se encuentran articuladas a modificaciones en las diversas esferas sociales y no existe un único patrón a ser seguido por las sociedades, pero una diversidad de patrones e interacciones sociales que los individuos establecen colectivamente y que dan sentido a su existencia. En esa perspectiva, Souza (1996), nos habla que lo proceso comúnmente designado por los demógrafos de transición demográfica implica la consolidación de patrones distintos de los que imperaban anteriormente, sin que eso signifique la repetición de modelos vividos por otras sociedades o la uniformización mediante la configuración de uno único patrón.

TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS

Recôncavo Sul

La región Recôncavo Sul abrigaba un contingente de 684.550 habitantes en 2000, conteniendo cerca de 5,24% de la población provincial (13.070.250). De acuerdo con esos indicadores, era la sexta mayor región de Bahía. Se destaca, sin embargo, que, mismo revelando sucesivo aumento de contingente total, esa región exhibió disminución continua de sus niveles de participación en el conjunto de la población provincial, con tasas de 5,99%, 5,30% y 5,24%, respectivamente, en 1980, 1991 y 2000.

Durante los períodos de 1980-1991 y 1991-2000 se observó, que de la misma forma que lo Estado y 12 de sus regiones económicas desaceleraron su crecimiento anual, la Concavidad Sur disminuyó sus tasas de crecimiento mediano anual de 0,96% al año y 0,95% al año.

Además, se puede constatar que, entre los dos períodos, a pesar de Bahía haber presentado mayor desaceleración del ritmo de crecimiento poblacional que el Recôncavo Sul, el Estado exhibió siempre un ritmo de crecimiento más grande que la región.

En 2000, el contingente demográfico de la región se distribuía en 10.662 Km², sólo 1,88% del territorio provincial (564.258% KM²). Cuánto a la densidad demográfica, se presentaba como la segunda mayor del Estado, 64,20 hab. /Km², situándose por encima del promedio baiano (23,16 hab. /Km²).

En lo que toca al grado de urbanización, la región se presentaba, en el año de 2000, con 57,97% de su población residiendo en áreas urbanas, porcentual inferior al del Estado (67,12%). Se observó que hubo, entre los años 1980 y 1991, ampliación de los niveles de urbanización de la región, pasando de 45,51% para 51,93%, niveles inferiores al del Estado en los referidos años (49,29% para 59,12%, respectivamente).

Al tratarse del ritmo de crecimiento urbano, se observó, que al contrario de las demás regiones de Bahía, el Recôncavo Sul mantuvo su nivel de ganancias demográficas entre 1980-1991 y 1991-2000, pasando de 2,18% al año para 2,19% al año. Sin embargo, confirmó la tendencia de pérdidas demográficas rurales experimentadas por el Estado y en la mayoría de sus regiones. Desde 1980-1991 ya registraba tasa de crecimiento medio anual negativo (-0,18% al año), que fue acentuada en el periodo siguiente (-0,56% al año). Se debe mencionar que, entre los dos últimos censos, ocurrieron reajustes de límites de áreas urbanas de Bahía – avanzando sobre las rurales –, bien como hubo la creación de nuevos distritos, lo que interfirió en los ritmos de crecimiento urbano y rural.

El contingente de la región, en 2000, se encontraba distribuido de manera bastante heterogénea entre los 33 municipios que la componen. Los de mayor porte demográfico eran Santo Antônio de Jesus (77.368 hab.), Santo Amaro (58.414 hab.) y Cruz das Almas (53.049 hab.) que, juntos, representaban 27,58% de la población regional. Además de ellos, había un municipio más con más de 40 mil habitantes, Maragogipe, y tres con más de 30 mil y menos de 40 mil habitantes – Cascada, Muritiba y Amargosa. Un grupo de siete municipios poseía menos de 10 mil habitantes, siendo Dom Macedo Costa el menor de la región, con sólo 3.748 habitantes.

Cuanto a lo que a área se refiere, se verificó que no había diferencias mucho expresivas entre los municipios, exceptuando un grupo de cuatro – Jaguaripe, Castro Alves, Ubaíra y Santa Terezinha – que poseían las mayores porciones territoriales de la región (superior a 700 Km²), representando más o menos 30% del área regional total; los demás oscilaron entre 0,85% y 5,38%.

En cambio, las densidades se habían mostrado bastante diversificadas. De entre los municipios, Santo Antônio de Jesus (307,02 hab. / Km²) y Cruz das Almas (306,64 hab. / Km²) se destacaban con las mayores densidades del Recôncavo Sul en 2000. Muritiba poseía la tercera mayor densidad (276,07 hab. / Km²), seguida de un grupo de siete- Governador Mangabeira, Sapeaçu, Son Félix, Santo Amaro, Saubara, Nazaré y Son Felipe – cuyas densidades se situaban entre 100,0 y 200,0 hab. / Km². La menor densidad demográfica pertenecía a Santa Terezinha (12,25 hab. / Km²), que poseía la cuarta mayor área de la región (710 Km²) y 8.696 habitantes.

En relación al volumen demográfico de los municipios de la Región Recôncavo Sul, entre los años 1980, 1991 y 2000, se verificó que 21 de ellos presentaban evolución constante; 10 presentaban oscilación, siendo que, de entre esos, seis crecían en el primer periodo y decrecían en el segundo, mientras cuatro presentaban comportamiento inverso. Los dos municipios sobrantes exhibieron bajada de su número de habitantes.

Un grupo formado por 12 municipios presentaba número de habitantes superior a 20 mil en el año de 2000. En 7 municipios, las poblaciones se situaban abajo de 10 mil habitantes, siendo que sólo uno (Dom Macedo Costa) exhibía población inferior a 5 mil habitantes. Se destacaba Santo Amaro por el hecho de ser el único con más de 50 mil habitantes en los tres años censales.

Se constató que, a pesar de haber habido aumento poblacional en gran parte de los municipios durante el periodo estudiado, hubo una ligera ralentización en el ritmo de crecimiento regional entre 1980-1991 y 1991-2000, reflejando la disminución del ritmo de crecimiento demográfico identificado en 15 de sus unidades municipales

Milagres (2,94% a. a.), Saubara (2,71% a. a.), Itatim (2,65% a. a.), Muritiba (2,50% a. a.) y Santo Antônio de Jesus (2,07% a. a.) revelaron inmigración neta en 1991-2000. De ellos, sólo el Municipio de Santo Antônio de Jesus, a pesar de consolidar su crecimiento, poseía ganados migratorios netos también en el periodo 1980-1991. Los demás ampliaron sus niveles de crecimiento demográfico: Muritiba se presentaba sin ganancias o pérdidas significativas en 1980-1991; Milagros y Saubara exhibieron emigración neta sin pérdidas absolutas; y Itatim registraba tasa negativa.

Con crecimiento sin ganancias o pérdidas significativas, en el segundo periodo, estaban Brejões, Salinas de Margarita, Jiquiriçá, Cruz das Almas, Son Félix, Amargosa y Muniz Ferreira. De entre esos, Brejões, Jiquiriçá y Cruz das Almas ya se encontraban sin ganancias o pérdidas demográficas en el primer periodo. Cuatro municipios ampliaron sus ritmos de crecimiento. Salinas de Margarita, Amargosa y Muniz Ferreira exhibían emigración neta en pérdidas absolutas; y Son Félix registraba tasa indicativa de pérdidas absolutas (-2,02% a. a.).

En 1991-2000, 13 municipios de la región presentaron emigración neta sin pérdida absoluta de población. Ocurrió una reducción de ese número en relación la 1980-1991, cuando había 17 municipios en esa situación. De ese grupo, Varzedo fue lo que reveló mayor caída en el crecimiento, pues, en el primer periodo, experimentó inmigración neta. Cabaceiras do Paraguaçu, en ese periodo, crecía sin ganancias o pérdidas demográficas más expresivas. Los demás, como se verifica en la Tabla abajo, ya poseían tasas compatibles con pérdidas netas, siendo que São Miguel das Matas y Maragogipe, de 1980 a 1991, demostraron reducción absoluta de habitantes.

Comparando las tasas de crecimiento medio anual de los municipios con el de la región, se observó que, en el segundo periodo, 21 municipios exhibían tasas inferiores al promedio regional, mientras que, en el primero, eran 17.

De los ocho municipios con emigración neta con pérdidas absolutas de población, en 1991-2000, tres se presentaban, en el periodo anterior, sin pérdidas o ganancias migratorias líquidas – Mutuípe, Santa Terezinha y Jaguaripe; y tres registraban tasas indicativas de emigración neta sin pérdidas absolutas - Ubaira, Governador Mangabeira y Castro Alves. Dom Macedo

Costa y Nueva Itarana fueron los únicos municipios que exhibieron pérdidas demográficas absolutas en ambos períodos analizados.

Cuánto a la participación del contingente de cada municipio en el Recôncavo Sul, se evidenció que, juntos, los tres más populosos (Santo Antônio de Jesus, Santo Amaro y Cruz das Almas) representaron, en los años censales analizados, siempre más que 20% del conjunto de la región. En 2000, sumaban 27,58%, siendo que el mayor (Santo Antonio de Jesus) detenía 11,30% de la población regional. Había, todavía, siete municipios con poblaciones entre 3% y 6%, o 30% del total; 21 con porcentual de habitantes entre 1% y 3%, abarcando 40,95% del total, y dos municipios con menos de 1% de participación, abarcando sólo 1,51% del conjunto de la población regional. Es importante resaltar que hubo una variación poco expresiva en los pesos relativos de los municipios, sin novedades significativas de un censo a otro.

5. EL ESTADO DE LA POBLACION

Los cambios en las tendencias de los componentes demográficos del crecimiento, en función de las alteraciones en los niveles de mortalidad, fecundidad, inmigración y emigración definen, en su combinación, el ritmo de crecimiento de la población estudiada, como también su estructura de edades.

Es fundamental el entender que la conformación de la estructura de edades de una población abierta, sujeta a la entrada y salida de personas a través de movimientos migratorios, depende fundamentalmente de como se conjugan los mecanismos determinantes del ritmo de crecimiento demográfico - fecundidad, mortalidad, inmigración y emigración.

Entre los componentes demográficos, los más efectivos, en la definición de los contornos básicos de la estructura de edades de la población, son la fecundidad y la mortalidad. Los niveles de fecundidad establecen el tamaño de las nuevas generaciones que van se constituyendo, ya los de mortalidad determinan las posibilidades de supervivencia de los individuos de diferentes generaciones. Los movimientos de inmigración y de emigración acentúan o atenúan la influencia de los dos otros componentes, tanto sobre el ritmo de crecimiento cuanto sobre la estructura por edad y sexo.

EL ESTADO DE A POBLACION DEL RECÔNCAVO SUL BAIANO

La estructura por edad de la población de la Región Recôncavo Sul presenta, en grados moderados, las tendencias observadas para el resto del Estado. Estas tendencias reflejan cambios en el comportamiento de las tasas de natalidad y de mortalidad, con reflejos en la expectativa de vida. Con respecto a la natalidad, se observa una reducción y 23,17% en la franja de edad entre de 0-4 años, en el periodo ínter censal de 1980-1996. Cuando se considera la franja de edad de 0-14 años, la tendencia se mantiene. En 1990, esta edades representaban el 43,36% de la población total; en 1991, 39,92% y, en 1996, 34,83%. Cuánto a la población con más de 65 años, existe, en el periodo, un incremento en números absolutos dentro de la franja de edad, aunque con respecto a la población total, el cuadro sea de estabilidad, con una representación de 6,46% en 1990, 6,35% en 1991 y 6,68% en 1996.

Son evidentes las precondiciones instaladas para el encuadramiento de la Región en el cuadro de las tendencias generales del Estado. Los cambios observados en los extremos de las franjas de edades, esto es, la reducción de la mortalidad en la franja de 5 a 14 años y en las franjas de

más de 50 años, interfirieron en el incremento de la población en con edad activa, considerada de 15 a 64 años, cuyo crecimiento en el periodo fue de 37%. En números absolutos, el mercado laboral debería haber absorbido, en el periodo de 1980/96, una fuerza de trabajo del orden de 105 mil personas.

La distribución de la población por franja muestra que, a pesar de los cambios ya experimentados en la estructura de la población, todavía permanece el patrón histórico de distribución, característico de las sociedades de base agraria: 47,13% de la población de la Región tienen menos de 20 años y de ellos 21,00% tienen entre cero y nueve años. La franja de 20 a 49 años participa con 37,25%, es decir, sólo 15,66% están por encima de esta franja.

Cuánto al sexo, las mujeres presentan una incidencia mayor que los hombres, aunque las diferencias observadas, en el curso del periodo analizado, sean inexpresivas estadísticamente, con la misma situación ya observada en el Estado. Las pirámides de edades muestran los cambios en la estructura de la población y sugieren las tendencias observadas.

Cuando analizada por subespacio, la distribución por edades nos presenta diferencias expresivas, mismo en aquellos subespacios donde su participación es menor en el conjunto de la Región. Si se observa la relación entre la edad y el subespacio, es posible la siguiente lectura, tomando el subespacio como una variable independiente: las franjas de edad de 0 a 4 años y de 10 a 19 años no alteran su participación en los subespacios, es decir, presentan las mismas incidencias observadas en la población global, siendo irrelevante las diferencias existentes entre los subespacios. La franja de 70 años y más, tiene una participación promedio de 4%. Los Subespacios Baixadas Litorâneas y Vale do Jiquiriçá están de este promedio, pero con valores aproximados.

6. EL DESARROLLO ECONOMICO DEL RECÔNCAVO SUL BAIANO

ACTIVIDADES ECONOMICAS DEL RECONCAVO SUL BAIANO

Sector Primario

En la Región Recôncavo Sul la actividad agropecuaria es marcada por la presencia de explotaciones tradicionales que, durante muchos años, desempeñaron importante papel en la economía de Bahía, con expresivo peso en el producto Interior del Estado y en la absorción de gran contingente de mano de obra. Sin embargo, esta actividad ha perdido importancia con la reducción de las áreas, de producción, con la pérdida de productividad por falta de innovaciones tecnológicas y por el agotamiento de los recursos naturales. Las áreas ocupadas con pastos se destacan en el panorama regional, evidenciando la fuerte presencia de la explotación pecuaria, que encuentra en el bovino su principal rebaño.

A pesar de la pecuaria ocupar expresivas extensiones del espacio agrícola regional y, paulatinamente, venir substituyendo las áreas de labranzas, la producción vegetal es responsable por más de 74% del Valor Bruto de la Producción, caracterizando el Recôncavo Sul como un área esencialmente agrícola, donde los cultivos contribuyen con un significado volumen de valor total. La producción de origen animal, liderada por la pecuaria bovina, aunque ocupe aproximadamente 2/3 de las áreas exploradas, sólo responde por 24% del valor regional, sugiriendo la realización de una actividad de baja capacidad productiva, en patrones hasta mismo inferiores al conjunto del Estado, cuya contribución del Valor de la Producción de origen animal es 33%.

Aunque, en el pasado, las explotaciones agropecuarias en el Recôncavo Sul hayan desempeñado un importante papel en el conjunto de las actividades económicas del Estado, se tiene observado en las últimas décadas, un estancamiento y mismo un decrecimiento de las producciones. Datos del IBGE indican que la producción agropecuaria regional no posee gran expresión desde el punto de vista de generación de renta a pesar de contar con un gran número de explotaciones de relativa importancia como fuente de empleo en la zona rural.

A partir de las décadas de 1970 y 1980, el sector agropecuario de algunas regiones del Estado pasó por significativas transformaciones, como por ejemplo la ocupación de áreas de frontera, de cambios de procesos productivos, de inversiones efectuados en la infraestructura de producción y de apoyo al sector, responsables por la dinamización de la agricultura en el Oeste y en el Submédio São Francisco. Tales transformaciones, en gran medida, se habían debido al crédito rural subsidiado en un primer momento y, posteriormente, a las inversiones en la infraestructura de apoyo a las actividades más dinámicas, sobre todo para aquellas cuyos productos estaban vueltos para el mercado externo.

En la Región Recôncavo Sul, algunas actividades también recibieron apoyo en el periodo arriba referido, tais como la citricultura, los cultivos del café, el cacao, la caña de azúcar y la pecuaria bovina. Algunas zonas de la Región recibieron incentivos aplicables a la ampliación de las explotaciones, para la mudanza de procesos productivos y la diversificación de las culturas.

Para las áreas de *massapé*, tradicionalmente ocupadas con caña de azúcar, fue propuesta la implantación de un polo productor de cacao. La diversidad y la ampliación de la cacauicultura en ese área no dio resultado, en virtud de la ocurrencia de problemas relacionados con la inadaptación de la labranza a las condiciones ecológicas, sobre todo cuanto a la distribución de las precipitaciones pluviométricas, a los niveles de humedad a lo largo del año y a la baja densidad poblacional de insectos polinizados del cacao. Además de estos factores, también ocurrieron dificultades con los productores, que se resistieron a la introducción del programa de diversificación.

Sin embargo el fracaso del cacao, algunos emprendimientos se expandieron en el medio rural, estimulados por las políticas gubernamentales, en detrimento de ciertas actividades vinculadas a los pequeños propietarios, que habían sido forzados deshacerse de sus tierras y transformarse en asalariados, mientras otros contingentes fueron expulsados para las periferias de las ciudades grandes y medianas.

Mientras en el Oeste y en el Submédio São Francisco habían sido creados polos agrícolas dinámicos, con producción destinada al mercado interno y externo, en el Recôncavo Sul, las actividades que más se beneficiaron del crédito estaban vinculadas a los emprendimientos tradicionales que poco innovaron los procesos tecnológicos. En la Región, emergió el polo de café en algunas áreas de los Municipios de Brejões de Nueva Itarana. El surgimiento de ese polo se dio, sobre todo, con la llegada de grupos de inversiones de otras regiones, ni siempre con vínculos y experiencias con el sector agropecuario. En realidad, el café fue reintroducido en el Recôncavo Sul por causa de ese proceso, ya que, hace décadas atrás, áreas del Vale do Jiquiriçá ya habían se destacado como zona cafeicultora, condición que fue perdida durante la crisis de 1930, siendo substituida por la pecuaria bovina de corte.

Pasada la fase del crédito subsidiado en el periodo de 1970 a 1980, la mayoría de las actividades agropecuarias del Recôncavo Sul no acompañó proceso de modernización, perdiendo espacio para otras regiones que se estructuraron con las innovaciones de procesos

tecnológicos, con la implantación de unidades agroindustriales y de cultivos de productos de gran demanda en los mercados internos y externos. Esta situación de pérdida de posición es bien característica también de la cultura de la caña de azúcar, que no acompañó el desarrollo de las demás regiones, que alcanzaron rendimientos bien superiores a los que se mantuvieron en el Recôncavo.

El polo citricultor que se desarrolló bastante durante aquellos años, en la parte más central de del Recôncavo Sul, abarcando sobre todo áreas de los Subespaços Tabuleiros Pre-Litorâneos y Tabuleros Interioranos, está presentando, a lo largo del tiempo, momentos de expansión alternados con los de crisis, de acuerdo con la coyuntura de los mercados. Además de eso, se constata que la citricultura ahí instalada, contradictoriamente a la lógica dominante de la modernización, es decir, asociada a la explotación de grandes áreas, prevaleció en áreas de minifundios, con restringida capacidad gerencial y de generación de excedentes que permitiesen la inversión y la dinamización de actividades del sector secundario. Vinculada a la pequeña propiedad, la producción de naranja, en ese polo citricultor, no asumió la dinámica de las regiones en que la producción de cítricos, y tuvo como elemento impulsor la agro industrialización. En ese periodo de expansión de la actividad a través del crédito, esa explotación contó con el apoyo de la asistencia técnica, responsable por la implantación de paquetes tecnológicos, que sólo sobrevivieron mientras existieron líneas de financiamiento como elemento inductor de innovación técnica.

Además de la reducción de las áreas de producción, de la sustitución de actividades, de la pérdida de posición en el escenario provincial y del estancamiento que caracterizan el sector agropecuario de el Recôncavo Sul, deben ser apuntados todavía algunos aspectos de la Región que también merecen atención, relacionados con la predominancia de pequeñas propiedades, con las formas de explotación y de producción de la pecuaria extensiva. El Recôncavo Sul posee una estructura agraria marcada, esencialmente, por la presencia de minifundios, siendo que más de 70% de los establecimientos no disponen de áreas capaces de absorber la mano de obra familiar. Las explotaciones se realizan de forma extensiva y depredatoria que, bajo la perspectiva de la preservación ambiental, están creando graves problemas de destrucción y degradación de ecosistemas agotamiento de las fuentes y cursos de agua y, sobre todo, la pérdida de la capacidad productiva de significativas áreas.

El sector agropecuario regional no está presentando un satisfactorio desempeño en los últimos años. Las mayores contribuciones provienen de las culturas de yuca, naranja, caña de azúcar, café, humo, plátano y cacao. Aunque la yuca venga se destacando en la formación del valor de la producción, históricamente, esta cultura se caracterizó más como un producto de apoyo a otras explotaciones, a través de la producción de subsistencia y del abastecimiento a los trabajadores rurales en las pequeñas propiedades que en la generación de excedentes económicos expresivos.

El débil desempeño de la agropecuaria encuentra en la característica regional predominante de pequeñas propiedades, en la exportación pecuaria de las medianas y grandes, bien como en la inexistencia de políticas adecuadas, los principales elementos responsables por las dificultades que afectan el sector. Son débiles los estímulos vinculados directamente con las actividades de agricultura y pecuaria, bien como para las anualidades procesadoras de los productos primarios. La agricultura regional no está recibiendo la debida atención, aunque cuente, en el Recôncavo Sul, con una buena infraestructura de carreteras, transportes, comunicación y, sobre todo, con una privilegiada localización en el Estado y con posibilidades de incorporarse al mercado de la Región Metropolitana de Salvador.

Tomando como parámetro el área cosechada, el volumen de producción y sus respectivos valores, habían sido constatados decrecimientos, en los últimos años, para todas las principales culturas de la Región.

Sector Secundario

Las primeras actividades de transformación y agregación de valor a la producción en la Región tuvieron inicio a mediados del siglo XVI, con la implantación de uno complejo agroindustrial no extractivo de azúcar y humo. Inicialmente, la producción estaba localizada en los Municipios de Cascada y Santo Amaro, en virtud no sólo de sus condiciones geoambientales, como también por la proximidad de Salvador, capital del estado, la puerta de salida de la producción para la exportación.

La cultura de la caña de azúcar, dada su importancia económica, ocupó las tierras de *massapé*, más próximas del mar (con mayor ocurrencia de índices pluviométricos) y dotadas de fertilidad natural, de composición arcillosa, con suelos más densos y pesados. Las áreas ocupadas con la labranza del humo se caracterizaron por suelos llanos, más ligero, sílico-arenoso y, consecuentemente menos fértiles y localizados más para el interior.

La expansión de esas actividades se dio al final del siglo XVI, hasta la segunda mitad del siglo XVII, época en que Brasil detuvo el monopolio de la producción a nivel mundial, ocurriendo también, en ese periodo, el crecimiento de la producción agroindustrial y, como consecuencia, la incorporación de nuevas áreas productivas.

La producción de la caña de azúcar y los ingenios se habían desplazado para los Municipios circunvecinos de São Francisco do Conde y Amélia Rodrigues, mientras que la fumicultura se expandió para las áreas más distantes de la costa, desplazándose para el interior de la misma Región, centralizando el proceso manufacturero en los Municipios de São Félix, Muritiba, Maragogipe y, más recientemente, Cruz das Almas.

La unidad agroindustrial de la producción del azúcar, en el Recôncavo Sul, en ese primer momento, se centró en los grandes cultivos, en el trabajo esclavo y en el ingenio. En 1670, había en Bahía 174 ingenios productores de azúcar y por vuelta de 1750, este número llegó a alcanzar 1.200 unidades en todo el Estado, de los cuales solamente 100 ingenios estaban localizados en el Recôncavo Sul, la única región productora de azúcar, ya que las otras producían sólo rapadura melaza y aguardiente de caña. A partir de 1760, tuvo inicio el proceso de decadencia de los ingenios de azúcar, coincidiendo con el surgimiento de nuevos centros realizadores mundiales, como Cuba, Filipinas y Java, que utilizaban nuevas tecnologías, moliendas verticales y la reutilización de las fibras de caña como combustible, en sustitución a la leña. Tales procedimientos aumentaban el rendimiento industrial hasta 30%.

La utilización de los avances tecnológicos en los países productores, bajo la intervención de capitales ingleses, franceses y holandeses, implicó en el aumento de la oferta de azúcar en los mercados consumidores de Inglaterra, Francia y Holanda. La consecuente caída del precio del producto en el mercado mundial generó efectos trágicos para la economía azucarera del Recôncavo Sul, que había aplicado parte de su capital en la expansión de las áreas agrícolas, impidiendo que se operasen cambios en el parque industrial.

La solución encontrada por el gobierno, para amenizar la crisis, se encaminó para la creación de ingenios centrales, que industrializaban la producción agrícola de varios ingenios. En esos

ingenios centrales, había una nítida separación entre el capital industrial, con la apropiación de una tecnología entonces actualizada, y el capital del señor de ingenio, que representaba el modo de producción agrícola rudimentario.

La implantación del ingenio central implicó en una fase de transición entre el ingenio tradicional y las centrales de azúcar. El sector agrícola avanzó, aunque modestamente, en la parte tecnológica, con la utilización de adobos, mecanización y nuevas variedades de caña de azúcar. Por esta época, surgió la figura del proveedor de caña de azúcar, independiente del circuito de producción de la central. Este hecho, más el trabajo asalariado, que pasó a tener mayor importancia en ese nuevo modelo de producción, bien como los subsidios garantizaron la puesta en marcha de pocas centrales hasta el final de la década de 1980.

La industrialización del humo, en la Región, tuvo inicio con la implantación de una fábrica, en el año de 1870, inicialmente en la ciudad de São Félix, para la fabricación de puros y cigarrillos, abriendo rápidamente sus sucursales en las ciudades de Maragogipe y Muritiba. En 1892, fue inaugurado un despacho de la Suerdick en São Felix, encargado, inicialmente, de actuar en la exportación de humo, transfiriéndose a partir de 1905, para Cruz das Almas, donde pasó a producir y a exportar puros y cigarrillos.

El suprimiento de materia prima para el parque industrial, desde mediados del siglo XIX, tuvo la participación de los pequeños productores, utilizando, básicamente, la mano de obra familiar, la otra parte de la producción era procedente del arrendamiento de pequeñas glebas. La remuneración de estos arrendatarios ocurría por medio de la entrega de una cantidad del producto o en días de trabajado.

Con efecto, la predominancia de minifundios y la utilización de parte de las tierras con el cultivo de labranzas alimentos habían engendrado un nuevo patrón de relaciones productivas. La producción de humo estaba vinculada a un rígido esquema de adquisición, por parte de los agentes exportadores de humo en hoja y por la producción industrial. El margen de acumulación del capital era casi inexistente por parte del productor, debido a su poca capacidad de organización para promover cambios de confrontación con el sistema vigente.

La industrialización del Recôncavo Sul, hasta esta época, tuvo su base de sustentación en la producción agrícola, sobre todo la vinculada a la exportación. En la década de 1940, esa economía pasó por transformaciones, con la utilización de la energía producida por la Compañía Hidroeléctrica del São Francisco, en Paulo Afonso. Como resultado, la utilización de este insumo abrió posibilidades para mudanza del perfil productivo de la Región.

La oferta abundante de energía viabilizó la producción agroindustrial (queserías, olerícolas y producción alimentar), con perspectivas de abastecer el mercado de Salvador. En 1950, se instaló la primera etapa de la Refinería Landulfo Alves en Mataripe, en el Municipio de São Francisco do Conde, causando gran impacto no sólo en la Región, pero, sobre todo en Salvador, de cara al gran contingente de mano de obra cualificada que pasó a integrar esas ciudades. La implantación de Petrobrás inició el proceso de industrialización, posibilitando el fortalecimiento de sectores antes poco desarrollados, como la construcción civil y una infraestructura de servicios, que estaban concentrados, anteriormente y en gran parte, en Salvador. Todavía como consecuencia de los cambios estructurales procesados en el mercado interno provincial, habían sido creadas las condiciones para la implantación del Centro Industrial de Aratu – CIA, en el Municipio de Simões Filho, en 1957 y, posteriormente, en

función de la disponibilidad de la materia prima, el Complejo Petroquímico en el Municipio de Camaçari.

El nuevo modelo de inversión industrial, constituido por la asociación de capitales estatal, nacional y multinacional, promovió cambios en el perfil de la economía baiana en sectores específicos, como el petroquímico y siderúrgico. Sin embargo, las transformaciones no lograron imprimir, en el sector industrial del Recôncavo Sul un nuevo modelo, ni apalancar las actividades ya existentes en la Región. Las razones atribuidas a este hecho se reportan a la falta de consolidación del sector agrario regional, imposibilitando la creación de una base económica fuerte, por las sucesivas crisis enfrentadas por sus dos principales productos: la caña de azúcar y el humo.

El sector agrario no consiguió superar antiguos trabas, relacionadas con la estructura agraria y con la inserción de los pequeños productores en la cadena comercial, que, de cierto, posibilitaron una mayor acumulación de capital y, consecuentemente, una mayor generación de riquezas para la consolidación de uno parque agroindustrial diversificador. La reducción de la actividad económica, decurrente de la crisis en el sector agrícola, acarrió consecuencias negativas en el sector industrial, que indican la fragilidad de este sector en el Recôncavo Sul.

La base industrial de la Región presenta, en su composición, industrias poco intensivas en capital, con bajo aporte tecnológico, con poca integración en cadenas productivas y con reducida capacidad gerencial, bien como una baja performance en la generación de empleo y renta.

El análisis de los ramos de actividad y por subespacios indica que la “transformación de productos alimenticios” es la que presenta mayor número de establecimientos en la Región. Su mayor grado de concentración tiene registro en el Subespacio Tabuleiros Interioranos, y en el Tabuleiros Pre-Costeros, se destacando los Municipios de Santo Antônio de Jesus y de Cruz das Almas, por orden de incidencia.

Las industrias de extracción y tratamiento de minerales no metálicos operan, básicamente, en la beneficiación de arena, brita y alfarerías para la construcción civil y están concentradas en los Subespacios Tabuleiros Interioranos, Tabuleiros Pre-Costeros y Subaé/Bajo Paraguaçu, revelando mayor representatividad en los Municipios de Santo Antonio de Jesus, Cruz das Almas y Santo Amaro.

En lo que se refiere a la generación de empleo y renta y desde el punto de vista tecnológico y gerencial, fue constatada la operación de industrias de ámbito municipal, pero de gran importancia en el contexto provincial.

Las industrias de mayor importancia están representadas por las unidades productoras de papel y cartón, localizadas en el Municipio de Santo Amaro y constituidas por dos unidades: la IMPASA y la BACRAFT, siendo que esta última trabaja, también, con papel reciclado. La primera industria, la IMPASA, atravesó un periodo de dificultades cuando presentó una reducción en su plantilla, llegando a parar temporalmente sus actividades, en 1997.

En el sentido de diversificar y interiorizar la matriz industrial, el Gobierno del Estado posibilitó y viene implementando la instalación, inicialmente, de la industria de zapatos en los Municipios de Castro Alves, Cruz das Almas, Santo Amaro, Amargosa y Santo Antonio de Jesus, donde serán instaladas tres fábricas de este género.

En fase de ampliación, en el sector de celulosa, se encuentra la BACRAFT, con inversiones del orden de US\$ 30,0 millones. En el sector de extracción y beneficiación de menas, está prevista la instalación de una industria en Jiquiriçá, con una previsión de inversiones en el orden de US\$ 111 millones.

Otras inversiones de menor aporte por recursos, es decir, de US\$ 10,0 millones, están previstas para los sectores de alimentos industriales, olerícolas y queserías.

El sector de turismo, con tres emprendimientos, siendo dos en el Municipio de Salinas de Margarita y uno en Jaguaripe, recibirá inversiones de US\$ 108,8 millones, que representan 61% de las inversiones destinadas a la Región.

El sector industrial del Recôncavo Sul se caracteriza por un alto grado de concentración espacial, en los centros urbanos de mediano porte, reproduciendo el modelo de industrialización del País.

La localización espacial del sector industrial del Recôncavo Sul presenta un mayor grado de concentración en los Subespacios Subaé/Bajo Paraguaçu, Tabuleiros Pre-Costeros y, sobre todo, en los Tabuleiros Interioranos donde se encuentra el mayor número de industrias de la Región y la mayor diversificación cuanto al ramo de actividad.

Con respecto al ramo de actividad, se observa, en la Región, la ausencia de industrias intensivas en tecnología y con aporte de uno mayor volumen de capital, representada por los géneros extracción y tratamiento de minerales metálicos y preciosos, material eléctrico y de comunicación, goma, textil, cuero y pieles.

Analizando el sector industrial desde el punto de vista de su participación en el sistema tributario regional, se observa que, hubo en los últimos años, un decrecimiento en la recaudación, causando un impacto negativo en el desempeño de la recaudación regional.

La retracción del sector industrial afectó la recaudación de todos los subespacios, a la excepción del Subespacio Tabuleiros Interioranos, donde se destaca el Municipio de Santo Antonio de Jesus, responsable por una variación positiva. El comportamiento positivo de la recaudación de este sector, en Santo Antonio de Jesus, tiene como justificantes: la implantación de uno distrito industrial en el Municipio, que pasó a formar parte del Programa Provincial de Diversificación de la Base Industrial, viabilizando la instalación de nuevas industrias sobre todo de pequeño porte, encuadradas en la categoría de las industrias diversas; la base industrial del Municipio es bastante diversificada cuanto al género de las industrias instaladas. Esta diversificación industrial proporciona, en el cómputo general, una compensación, creando salvedades para crisis localizadas en algún ramo o en alguna unidad específica, mismo de mediano porte.

La mayor caída en la recaudación fue observada en el Subespacio Tabuleiros Pre-Costeros, donde la industria del humo presentó la mayor reducción. El cierre de las unidades fabriles de la Suerdick y de la Agro-Comercial Fumageira con la consecuente suspensión de la producción generó impactos negativos en la actividad económica con reflejos diseminados para otros Municipios de la Región. En el sector de la producción y comercialización del humo, la paralización generó también serias consecuencias en los Municipios localizados en

el Subespacio Subaé/Bajo Paraguaçu y en el Subespacio Tabuleiros Interioranos, con reducciones en el recogimiento de impuestos. El retroceso de la actividad fumageira está imponiendo significativas pérdidas económicas y una consecuente caída en la calidad de vida de la población, debido al paro de gran contingente de mano de obra utilizada en los procesos de producción agrícola e industrial, todavía de característica manufacturera.

La mayor reducción de la recaudación en términos monetarios, fue observada en el Subespacio Subaé/Baixo Paraguaçu, referente a la paralización temporal de la industria de papel y de cartón en el Municipio de Santo Amaro.

Sector Terciario

Históricamente, el desarrollo de la Región Recôncavo Sul estuvo anclado en un sistema agroindustrial, basado en la producción de la caña de azúcar y del humo. La primera, establecida desde el siglo XVII, y la segunda a partir del siglo XIX, determinaron los patrones productivos de la Región, bien como las demandas de servicios necesarios, definiendo los espacios de relación con otras economías regionales dentro del propio estado, además de crear anexos con las economías de otros estados, garantizando la demanda de los servicios necesarios a su reproducción ampliada.

Si, en el plano internacional, este sistema agroindustrial mantuvo relaciones subalternas con el sector hegemónico del capital, en el plano interno del Estado, él fue responsable, durante siglos, por la demanda de servicios de toda orden, involucrando bancos, comunicaciones (ferrocarriles, autovías, correos y telégrafo, vías marítimas, fluviales, etc.), escuelas, hospitales, centros estatal administrativo, comercio de productos esenciales y superfluos.

Como consecuencia de esa dinámica, se dio el establecimiento y el desarrollo de las carreteras de hierro que se constituían en los grandes vectores de la expansión económica regional, relacionando espacios económicos y se constituyendo un eslabón entre diferentes culturas, relacionando los elementos culturales propios del frente marítimo de y los espacio interiorano, establecidos a partir de la base productiva ahí vigente – azucarera, fumageira o aquella relacionada con el espacio productivo de la pecuaria y de las culturas de subsistencia (yuca, frijol, maíz, etc.).

Dada su situación geográfica, el Recôncavo Sul está cumpliendo un papel de espacio transitorio para las comunicaciones y transacciones comerciales entre diversas “economías” internas y externas de Bahía. En un primer plano, se relaciona con la Región Metropolitana de Salvador – RMS, y con la Región de Feira de Santana, además de disponer de fácil comunicación vial con el Suroeste y con el Sur del Estado. Extrapolando las fronteras del Estado, se pone, privilegiadamente, en el eje vial que interconecta las economías del Sudeste con las del Nordeste Brasileño, lo que acaba por determinar una situación ventajosa para varios municipios de la Región.

La presencia y la acción del sector bancario en esta Región se constituye, como no podría dejar de ser, en una parte del proceso que caracteriza las actividades del sector financiero en la actualidad, es decir, una actuación vinculada a la construcción de uno nuevo patrón de acumulación.

El sector bancario brasileño, durante décadas, tuvo una relación privilegiada con el Estado que le garantizó facilidades para la aplicación de una hegemonía tranquila sobre el conjunto

de la economía además de ser defendido de cualquier competencia externa por una legislación proteccionista. Además, tuvo su lucro anclado en un proceso perverso que causó captación de recursos a costes bajísimos (depósitos *en cash*), posibilidades de cobro de altas tasas de interés y una indexación en clima de altas tasas inflacionistas, que le garantizaban fácil remuneración del capital aplicado a partir de su inserción privilegiada en la “rueda financiera”.

Tales circunstancias viabilizaron el montaje de una estructura bancaria asentada en criterios poco claros, desde el punto de vista de la gestión de las finanzas y de la política económica, permitiendo su instrumentalización política independientemente de los riesgos puestos, con visión de desarrollo de las actividades relacionadas con sus objetivos precipuos.

Con la estabilización de la economía y la apertura a la participación del capital extranjero en el sector, los bancos brasileños habían sido obligados a rever su sistemática de actuación, a fin de que se inserten en una dinámica de competición, a la que no estaban habituados. Esto ocasionó el desarrollo de uno proceso de ampliación de recetas, vía venta de servicios y de una drástica bajada de costes derivado del proceso de informatización del sistema operacional, promoviendo, por consecuencia la reducción del cuadro y del número de agencias y puestos de prestación de servicios.

Es en este contexto que se inserta el tratamiento destinado al Recôncavo Sul, donde fue registrado, en 2000 la existencia de 35 establecimientos bancarios.

La privilegiada posición geográfica de la Región Recôncavo Sul confiere al comercio un papel preponderante en la economía.

En la Región, los principales ítems comercializados al por mayor son del ramo de alimentos además del humo en hoja. A su vez, en el plano de la venta al por menor, la mayor concentración de transacciones se realiza con los productos textiles, electro-electrónicos, farmacéuticos, piezas y accesorios para vehículos y materiales de construcción.

Se observa la importancia del crecimiento del sector comercial en toda la Región, responsable por más de 50% del total de ICMS (IVA) recaudo regionalmente, siendo que los Municipios de Santo Antonio de Jesus y Cruz das Almas fueron los más expresivos por la cantidad de productos comercializados y por la diversidad de las transacciones.

A pesar del sector servicios componer la parcela más importante de la economía regional se verifica que el desarrollo sectorial es bastante limitado, puesto que, mismo con pequeño crecimiento de la población, ocurrió una reducción sensible en la oferta de servicios bancarios y una estabilidad en la oferta de otros servicios, tais como telefonía, radiofonía y TV, red hotelera y correos.

En el área de servicios, puede ser registrado como una importante actividad el turismo desarrollado regionalmente, a partir de la belleza natural de las diversas fincas, de la riqueza cultural demostrada a través de los eventos artísticos, religiosos y del gran patrimonio histórico.

El Recôncavo Sul Sur contaba, en 1995, con 141 hoteles, 1.755 cuartos y 33.713 camas. Seguramente, la situación revelada por los datos disponibles debe servir, sólo, como referencia, aunque la tendencia por ellos apuntada no podría ser fácilmente contestada hoy,

habiendo visto, la inexistencia de hechos tan relevantes que justifiquen cambios bruscos en la región. Realmente, el área que más podría sufrir influencia de las inversiones en turismo, pudiendo modificar la demanda por una infraestructura hotelera, no se encuentra, propiamente, en el espacio regional considerado, pero en la Región Costa Sul, más específicamente en el Baixo Sul.

Cascada es el municipio del Recôncavo Sul que más podría atraer actividades turísticas, generando, por lo tanto, posibilidades de ampliación del parque hotelero. Sin embargo, la proximidad de Salvador reduce esta posibilidad, de cara a las facilidades de desplazamiento.

El Subespacio Subaé/Baixo Paraguaçu presenta la mayor incidencia de unidades hoteleras, aunque este dato no corresponda directamente al proporcional número de cuartos (197) y de camas (470) disponibles. Sobre este tema, el Subespacio Tabuleiros Interioranos cuenta con una mayor expresividad numérica, en términos de posibilidades de acogida de visitantes cabiendo al Municipio de Santo Antonio de Jesus el papel preponderante, ya que alberga 35,3% de los establecimientos, 78,05% de los cuartos y 77,50% de las camas disponibles.

Los Subespacios Región/Caatinga y Cafeeiro disponen de menor cantidad de unidades hoteleras y, juntos, representan 4,96% del total de los establecimientos del Recôncavo Sul. Poseen 1,13% del número de cuartos de la Región y de un inexpresivo número de camas disponibles, a pesar de la ciudad de Milagros tener su economía vinculada, sobre todo, a las romerías tradicionales y para la prestación de servicios viales.

7. EL DESARROLLO SOCIAL Y SU PROBLEMÁTICA

EDUCACION

El subsistema educacional regional integra el sistema y de este guarda las características estructurales en los aspectos de la organización y la dinámica, es decir, en la multiplicidad de los procesos sociales que presiden su puesta en marcha y condicionan los resultados, cuantitativos y cualitativos. El subsistema está estructurado en tres niveles – preescolar, fundamental y medio – definidos, a partir de criterios centrados en el sujeto y en las etapas de conocimiento.

Este modelo de estructura está siendo discutido por los expertos, inclusive existe un diagnóstico bastante detallado y contundente sobre el mismo, aunque los cambios sean periféricos y generalmente extrínsecos a su naturaleza. La disociación de la estructura, bien como de la dinámica del sistema educativo, de la sociedad global, en la cual se inserta, es, ciertamente, la mejor vía de acceso para la comprensión de los puntos de estrangulamientos y de su carácter selectivo y excluyente.

Elementos Estructurales del Sistema Educativo

Las unidades de enseñanza se constituyen en componentes importantes del sistema educativo, porque integran el conjunto de los elementos que compone la oferta. En realidad, se trata de uno condicionante, en virtud de la demanda poseer determinadas estructuras que traspasen los límites de una oferta estática de plazas, independiente de la posición objetiva de los alumnos en la sociedad.

Una investigación realizada por la CAR, abarcando el periodo de 1993 a 1997, que llevó en

consideración la dependencia administrativa, es decir, la esfera responsable por la gestión del sistema educativo, constató que en el periodo citado los municipios de la Región detenían 71,95% de las unidades escolares seguidos por el Estado, con 18,70%, y por la iniciativa privada, con 9,35%.

El crecimiento del sistema, en el periodo 1993/97, fue de 19,19%. Esta evolución, sin embargo, no fue lineal, existiendo variaciones expresivas entre el tipo de dependencia y entre los períodos. Las unidades vinculadas al Estado crecieron 30,38%; aquellas vinculadas al municipio 10,78%; y la iniciativa privada, 97,44%. En el periodo de 1993/1996, el sistema presentó un crecimiento de 31,01%, contra 19,19% en el periodo 1993/1997, como ya fue observado arriba. En el año de 1996, el número de unidades escolares alcanzó su nivel más alto. De 1996 para el 1997, hubo una reducción en las instancias provincial y municipal, con la iniciativa privada manteniendo la tendencia de crecimiento, tendencia ya observada en el periodo de 1993/1996.

El análisis de la localización rural/urbana relacionada con los niveles de enseñanza, en el periodo 1993/97, revela que 65,03% de las unidades de enseñanza se localizaban en la zona rural y 34,97% en la zona urbana. Esta distribución transcurrió de la desconcentración de la población en el espacio rural y de la necesidad de aproximar la escuela de los aglomerados humanos, aumentando el número de unidades de enseñanza. Aunque esta estrategia pueda más parecer “cómoda”, no está comprobado que sea, ni la más económica, ni la más eficiente desde el punto de vista pedagógico.

La enseñanza preescolar creció sólo 2,26% en la zona urbana y perdió 50,07% de sus unidades en la zona rural, mientras las unidades del 1º grado crecieron, en el conjunto, 68,77%. El 2º grado, por constituirse en un nivel de enseñanza predominantemente urbano, sus unidades representaron, en el conjunto del sistema, sólo 2,52%; respecto al 1º grado, representaron 72,01% y al preescolar, 25,47%.

La dependencia administrativa, relacionada con los niveles de enseñanza, confirma la hegemonía del primer grado como el nivel de enseñanza final, pues la incidencia del segundo grado, en términos de base física, fue de sólo 2,52%, atribuida a la reducción de la demanda, en virtud de representar sólo 12% de la matrícula inicial del primer grado.

La oferta regional de unidades de enseñanza por subespacio confirma la “ruralidad” del sistema de educación, pues como demuestra la tabla abajo, 71,69% de las unidades estaban localizadas en la zona rural y, entre los subespacios, el más ruralizado y, consecuentemente, el menos urbanizado era el Subespacio Vale do Jiquiriçá, con 89,26% y 10,74%, respectivamente. El Subespacio que presentó mayor grado de urbanización fue el Baixo Costeiro, con 39,46% de los establecimientos de enseñanza. La distribución rural/urbano de las unidades de enseñanza es condicionada por la posición del segundo grado en la conformación del sistema, en el nivel interno; en el nivel externo, existe una relación directa entre la tasa de urbanización y la distribución espacial de las unidades de enseñanza. Esta situación revela que la Región todavía no refleja las tendencias en circulación, de reducción de la población rural y creciente proceso de urbanización.

El análisis espacial del sistema se encuentra referenciado a través de la distribución de las unidades de enseñanza, en las áreas rurales y urbanas y en los subespacios. El sistema, tomando el año de 1997 como base, tuvo 2.379 unidades, siendo que 65,03% estaban localizadas en la zona rural y 34,97% en la zona urbana. Lo preescolar participó con 25,47%,

el 1º grado con 72,01% y el 2º grado con 2,52%. De las unidades componentes del preescolar, 44,72% se localizaban en la zona urbana y 55,28% en la zona rural. Respecto al 1º grado, 70,69% se localizaban en la zona rural contra 29,31% en la zona urbana. Cuánto al 2º grado, este es un nivel de enseñanza predominantemente urbano, donde 98,33% de las unidades están ahí localizadas.

La evolución del sistema, analizada en el periodo 1993/97, fue, en el conjunto, de sólo 17,89% y transcurrió del crecimiento expresivo de las unidades del primer grado en la zona rural, que pasaron de 690 en 1993 para 1.211 en 1997, presentando un incremento del orden de 75,51%. Respecto al preescolar, hubo una bajada de 35,26%, se observando, sin embargo, un mayor decrecimiento de esas unidades en la zona rural. El 2º grado, en el conjunto de la Región, presentó un crecimiento de 33,33%, habiendo sido cerrada una de las escuelas rurales de ese nivel de enseñanza existente en el Recôncavo Sul. Esta distribución de la unidad de enseñanza refleja la forma de ocupación del espacio rural caracterizada por la dispersión, pues, desde el punto de vista demográfico, la población ya es, mayoritariamente, urbana. Por otro lado, refleja, también, la inexistencia de una estrategia que privilegie la distribución, capaz de racionalizar los medios y asegurar ganados de calidad para la enseñanza.

Para analizar la espacialización del sistema relacionado con el subespacio, se tomó como referencia los establecimientos que suministraban la enseñanza fundamental en 1997. La heterogeneidad de los subespacios, con respecto al tamaño, dificulta la identificación exacta entre ellos, ya que, como la concentración se dio en la zona rural la tendencia es que esta concentración tenga se reproducido entre los subespacios, aunque la mayor incidencia de ruralización del sistema fuese en el Subespacio Vale do Jiquiriçá, con 89,26% seguido de los Subespacios Cafeeiro, Tabuleiros Interioranos y Tabuleiros Pre-Costeros, todos con una incidencia arriba de 70%. Los demás demostraron una incidencia de ruralización alrededor de 60%.

La espacialización tiene una relación fuerte con la dependencia administrativa de las unidades de enseñanza. Así, aquellas vinculadas al Estado se localizaban en la zona urbana, es decir, 14,98%, contra 4,85% de la misma área, localizadas en la zona rural.

El sistema escolar regional poseía, en 1997, un cuerpo de profesores del orden de 9.139 docentes, distribuidos por nivel de enseñanza, en la siguiente orden: 1º grado – 72,62%; preescolar – 15,93%; y 2º grado – 11,45%. El Estado y el municipio tenían participaciones aproximadas, ambas concentradas en el primer grado, aunque diferenciadas cuanto a la localización, vez que los docentes del Estado estaban concentrados en la zona urbana y los del municipio en la zona rural.

El 2º grado, cuya participación en el cuadro docente fue de 11,45%, presentó una distribución fuera del patrón con respecto a la dependencia administrativa, es decir, el municipio participó, sólo, con 12,62%, para 62,52% del Estado y 24,86% del sistema privado. Estas diferencias forman parte de la naturaleza del sistema, cuya característica dominante es suya externalidad, el hecho de ser pensado de fuera, de ser “descontextualizado” en la medida en que los arreglos no responden a las necesidades de su estructura interna, pero sí a una demanda conceptual de la filosofía de la educación dominante.

Por otro lado, la evaluación de la adecuación del cuadro docente sólo es posible gracias a parámetros capaces de medir los efectivos resultados. La relación alumno/profesor, presentada en la tabla, muestra un valor medio de 25,82 alumnos/profesor, con pequeñas

variaciones entre los niveles. Considerando las características de grupos de edades de la población escolar por nivel y las formas de organización de las clases en las zonas rurales, es discutible la casi uniformidad de la relación presentada entre los niveles, que ocurren, exclusivamente, en función de la población matriculada y no a partir de criterios pedagógicos y didácticos.

Lo que los datos revelan, de hecho, es una considerable subutilización del sistema, una vez que la oferta de matrículas podría ser el doble de la actual capacidad instalada.

La población del sistema presentó, en el periodo 93/97, un crecimiento global de 27,74% en la matrícula inicial. Este crecimiento fue diferenciado entre los niveles y los períodos. La Tabla abajo presenta la síntesis del cuadro evolutivo de la matrícula.

Detallando la matrícula por nivel relacionado con la localización y la dependencia administrativa la preescolar creció 59,13%, crecimiento superior al del periodo 1993/96. De 1996 a 1997, las matrículas preescolar crecieron sólo 1,92%. La participación de la zona urbana fue de 57,89% y el crecimiento interno, en este espacio, fue de 60,08%. La participación de la zona rural fue de 42,11% y el crecimiento dentro del espacio rural fue superior al verificado en la zona urbana, es decir, de 66,62%.

Aunque el crecimiento en el periodo haya sido expresivo, la participación de algunos Subespacios redujo, como en la Baixda Litorânea, Tabuleiros Interioranos, Vale do Jiquiriçá y Tabuleiros Pre-Costeros.

Cuanto a la dependencia administrativa, la matrícula inicial, en la preescolar, asumió la siguiente distribución: 24,02%, 62,36% y 13,62% para ala esferas provincial, municipal y particular respectivamente.

Con respecto a la educación superior en la Región Recôncavo Sul, actualmente, se encuentran en marcha en la Universidad Federal de Bahía, en la Universidad del Estado de Bahía, en la Universidad Provincial de Feira de Santana y en la Facultad Adventista de Bahía, los siguientes cursos:

Universidade Federal da Bahia

Município – Cruz das Almas

Curso – Agronomía

Universidade do Estado da Bahia

Município – Santo Antônio de Jesus

Cursos – Geografía

Historia

Letras – Português y Literatura de la Lengua Portuguesa

Letras – Português, Lengua Inglesa y Literatura

Letras – Português, Lengua Española y Literatura

Administración - Mercadológica

Administración – Micro y Pequeñas Empresas

Universidade Estadual de Feira de Santana

Município – Santo Amaro

Cursos – Licenciatura en Enseñanza Fundamental

Licenciatura en Letras Vernáculas

Faculdade Adventista da Bahia

Município – Cachoeira

Cursos – Administración
Fisioterapia
Pedagogía
Teología

Fue creada, por la Ley N ° 11.151, de 29/07/2005, la Universidad Federal del Recôncavo Sul de Bahía - UFRB, por desmembramiento de la Universidad Federal de Bahía - UFBA, creada por el Decreto-Ley N ° 9.155, de 08/04/1946. La Universidad tendrá como sed el Municipio de Cruz das Almas y contará con los Municipios de Cascada, Amargosa y Santo Antônio de Jesus. La implantación será realizada de forma modular, en un lustro y cuando esté en plena implantación, ofrecerá 30 nuevos cursos que atenderán a aproximadamente ocho mil alumnos por año.

SALUD

La oferta de los servicios de salud en el Recôncavo Sul presenta un cuadro de extrema precariedad, aunque las estadísticas indiquen el crecimiento de algunos de esos servicios. Con respecto al número de hospitales, la Región contaba con 32 unidades en 1997. Según la naturaleza (dependencia administrativa), su distribución reveló que los sectores públicos, provincial y municipal, participaron con nueve unidades, siendo tres provinciales y seis municipales. El sector privado participó con ocho y las unidades cualificadas como filantrópicas operaron con quince unidades.

La región Recôncavo Sul disponía en 1997 de 1.502 camas, de los cuales 1.408 eran contratadas por el Sistema Único de Salud – SUS, habiendo, teóricamente, 93,74% de las camas disponibles para esa clientela, aunque la relación cama/población estuviese fuera de los patrones adoptados por los organismos internacionales. En el periodo 1991/1997, el crecimiento de la oferta del número de camas fue de 21,84%, representando en números absolutos, 328 camas.

En 1997, habían sido registrados 482 funcionarios vinculados al servicio de salud, no existiendo, sin embargo, parámetros para medir la pertinencia de ese cuadro de profesionales y, mucho menos, su distribución entre los 33 municipios que componen la Región. Los municipios más importantes ubicaban las Directorías Regionales de Salud – DORES, el ejemplo de Santo Antonio de Jesus, sed de la 4° DORES, que concentró 18,46% de la fuerza de trabajo, de la cual 48,31% eran de nivel superior y 30% de médicos. En ese municipio, donde estaban empaquetados 31 médicos, existe una infraestructura de servicios más cualificada, responsable por atraer la población de otras áreas, además de las áreas vecinas. Un balance de la oferta de médicos y dentistas en la Región, en el bienio 1995/1997, indica que hubo una bajada de 19% de médicos y 15% de dentistas, afectando algunos lugares de forma expresiva.

Inmunización

Los efectos positivos del proceso de inmunización en grupos de riesgo se reflejan en los índices de mortalidad infantil, todavía altos, pero ya en descenso, a pesar de la persistencia de las condiciones sociales desfavorables.

Las tasas de cobertura son determinadas por una multiplicidad de factores que compiten en diferentes grados, asociados a otros dos, considerados claves: aquellos de carácter social, derivados del cuadro de pobreza, y aquellos de orden institucional que presiden la organización y la puesta en marcha del sistema de salud.

En 1997, la vacunación de la población de menos de un año presentó grandes variaciones entre los tipos de vacunas. La BCG cubrió más de 90% de la población, seguida de la vacuna contra el sarampión, con 65,01%. La vacuna Sabin y la Tríplice quedaron alrededor de 50%.

La población con más de un año utilizó 28.547 dosis de vacuna, distribuidas entre los siguientes tipos: polio, tríplice y sarampión.

La distribución del tipo de vacuna por subespacio muestra que, en críos con más de 1 año, el énfasis recayó sobre la Vacuna Anti-Polio, que absorbió 46,48% del total de las dosis utilizadas, seguida de la Tríplice, con 37,4%, y, por último, de la Vacuna Anti-Sarampión, con 16,03%. En estos números ya se encuentran incorporados los casos nuevos y los de refuerzo, sobre todo en las fajas de edades entre 5 y más de 5 años.

Considerando el subespacio como referencia analítica, se observa que la vacunación es básicamente diferenciada entre ellos y que a del sarampión presentó una participación, en el conjunto, de sólo 16,03%. Entre los Subespacios, la polio cubrió casi 50%, alcanzando una cobertura máxima en el Subespacio Cafeeiro, con 66,57%, y la menor, en los Tabuleiros Pre-Litorâneo, con 33,60%. Con respecto la DTP, la cobertura mayor se dio en los Tableros Pre-Costeros, con 45,29%, seguida de los Subespacios Baixada Litoral, con 42,02%, Región Caatinga, con 40,77%, y Tabuleiros Interioranos con 40,70%. Cuánto a la cobertura de la vacuna del sarampión, cuando considerados los Subespacios, hubo una variación de 2,92%, la menor en el Subespacio Cafeeiro y la mayor, con 22,87%, en el Subaé/Baixo Paraguaçu.

Con respecto al Estado, la Región Recôncavo Sul tuvo una participación inferior a 5%, es decir, 4,16%. Entre los tipos de vacuna, la anti-sarampión tuvo la incidencia más baja, con 3,63%, y la DPT la más alta, con 4,59%. La polio participó con 4,06%. Esta incidencia se encuentra, sin embargo, en los límites de la participación de la población de la Región, cuando comparamos con el Estado.

Enfermedades Transmisibles de Notificación Compulsoria

La esquistosomosis, con un coeficiente de incidencia de 214,2 por 100.000 habitantes, la tuberculosis con 64,0 la hepatitis con 20,4 la meningitis con 20,1 y la leishmaniose con 29,0, fueron las enfermedades transmisibles de notificación compulsoria más registradas en 1997. Los coeficientes de incidencia de tuberculosis y de leishmaniose tuvieron valores inferiores (67,5 y 36,0 respectivamente), aunque próximos de aquellos registrados en el conjunto del Estado. La esquistosomosis y la meningitis presentaron elevados coeficientes hasta mismo para los parámetros provinciales, se observando que, mientras las meningitis de diversas etiologías superaron en 6 puntos los índices registrados en Bahía (14.2), la esquistosomosis tuvo un coeficiente equivalente la casi cuatro veces al del Estado (57,7).

Los índices de incidencia de estas enfermedades habían evidenciado la gravedad de la situación de la salud pública en del Recôncavo Sul, que se agudiza al ser analizada la notificación de otras enfermedades, como ejemplo del dengue y de las diarreas, con 330,8 y 597,4 casos respectivamente, para grupos de 100.000 habitantes, molestias típicas de las áreas subdesarrolladas y de alta prevalencia, donde no existen servicios de saneamiento básico.

Los Subespacios Baixadas Litorâneas y Tabuleiros Pre-Litorâneos presentaron los más altos coeficientes de esquistosomosis en 1997, seguidos por del Vale de Jiquiriçá, cuyos índices variaron entre 565,8% y 283,3%, bien superiores al de la propia Región. Mientras los

Tabuleiros Interioranos tuvieron 175,5%, los Subespacios Región/Caatinga y Cafeeiro tuvieron valores inexpresivos para los parámetros provinciales y regionales. Situaciones similares se habían repetido con la tuberculosis, la meningitis y la dengue. Con respecto a la hepatitis, hubo una elevada prevalencia en los Subespacios Región/Caatinga y Tabuleiros Pre-Costeros, con coeficientes de 54,8% y 33,3%, por encima de los registrados en el Estado y en el Recôncavo Sul mientras que, en los de más Subespacios, los índices variaron entre 20,1% y 12,5%.

Para el caso específico del dengue, es conveniente resaltar el alto coeficiente registrado, de 1.111,1 en el Subespacio Subaé/Baixo Paraguaçu, que sólo hay otro similar en el índice de la diarrea, de 2.851,1 en el Subespacio Región/Caatinga. La leishmaniose se caracterizó, en la Región, por coeficientes relativamente bajos, se exceptuando los prevalecientes en el Subespacio del Vale do Jiquiriçá, lo que, además, hace sentido, por constituirse en un área donde todavía existen remanentes de la vegetación natural, que se encuentra en proceso de deforestación.

Mortalidad

Los óbitos de menores de un año (95,68%) tuvieron sus causas concentradas en seis grupos: infecciones originadas en el periodo peri-natal; síntomas, señales, hallazgos anormales en exámenes clínicos y de laboratorios; enfermedades infecciosas y parasitarias; mal formación congénita, deformidad y anomalías cromosómicas; enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas y enfermedades del aparato respiratorio, entre otras.

Para el conjunto de los municipios, Santo Antonio de Jesus, Nazaré, Cruz das Almas y Amargosa presentaron 40% del total de los casos notificados en 1997. En Santo Amaro y Dom Macedo Costa, no hubo notificación. Las infecciones originadas en el periodo peri-natal fueron responsables por 53,60% de los óbitos de menores de un año, reforzando la idea de que los factores socioeconómicos y culturales todavía están en la base de la mortalidad. Los Subespacios Subaé/Baixo Paraguaçu y Región/Caatinga, que presentaron una alta incidencia en este grupo de causas, están entre aquellos con una economía menos desarrollada y donde, consecuentemente, el apoyo del sistema de salud es precario.

Con respecto a la franja de edades, la incidencia de los óbitos está concentrada en la edad de 50 años o más, representando un 69,1%. Llama la atención las franjas de edades inferiores a 14 años, con una incidencia de 11,74%, porcentual considerado elevado para los patrones internacionales, en la medida en que el número de óbitos, en las franjas jóvenes, son inexpresivos en las regiones más desarrolladas.

Las causas de la mortalidad generalmente están asociadas a su incidencia por grupos de edades, alrededor de cerca de 70% de los óbitos se sitúan en la franja de edades de los 50 años, destacando, entre las causas más incidentes, aquellas de enfermedades del aparato circulatorio, en 27,08% de los casos identificados, seguida de los síntomas, señales y hallazgos anormales de exámenes clínicos no clasificados, con 24,65%. Las enfermedades endocrinas nutricionales y metabólicas aparecen en la secuencia, con 7,99% y con cerca de 17% de diferencia.

Mediante lo que fue presentado con respecto a la educación y la salud en la Región Recôncavo Sul, se percibe el nivel de pobreza de la región.

La forma más obvia de reducir la incidencia de pobreza es el crecimiento económico. El aumento del nivel de actividad productiva tiene efecto directo sobre la reducción de la pobreza, una vez que lo empleo lleva a la mejoría de la renta.

Es ampliamente reconocido que, a largo plazo, la reducción de la pobreza y de la desigualdad de renta pasa necesariamente por cambios estructurales, en el sistema educativo que garanticen el acceso a la escuela y educación de buena calidad a los más pobres. Estudios confirman que desigualdades de renta en el mercado laboral no son creadas debido a mecanismos propios de ese mercado, tales como segmentación y discriminación, pero sobre todo por las diferencias educacionales entre los individuos.

Es muy interesante la actitud del gobierno en el combate a la pobreza que establece un sistema de traspaso de renta para familias pobres que tengan críos en la escuela. Realmente, en términos de mejoría de la renta, esto implica privilegiar un subgrupo de pobres, las familias con críos en edad escolar.

Ese mecanismo permite amenizar las condiciones de pobreza presente, alterando las condiciones estructurales, esto es, la incidencia de pobreza en el futuro. Es obvio que la buena calidad de la educación es condición esencial para alcanzar los objetivos a largo plazo de reducción de la pobreza y de la desigualdad.

El perfil de la pobreza en la región muestra la mayor vulnerabilidad de familias con menos de 10 años y de familias “jefe de familia” es la mujer, teniendo naturalmente mayor probabilidad de sean pobres las familias que reúnan las dos características.

Para esos grupos es esencial el apoyo de políticas específicas, sea como objetivo de un programa de traspaso de renta, sea a través de mecanismos asistenciales centrados en el eje alimentación, salud, saneamiento.

8. EL MUNICIPIO DE CACHOEIRA

LOCALIZACION GEOGRÁFICA

El Municipio de Cachoeira, fundado en el siglo XVI, está situado en el Estado de Bahía, Región Recôncavo Sul, en la margen izquierda del Río Paraguaçu, enclavado en un valle, entre las coordenadas geográficas de 12° 36' de Latitud Sur y 38° 58' de Longitud Oeste de Greenwich, a una altitud de 50 m sobre el nivel del mar, distante 110 Km. del Municipio de Salvador, capital del Estado, y 58 Km. del Municipio de Santo Antônio de Jesus, la sede administrativa más cercana .

Este municipio ocupa un espacio territorial de 403Km², que abarca el distrito de Santiago do Iguape, el distrito de Belém y el distrito central; además de algunos pueblos, como: São Francisco do Paraguaçu, Capoeiruçu, Boa Vista, Tupim, Pinguela, Saco, Alecrim, Opalma, Bela Vista, Engenho da Ponte, de entre otros, sin embargo, su espacio físico comprendía una superficie mucho mayor, al borde de Baía de Todos s Santos, zona del suelo *massapê* donde floreció la cultura del principal producto del Brasil Colonial, el azúcar, y la zona transitoria para la región, donde desarrolló la cultura del humo.

Cachoeira se limita el Norte con el Municipio de Conceição da Feria; al Sur con el Municipio de Maragogipe; al Este con el Municipio de Santo Amaro y el Oeste con el Municipio de São

Félix, municipio con el cual está conectado por el Puente Dom Pedro II, un puente toda su estructura metálica, importada de Inglaterra, con 365 m de largo por 9 m de ancho, cuya construcción data del siglo XIX.

PROCESO DE FORMACIÓN TERRITORIAL Y ADMINISTRATIVA DEL MUNICIPIO DE CACHOEIRA

Brasil había sido descubierto y el sistema de capitanías fue la primera forma encontrada por D. João III, titular de la Corona Portuguesa, para demarcar, defender, explorar y poblar las tierras brasileñas. En el siglo XVI, en el periodo comprendido entre 1534 y 1566, habían sido creadas cinco capitanías, Porto Seguro, Bahia de Todos os Santos, São Jorge dos Ilhéus, Peroassu o Paraguaçu e Itaparica/Tamarandiva, en un área que se configuró, más de dos siglos después, como el Estado de Bahía. La capitanía de Bahia de Todos os Santos fue donada a Francisco Pereira Coutinho, que aquí aportó en julio de 1536, a pesar de la misma haber sido creada el 05 de abril de 1534. Esta capitanía poseía una extensión de 50 leguas de tierra en costa brasileña.

Tal sistema de capitanías se volvió insatisfactorio para Corona Portuguesa y en el intento de fortalecerlo, Tomé de Souza, el primer gobernador general, fue enviado en 1549, con la incumbencia de construir una ciudad para ser la capital del poder colonial central, con ascendencia sobre las capitanías. En ese sentido, fue adquirida, la capitanía Bahia de Todos os Santos de los herederos del antiguo donatario, el 07 de enero del mismo año. La elección de esa capitanía, que recibió el título de Bahia de Sua Majestade, se dio por el hecho de esta ocupar el centro geográfico de América Portuguesa. Tras la instalación del gobierno general, dos otras capitanías habían sido incorporadas a la capitanía de Bahia, la Peroassu o Paraguaçu e Itaparica/Tamarandiva.

D. Duarte da Costa, al asumir el segundo gobierno general de Brasil, en 1553, recibió instrucciones del Reino de Portugal para hacer donación de tierras con el objetivo de cultivar la caña de azúcar. Así, fue donada a su hijo D. Álvaro da Costa, la Capitanía Peroassu o Paraguaçu, que, prontamente, se dividió en sesmarias, y, entre ellas, las tierras situadas a los márgenes de Río Paraguaçu, donadas la Paulo Dias Adorno, fundador de la actual Cachoeira.

En las capitanías, a pesar de las señales de avance, en relación al proceso de ocupación y la consecuente creación de villas, diversos problemas se fueron acumulando, y así aumentando la insatisfacción del gobierno portugués. Las cuestiones estaban relacionadas, básicamente, con la mala convivencia de los colonos entre sí y con los donatarios de defensa y garantía de la propia supervivencia. La intolerancia llegó a tal punto de complejidad que las cinco capitanías, al final del siglo XVIII, ahí por el año 1775, ya habían retornado a la Corona Portuguesa por compra, indemnización o decomiso e incorporadas a la Capitanía de Bahía. Así, la nueva capitanía unificada comprendida cuatro comarcas: Bahia, Recôncavo, Sertão de Baixo y Sertão de Cima, se confirmando los límites extremos, Río São Francisco, al norte; capitanía del Espírito Santo, al sur; capitanía de Minas Gerais, al sudeste; y capitanía de Goiás al oeste. Los límites continuaban indefinidos, como lo estaban los de las antiguas capitanías, aún que pasados ya dos siglos.

Paulo Dias Adorno, al recibir tierras a los márgenes de Río Paraguaçu, por el año de 1561, dio inicio a la plantación de la caña de azúcar y a la construcción de la casa del caserío, naciendo así un pueblo. En el siglo XVII, fue grande el esfuerzo de Corona Portuguesa para ocupar el territorio, al asumir nuevas direcciones para el serrato y para el sur, en lo que fue perjudicada,

inicialmente, por la invasión holandesa, en 1624. En esa época, el Recôncavo se había tornado rico, gracias a los plantíos de humo y caña de azúcar. Buscando atender las necesidades de poblamiento de las tierras D. João de Lencastro, el trigésimo según gobernador, en carta regia fechada de 1693, ordenó la creación de villas y pueblos. Como consecuencia de esa medida fue creada la Vila de Nossa Senhora do Rosario do Porto de Cachoeira el 29 de enero de 1698, conforme documento adjunto. Esta villa tenía una gran área que iba de Río Subáuma a Río Inhambupe, desde la playa hasta el Río Real. De acuerdo con el registro del Término de la Creación de la Vila de Nossa Senhora do Rosario do Porto de Cachoeira, a través de sus demarcaciones, fue posible agrupar cerca de treinta y cinco municipios actuales del Estado de Bahia, que pertenecieron a la Vila, a finales del siglo XVII.

En 1827, fue hecho un estudio sobre la evolución territorial y administrativa del Estado de Bahía y este año fue elegido en razón de la proximidad de la Independencia de Brasil y cara al otorgamiento de la Constitución Brasileña en 1824. Así, quedó constatado en lo que va de año, que la Vila de Nossa Senhora do Rosario do Porto de Cachoeira comprendía un área, donde hoy se encuentran veintisiete municipios: Conceção da Faria, Santo Estevão, Ipecaetá, São Félix, Muritiba, Cabaceiras do Paraguaçu, Governador Mangabeira, Cruz das Almas, Sapeaçu, São Gonçalo dos Campos, Antonio Cardoso, Castro Alves, Rafael Jambeiro Feira de Santana, Santa Bárbara, Anguera, Tanquinho, Ipirá, Pintadas, Serra Negra, Baixa Grande, Macajuba, Itaberaba, Boa Vista do Tupim, Ibiquera, Ruy Barbosa y Lajedinho.

En 1889, fue hecho otro estudio sobre la evolución territorial y administrativa del Estado de Bahia, por ser el año de la Proclamación de la República y de la publicación de la primera Ley Orgánica de los Municipios, siendo constatado que en 1833 fue desmembrada la parroquia de Feira de Santana, abarcando un área que hoy comprende los municipios de Feira de Santana, Santa Bárbara, Anguera y Tanquinho; en 1855 la de Vila de Santana do Camisão, abarcando un área que hoy comprende los municipios de Ipirá, Pintadas y Serra Negra; en 1877 la Vila do Orobó, abarcando un área que hoy comprende los municipios de Itaberaba, Boa Vista do Tupim, Ibiquera, Ruy Barbosa y Lajedinho; en 1880 la Vila do Currallinho, abarcando un área que hoy comprende los municipios de Castro Alves y Rafael Jambeiro; en 1884 la de São Gonçalo dos Campos de Cachoeira, abarcando un área que hoy comprende los municipios de São Gonçalo dos Campos y Antonio Cardoso; en 1885 la de Baixa Grande, abarcando un área que hoy comprende los municipios de Baixa Grande y Macajuba; en 1889 la de São Félix, abarcando un área que hoy comprende los municipios de São Félix, Sapeaçu, Cruz das Almas, Muritiba, Governador Mangabeira y Cabaceiras do Paraguaçu.

En 1940 fue realizado un estudio más por ser el año de la reorganización de la división territorial y administrativa del país con el advenimiento del Estado Nuevo y se puede observar que con respecto al Municipio de Cachoeira ocurrieron los siguientes cambios: se habían separado de São Félix, la Vila de Sapé (hoy Sapeaçu), en 1890, Cruz das Almas, en 1897 y Muritiba en 1919; se separaron de Baixa Grande, la Villa de Capivari (hoy Macajuba), en 1906; se separó de la Vila de Orobó, Orobó Grande (hoy Ruy Barbosa), en 1914 y surgieron Santo Estevão do Jacuípe (hoy Santo Estevão), en 1921 y Conceição da Feira, en 1926 (ver figura abajo).

En 2000 fue realizado el último estudio sobre la evolución territorial y administrativa del Estado de Bahia y se puede observar que con respecto al Municipio de Cachoeira, se dieron las siguientes modificaciones: en 1952, Tanquinho, se desmembró de Feira de Santana; en 1953, Serra Negra, se desmembró de Ipirá; en 1958, Ibiquera, se desmembró de Itaberaba; en 1961, Santa Bárbara y Anguera se habían desmembrado de Feira de Santana; en 1962,

Ipecaetá se desmembró de Santo Estevão do Jacuípe (hoy Santo Estevão), Governador Mangabeira de Muritiba; Antônio Cardoso, de São Gonçalo dos Campos; Boa Vista do Tupim, de Itaberaba; y Lajedinho, de Ruy Barbosa; en 1985, Rafael Jambeiro, se desmembró de Castro Alves y Pintadas de Ipirá; y en 1989, fue la vez de Cabaceiras do Paraguaçu desmembrarse de Muritiba.

División Territorial

Por la Ley número 628 de 30 de diciembre de 1953, los límites del Municipio de Cachoeira, quedaron delimitados por los siguientes marcos: con el Municipio de Conceição de Faria, empieza en la ría del Saco do Río Paraguaçu y sigue en recta hasta la ría del Riachuelo Bete en Río Murutuba o Acutinga; con el Municipio de Santo Amaro, empieza en la confluencia del Riachuelo Bete en Río Murutuba o Acutinga, sigue por el divisor de aguas entre los Ríos Açú o Pavão y Subaé hasta la naciente del Riachuelo Mutecho, baja por este hasta su ría en Río Açú, por este baja hasta la ría del Riachuelo Sororoca, por el cuál sube hasta su naciente, de ahí sigue por el divisor de aguas en la dirección general del Sur, hasta la naciente de Río Inhaúma y baja por él hasta su ría en Río Paraguaçu; con el Municipio de Maragogipe, empieza en la ría de Río Inhaúma en Río Paraguaçu, sube por la vaguada de este, pasando entre las bacías de Maragogipe y Iguape, incluyendo la Isla dos Franceses, hasta la ría de Río Sinunga; con el Municipio de Son Félix, empieza en la ría de Río Sinunga en Río Paraguaçu y sube por la vaguada de este hasta la ría del Riachuelo de la Legua; con el Municipio de Nutritiba, empieza en la ría del Riachuelo de la Legua en Río Paraguaçu y sube por la vaguada de este hasta la ría del Riachuelo de Saco.

Con la emancipación del Municipio de Governador Mangabeira (desmembrado del Municipio de Muritiba) en 1962 y del Municipio de Saubara (desmembrado del Municipio de Santo Amaro) en 1989, esos dos municipios habían pasado a limitarse con el Municipio de Cachoeira, a través de los siguientes marcos divisorios: con el Municipio de Governador Mangabeira, empieza en la ría del Riachuelo de Saco en el Río Paraguaçu y por la vaguada de este abajo hasta la ría de Río de las Leguas; con el Municipio de Saubara, empieza en Río Paraguaçu en la ría de Río Inhaúma, por el cuál sube hasta su naciente, después sigue por el divisor de aguas de Serra del Alemán y de Serra de São Francisco hasta la recta entre la naciente de Río das Pedras o Grande y Serra de São Francisco.

Distritales: entre los distritos de Cachoeira y Belém da Cachoeira, empieza en la ría del Riachuelo de Saco, Río Paraguaçu, sigue en recta hasta el marco del pueblo del Alecrim, del distrito Central, de ahí en recta a marco del pueblo de Murutuba, del distrito de Belém da Cachoeira; entre los distritos de Cachoeira y Santiago do Iguape, empieza en marco del pueblo de Murutuba y sigue en recta hasta el marco en el lugar Guaíba, en la bacía del Iguape; entre los distritos de Belém da Cachoeira y Santiago do Iguape, empieza en marco del pueblo de Murutuba y qué en recta hasta la naciente del Riachuelo Mutecho.

8.3 CARACTERÍSTICAS GEOECOLÓGICAS

Potencial ecológico

El tipo climático predominante en el Municipio de Cachoeira es húmedo a sub-húmedo y seco a sub- húmedo con temperatura variando anualmente entre la media de 25,4° C, siendo la máxima de 31,0° C y la mínima de 21,9° C.

El periodo lluvioso abarca los meses de mayo, junio y julio, sin embargo aparecen lluvias muy fuertes en el periodo de noviembre a enero, registrando un índice pluviométrico medio anual oscilando entre 1000mm y 1800mm/año.

Las formaciones geológicas características encontradas son gnaises cahnockíticos, follelos, arenitos, siltitos y depósitos fluviales.

Cuanto a la hidrogeología, el municipio presenta tres litologías, a saber: el Sustrato Cristalino ocupando la mayor parte de la región; el Grupo Santo Amaro, en la parte central y la Formação Sergi, en el sur del municipio.

El Sustrato Cristalino abarca complejos antiguos con permeabilidad fisural restringida a las zonas afectadas por accidentes tectónicos localmente asociados a condicionamientos topográficos e hidrográficos. Posee coberturas enrarecidas de depósitos detríticos diversos y manto de intemperismo, potencialidad hidrogeológica baja (menor que 0,5 m³/h/m), grado de salinidad menor que 1 g/l y profundidad del nivel estático variando de 0 a 30 metros (estas tres últimas características habían sido observadas en toda la extensión del municipio, independiente de la litología que está subordinada); el Grupo Santo Amaro posee permeabilidad intersticial con posibilidades restringidas a los niveles arenosos aflorantes y explotación de los acuíferos más viable a través de pozos tubulares; ya la Formação Sergi posee una permeabilidad intersticial promedio la débil, con mejores posibilidades restringidas a los arenitos aflorantes y explotación más viable a través de pozos tubulares.

Vale resaltar que la importancia relativa del acuífero oscila entre pequeña, medio y grande. De acuerdo con los registros geológicos, es posible encontrar agua a una profundidad del nivel estático que varía entre 0 a 30 m.

Con respecto al relieve, el municipio es caracterizado por la presencia de formaciones del tipo Tablerios Pre-Costeros, Tableros Interioranos, Tableros de Recôncavo y Baixada Costera. El conjunto orográfico de Cachoeira presenta dos partes distintas: la más alta, prorrogándose por las partes norte, centro y sudeste, con altitudes variadas entre 150 y 300 metros; la más baja, con altitudes entre 5 y 50 metros, localizada a la orla de Río Paraguaçu, en especial en la Bacía del Iguape, y en los bajos de los Ríos Grande y Plata. Las sierras del Municipio son ramificaciones de Serra del Mar, siendo el Oiteiro del Camello el tope con altitud de cerca de 300 metros. Se apuntan todavía las Sierras de la Boa Vista, de la Sororoca, D'Água, del Iguape, de São Francisco, de Inhaúma y de Guaíba, además de los Morros Alto de Sabão y del Alemão.

Cuanto a red hidrográfica del municipio, la misma está vinculada a la Bacía Hidrográfica del Paraguaçu, siendo este el principal curso d' agua que corta su territorio, formando Bahía del Iguape o Lagamar del Iguape y recibiendo una serie de tributarios en su recorrido. Otros ríos que se siguen en importancia son: Açu, Inhaúma, Grande y Acutinga. De entre los riachuelos, se destacan el Saco, Acutinginha, Pitanga, Caquende, Mutecho, Sucupemba, Jarari, Ciganos y Água Comprida. Las lagunas son innumerables, sobresaliendo, por la extensión y profundidad, la Encantada, del Destierro, Fogos, Vargem, Grande y del Fradinho. Río Paraguaçu, cuenta con una represa, el Dique Pedra do Cavalo, caracterizada en capítulo anterior.

Condiciones biopedológicas

El Municipio de Cachoeira presenta una gran variedad de suelos, a saber: Podzólío Rojo-Amarillo álico, de mayor extensión, ocupando la región este de la sede y de Bahia de Iguape; los Latos solos Amarillos álicos, en la región norte; los Manglares, contornando bahía; el Brunizém Colorado, localizado en el centro; el Vertissolo, adjunto al área de Manglar y por último las Arenas Quartzosas álicas, encontradas en la región sur del municipio.

Los Podzólío Rojo-Amarillo álicos son suelos con horizonte B textual, no hidromórfico, con saturación de aluminio trocable superior a 50% y actividad de arcilla baja. Los Latos solos Amarillos álicos son suelos minerales, ácidos, no hidromórficos, con horizonte B latossólico, es decir, profundos a mucho profundos, bien la excesivamente drenados, con buena porosidad y baja relación textura, además de las características físicas propicias al buen desarrollo de las raíces de las plantas. La región de Manglar es considerada actualmente más como tipo de terreno que como suelo. Es encontrado en el litoral, casi siempre junto la desembocadura de ríos y son influenciados directamente por las aguas del mar. El aprovechamiento agrícola es económicamente inviable debido las serias restricciones que presentan, tais como: exceso de sales, inundaciones constantes, mecanización impracticable, etc. Los suelos clasificados como Brunizém Colorado son suelos minerales, no hidromórficos, con secuencia de horizonte La, Bt y C, con nítidos contrastes entre el horizonte La y Bt debido a la diferenciación de memoria y/o estructura. Son moderadamente ácidos y prácticamente neutros, con bajos tenores de aluminio trocable y buena reserva de minerales que fácilmente descomponen (fuente de nutrientes de las plantas). Cuánto al uso se destacan los cultivos de yuca, humo y plátano. Los Vertissolos encontrados en la región son suelos arcillosos a mucho arcillosos (haciendo con que queden sujetos a los movimientos de expansión y contracción cuando hay variación no tenor de humedad), con secuencia de horizonte La y C y permeabilidad lenta la mucho lenta. En la región son usados sobre todo para el cultivo de caña de azúcar y pasto. Finalmente, las Arenas Quartzosas álicas, teniendo como principales características sean poco desarrolladas, excesivamente drenadas y constituidas predominantemente de materiales quartzosos. Su uso en la agricultura es restrictivo debido a la baja fertilidad natural, a la baja capacidad de retención del agua y a la gran lixiviación que esta sujeta.

Vale resaltar que el municipio presenta en su subsuelo minerales de cobre, magnesio, cuarzo, arena y piedra para construcción.

Cuanto a la vegetación, esta está compuesta de Bosque ombrófila densa, Bosque estacional, Formaciones pioneras con influencia fluvio-marina (manglar) arbórea.

EL PROCESO DE OCUPACIÓN DE CACHOEIRA

Data de final del siglo XVI, el establecimiento definitivo de los portugueses en la Región Recôncavo Sul, a los márgenes de Río Paraguaçu, inicialmente a través de duros combates con los indios rebeldes para que, de una forma cruel, los colonizadores se establecieran en las tierras que prometían extraordinarias riquezas. Los primeros intentos de poblamiento datan por lo tanto de ese periodo, caracterizadas por las construcciones de los primeros y más antiguos ingenios allí construidos, iniciando el proceso de colonización.

Cuanto al origen de Cachoeira, la historia cuenta que la expedición de Martim Afonso de Souza, salió de Portugal en diciembre de 1531 y llegó a Baía de Todos os Santos en enero de 1532, con la incumbencia de estimular el cultivo de la caña de azúcar y su industria, lo que

hizo con que el Recôncavo Baiano empezase a ser explotado, pues poseía tierras propicias a ese cultivo. En esta comitiva, estaba el hidalgo portugués Paulo Dias Adorno, que aquí permaneció y más tarde se casó con Felipa, hija del portugués Diogo Álvares Correia (Caramuru) con la india de la tribu tupinambá Catarina Paraguaçu, con quien tuvo dos hijos, Antonio y Catarina.

Francisco José de Mello, en su libro "Historia da Cidade de Cachoeira" (2001), cuenta que Paulo Dias Adorno, hombre de posesiones, fue uno de los que integró la recepción la Tomé de Souza (Primer Gobernador General de Brasil) cuando este aquí llegó en 1549. Junto con Tomé de Souza, llegaron los catequistas jesuitas, mandados por Manoel da Nóbrega, cura, que tuvo importante papel en la colonización, pues fue el principal articulador de la pacificación de las tribus sublevadas con la intervención de los blancos en sus tierras.

Con la vuelta de Tomé de Souza para Portugal, le sucedió D. Duarte da Costa, en el año de 1553, como Segundo Gobernador General de Brasil y siguiendo instrucciones de Portugal, continuó a estimular la cultura de la caña de azúcar. Su hijo, D. Álvaro da Costa, se destacó en las luchas contra los indios tupinambás que vivían en Bahía, y recibió del Rey de Portugal, como premio a su intervención el 16 de enero de 1557, la Capitanía del Paraguaçu o Recôncavo Baiano. De posesión de la Capitanía, D. Álvaro distribuyó sesmarias a varios hidalgos portugueses, que tuviesen condiciones de ampliar la cultura de la caña de azúcar, y, entre ellos, Paulo Dias Adorno fue contemplado con la sesmaria que comprendía la región ribereña de Río Paraguaçu, por vuelta de 1561.

Paulo Dias Adorno, salió de Baía de Todos os Santos con destino a Recôncavo Baiano, siguiendo las aguas de Río Paraguaçu hasta donde es navegable, llegando a las tierras de su sesmaria, donde dio inicio la expansión de la cultura de caña de azúcar, surgiendo así un pueblo, en la margen izquierda del río Paraguaçu, que en el futuro se volvió la "Cachoeira". Este portugués fue beneficiado con tierras que quedan entre los riachuelos Caquende y Pitanga y especialmente por estar casado con la hija de Caramuru, mantenía convivencia pacífica con los indios y estos mucho contribuyeron para el florecimiento de la población, así como los esclavos traídos de Guinea, Congo y Angola. Hombre de posesiones, rápidamente dio inicio a la cultura azucarera, en un área donde sin dificultades podrían aportar las embarcaciones, rápido el cañaveral comenzó a desarrollarse en la tierra virgen y, en poco tiempo, surgieron las primeras cosechas y, con ellas, la producción del ingenio. Se presume que antes del final del año de 1561, su ingenio haya empezado a funcionar, movido por indios, esclavos, además de animales y herramientas. Pequeñas embarcaciones habían sido construidas para el cargamento del azúcar que era llevado para Baía de Todos os Santos con el fin de que fueran exportados.

En ese espacio, tras duros combates entre portugueses y los rebeldes indios tupinambás que allí vivían, habían empezado a surgir las construcciones que serían utilizadas por los colonizadores. Inicialmente fue construida la casa del caserío y como católico, luego, una capilla bajo la invocación de Nossa Senhora do Rosario que, años después fue transformada en Iglesia de Nossa Senhora D'Ajuda, alrededor de la cual se formó la población que se desarrolló rápidamente en función del florecimiento de la economía azucarera y de la localización privilegiada, que se constituía en el último punto de desembarco, por vía fluvial que daba acceso a la región, permitiendo la escalada de los labriegos ávidos en conquistar las minas preciosas. Como a la época el local reunía las condiciones adecuadas al alojamiento de los bandeirantes, se volvió conocido como Porto da Cachoeira.

Francisco José de Mello recuerda, que les tocó a los jesuitas, la creación del pueblo (hoy distrito) de Santiago do Iguape, todavía habitado por los indios, como también el inicio de las obras de catequesis. Fue en este pueblo que se instalaron algunos hidalgos portugueses, atraídos por el *massapê*, suelo adecuado para el plantío de la caña de azúcar, sin embargo, el movimiento comercial era concentrado en el pueblo fundado por Paulo Dias Adorno, merced de su Porto, que mantenía permanente intercambio con la Central del Gobierno General. Así, toda la producción de los ingenios del Iguape era embarcada en Porto de Cachoeira.

Francisco José de Mello, llama la atención también, para la llegada de los franciscanos en 1649, en un pueblo a los márgenes de Río Paraguaçu que, más tarde pasó a llamarse Soão Francisco do Paraguaçu, para el culto al Santo, dando origen así a la Orden Franciscana. Se instaló también el convento de nombre Santo Antonio do Paraguaçu, que vino a ser el segundo construido en Brasil, tras la Independencia de la Custodia de Portugal, en 1647, cuyo acto fue firmado el 12 de abril por Cura João de Nápolis, Ministro General del Orden Franciscana y confirmado a través del Breve Pontificio *Circumspecto Sedis Apostolicae*, firmado el 18 de abril de aquel año por el Papa Inocencio X, sin embargo su piedra fundamental, fue lanzada el 04 de febrero de 1658 y su conclusión fue en 1686.

El objetivo del convento era la formación de novicios y entre los que allí recibieron su iniciación religiosa y profesaron, se destaca Frei Antonio de Santa Maria Jaboaão, profesor en 1717, figura de las más ilustres y renombrada en las letras, en el periodo colonial. Un hecho de gran importancia en los primordios del Convento fue la instalación del pequeño hospital, construido fuera de los muros del convento, prestando asistencia a los desamparados, obra pionera en las sesmarias donada por D. Álvaro da Costa. El hospital recibió el título de Hospital de Nossa Senhora de Belém. A su frente estuvo su idealizador, el Frei Bernardo da Conceição. Ese pequeño hospital prestó gran asistencia durante la epidemia de fiebre amarilla, en 1686, que, iniciada en Salvador, se esparció por el Recôncavo. Tras el fallecimiento de Freile Bernardo, el 5 de septiembre de 1727, y no existiendo persona habilitada para sustituirlo, Antonio Domingos Velho transfirió el hospital para la sede de Cachoeira, entregándolo a los religiosos de São João de Deus, recibiendo el título de Hospital São João de Deus, conservado hasta hoy.

Según Souza (1972), otra incursión de los jesuitas ocurrió en 1686, cuando fue fundado el Seminario de Belém, en Belém, actualmente distrito de Cachoeira, local elegido por su clima apacible. Su fundador, el cura jesuita Alexandre de Gusmão, era considerado, en la época, una de las culturas más privilegiadas de la Colonia. Al Seminario, llegaban hijos y parientes de familias de toda la colonia, que tenían condiciones de pagar una tasa anual, considerada elevada. El cura jesuita Alexandre Gusmão construyó también la Iglesia de Nossa Senhora de Belém, con limosnas que había recibido de diversas partes, anexionando casa para peregrinos y huéspedes oficiales. Este cura jesuita vivió hasta el año de 1624, asistiendo al Seminario, con la misma prontitud y actividad, enseñando, plegando y administrando los sacramentos hasta la edad de 96 años. Se destacó, en ese Seminario, el seminarista Bartolomeu de Gusmão, por su creatividad y, sobre todo por su experiencia en volar. En 1701 este seminarista viajó para Lisboa, donde se entregó a profundos estudios de Filosofía, Física y Matemáticas. En 1707, entregó al Consejo Ultramarino la patente de su invento, y el 08 de agosto de 1709, en presencia de D. João V y su corte, se realizó la esperada experiencia oficial del invento de Bartolomeu de Gusmão, rápido apodado de “Pájaro Volador”, precursor de la navegación aérea.

Muchos autores resaltan la importancia de Cachoeira en el movimiento del tabaco y en la absorción de nuevos colonos, poseyendo la primacía de tener un puerto fluvial anexo a Salvador. En ese periodo, los transportes eran muy primitivos, utilizándose animales, carros de buey y los propios hombres. En ese escenario, el Río Paraguaçu fue la gran carretera de enlace siendo el movimiento de primitivas embarcaciones en su puerto intenso, decurrente del comercio incipiente del azúcar destinado a la exportación, y de los productos importados destinados al interior. En ese sentido, se puede recorrer a la constatación de Milton Santos (1998) cuando se reporta a la Red Urbana del Recôncavo, indicando tal periodo histórico, como la primera generación de sub-regiones jerárquicas del Recôncavo, cuya base era el transporte fluvial. Además de ese aspecto, había un flujo creciente de colonos oriundos de otras poblaciones, que ampliaba los negocios en el pueblo, volviéndose desde entonces, un importante almacén para el abastecimiento de la región. En virtud de ese movimiento, el pueblo fue elevado a la condición de Villa, ordenado por el 32º gobernador, el Capitán General de Brasil. D. João de Lencastro, como Vila de Nossa Senhora de Rosario do Porto de Cachoeira, el 29 de enero de 1698, por el Magistrado Dr. Estevão Ferraz de Campos.

EL APOGEO ECONÓMICO, SOCIAL, POLÍTICO Y CULTURAL DE CACHOEIRA

El siglo XVIII, fue de mucha prosperidad para Cachoeira, razón por la cuál habían sido construidos solares, conventos e iglesias, teniendo la influencia del barroco en sus trazos característicos, contribuyendo para formar en el Recôncavo, uno de los conjuntos arquitectónicos más apreciables, caracterizándose como el más antiguo complejo urbano de Brasil, conforme destaca Milton Santos (1998). Tal hecho transcurría de la cultura del azúcar en el Iguape y en el Vale del Paraguaçu; de su exportación que vivía el apogeo de la recién introducida cultura del tabaco, etc.

Conforme destaca Milton Santos en su libro, La Red Urbana del Recôncavo, a partir de 1700 partían de Cachoeira carreteras con destino al Sur del País, y también para otras regiones de Bahia, dando a la ciudad la condición de almacén privilegiado en aquella época, transformándola en un núcleo de los más importantes de toda Bahia. En ese sentido, Milton Santos (1998), afirma que Cachoeira, por su condición de nudo de confluencia entre diversas rutas de entrada para la región del país, se destacaba como un punto de una lógica de optimización homogénea, confirmando la relevancia de la Villa desde el punto de vista de la jerarquía urbana con reflejos interregionales.

En el siglo XVIII, la Villa de Cachoeira, era el segundo núcleo poblacional de Bahia. La cultura del tabaco, introducida en 1760, fortalecía la Villa que rápidamente se transformó en el principal centro de elección y manufactura del Estado. De su puerto, embarcaba toda la producción de tabaco, bien como la de azúcar de la región, sin embargo el movimiento de Porto de Cachoeira no era decurrente sólo del azúcar y del tabaco. Se daba en aquella parroquia actividades típicas de un puerto terrestre, con un intenso comercio parecido al del puerto marítimo de la Capital de la Provincia de Bahia. La navegación a través de Río Paraguaçu, desde su ría en Bahia de Todos os Santos hasta el Porto de Cachoeira, propiciaba condiciones geográficas favorables para hacer de esta Villa la principal vía de acceso de las mercancías europeas para la región baiana, y viceversa.

Ese flujo constante estableciendo la conexión entre el transporte terrestre y fluvial, sitúa la Villa como polo de destaque en desarrollo regional a partir del abordaje de las dotaciones preexistentes y de las ventajas comparativas, y todavía del efecto de aglomeración,

caracterizando, en aquella época, la importancia estratégica de Porto de Cachoeira para el desarrollo económico del Estado y del País.

Desde el punto de vista histórico, tal movimiento confirma la importancia de Cachoeira como eslabón entre la región y Salvador, conforme Maria Brandão (1998), y por otro lado, destaca la posición jerárquica de la Villa, en la Región del Recôncavo. Delante del cuadro de progreso que vivía la ciudad, reflejado no solamente por el movimiento creciente en su puerto, pero también por las evidencias de un emporio opulento de residencia de ricos portugueses, formada por la aristocracia rural con caseríos, diversos géneros de negocios, y ricos sobrados, urgía la necesidad de la construcción del muelle en la Villa. Delante de esos hechos, el 19 de octubre de 1702, el Senador de la Cámara de la Villa fijó el plazo de 30 días, al Capitán João Rodrigues Adorno, para que iniciase la construcción del muelle con el apoyo de un puente para embarque y desembarque. Solamente en el siglo XX, se concluiría la construcción del muelle de los Arcos. Todavía dentro de esa visión de adecuación de la Villa, delante de su incuestionable desarrollo, la Cámara de la Villa decidió implantar la canalización del agua para sus habitantes, cuya autorización se dio el 28 de marzo de 1781, para que fuese construido un acueducto cerrado, trayendo las aguas del Riachuelo Pitanga, viniendo por la llevada del Chafariz, y canalizando hasta el centro de la Villa.

Según Santos (2001), fue dentro del contexto de complejas relaciones comerciales, entre compañeros de las dos esferas del Atlántico, que se intensificó el tráfico de negros, retirados de sus regiones de origen para ser esclavos en Bahia. Tal práctica fue común en los siglos pasados, en virtud de haber sido Portugal el primer país moderno de Europa a hacer uso del trabajo esclavo. Así, la próspera Villa de Nossa Senhora de Rosario de Porto de Cachoeira, atrajo a partir de los años 1750 un considerable número de libertos y también cautivos, formando ya en aquella época, una pluralidad étnica en el interior de la comunidad esclava, siendo visible la presencia de los negros en gran escala en las poblaciones, sobre todo en los ingenios de azúcar.

El siglo XIX fue sin duda la continuidad del apogeo de la Villa de Nossa Senhora de Rosario de Porto de Cachoeira, registrando la existencia de decenas de ingenios, un flujo creciente de personas en búsqueda de adquisición de mercancías y de demandas jurídicas, y un comercio intenso y sorprendente que hacía de la Villa un punto convergente de toda la producción agrícola de su entorno. En su movido centro comercial aparecían los productos de importación venidos sobre todo de Europa y los de exportación nacional. La base económica de ese movimiento era el azúcar y el tabaco, sin embargo otros productos transportados por los arrieros como algodón, café y diversos cereales, añadido del cuero, mantenían un mercado permanente entre la capital y la región a partir de su puerto, haciendo de Cachoeira la meca de negociantes de las más diversas procedencias.

Este siglo abrió las puertas de la Villa de Nossa Senhora do Porta da Cachoeira para la triunfal entrada en la historia política baiana y brasileña. Todo comenzó con la posesión del Brigadier Ignácio Luiz Madeira de Mello, como Gobernador de las Armas de Bahia, hecho que causó descontento en la población, anticipando así el movimiento anti-portugués. El brigadier, con su arrogancia, provocó una gran insatisfacción entre los brasileños, ordenando que las tropas portuguesas atacasen entre 18 y 20 de febrero de 1822 los cuarteles brasileños, practicando también disturbios en las calles de Salvador, culminando con la invasión del convento de la Lapa y el asesinato de la monja Sor Joana Angélica de Jesus. Descontenta y temerosa, parte de la población dejó Salvador huyendo para el Recôncavo, en especial para las Villas de Santo Amaro y Cachoeira, seguida de militares. En represalia, el brigadier despachó una Cañonera a través de Río Paraguaçu, aportando frente la Cascada para proteger la Villa. Delante de los acontecimientos, el 25 de junio, de 1822, anticipando el Grito del

Ipiranga, la Villa de Cachoeira, ya proclamaba el Príncipe Dom Pedro I como regente (ver documento datos adjuntos).

En esa ocasión, fue creada una junta de Conciliación de Defensa, a la guisa del gobierno provisional, teniendo a la frente el maragogipano Antonio Pereira Rebouças. En las celebraciones de esos hechos, de las ventanas de la Cámara, habían sido disparados algunos tiros de festín, alterando a la embarcación portuguesa, que estaba en el muelle y disparó en dirección a la Villa, llevando el pueblo cachoeiro a reaccionar. En el conflicto, surgieron héroes a partir de la masa rebelde, culminando con la muerte del tambor-mor de la tropa Manoel Soledade, perpetuado en las telas del pintor Parras, en la Cámara, y dando nombre a la calle en el barrio del Caquende.

Batallones se movilizaron juntamente con fuerzas de su entorno inmediato, formando en la Plaza de la Regeneración (actual Plaza de la Aclamação) la base de combate, habiendo permanecido las luchas hasta el día 28 de junio de 1822, cuando la cañonera hastiaba bandera blanca, rindiéndose a los cachoeiranos. Partía pues de Cachoeira el primer cuerpo de independencia, que resonó en toda Bahía. A partir de 25 de junio de 1822, las de más Villas del Recôncavo adhirieron al movimiento de aclamación del Príncipe Regente, iniciándose la organización del ejército libertador, bajo las órdenes del gobierno interino instalado en Cachoeira.

Solamente el 02 de julio de 1823, fue que los portugueses fueron definitivamente expulsados de Bahia, razón porque el 25 de junio de 1822 está para Cachoeira, así como el 02 de julio está para Salvador. En ese periodo de poco más de uno año, las Fuerzas Brasileñas se habían padecido por causa de la Independencia, culminando con la entrada triunfal de esas tropas en Salvador, mientras el General Madera de Mello, abandonaba la ciudad, huyendo para Portugal.

Surgieron movimientos para un cambio del sistema de gobierno y con una Sesión Extraordinaria quedó establecido que delante de las circunstancias en que la Villa se encontraba y para la salvación de la misma, convenía el nombramiento inmediato de un Gobierno Provisional compuesto por cinco elementos, lo cual fue rápidamente aclamado por el mismo pueblo y tropa, nombrado para el referido gobierno: Capitán Bernardo Miguel Guanaes Mineiro, el Magistrado Joaquim José Ribeiro de Magalhães, el Capitán Manuel da Paixão Bacellar y Castro, el Capitán Manuel Ferraz da Motta Pedrera y Augusto Ricardo Ferreira da Câmara, y para Inspector comandante de la Fuerza el coronel Rodrigo Antônio Falcão Brandão.

Abortada la revolución republicana, mandada por el Capitán Bernardo Miguel Guanaes Mineiro, el día 20 de febrero de 1832 (ver documento datos adjuntos), fue festejada la manutención de la legalidad el día 26 de febrero de 1832 y del ocurrido fue redactado un acta (ver documento datos adjuntos).

La intensidad del movimiento comercial de la Villa, a través del crecimiento de las exportaciones; su importancia jurídica; y su condición de importante emporio de abastecimiento para distantes poblaciones, aceleraron fuertemente el progreso de Cascada, produciendo constantes llamamientos para su elevación a la condición de ciudad. Al lado de eso, la intrepidez y audacia de sus hijos, en la lucha contra los portugueses, credencia la Villa de Nossa Senhora de Rosario do Porto de Cachoeira al ser reconocida. Delante de esos argumentos, las autoridades del Imperio, decidieron elevar la Villa a la condición de ciudad,

conferida por la ley provincial de número 43, de 13 de marzo de 1837 (ver documento datos adjuntos), que le otorgó también el título honorífico de HERÓICA. Cachoeira, después de Salvador fue considerada mucho por tiempo, la más importante ciudad de Brasil. En 1840, se realizó una sesión en la Cámara proclamando la mayoría de Dom Pedro II, en consecuencia de agitados acontecimientos políticos en la corte.

En la segunda mitad de ese siglo, la guerra de Paraguay era una de las grandes preocupaciones de los cachoeiranos, que habían sido convocados para luchar contra el dictador paraguayo Francisco Solano Lopez. Se organizó un batallón patriótico formado en la ciudad y viniendo de la región, denominado “Voluntarios Cachoeiranos”, embarcando el 10 de marzo de 1865, bajo grandes manifestaciones populares, con destino a la Capital de la Provincia y, luego, para Rio de Janeiro. Ese episodio quedó marcado en la historia de Cachoeira y en la historia de la Patria, el nombre de Ana Justina Ferreira Nery, ilustre hija de la tierra que se juntó al Ejército como Enfermera, se volviendo la Patrona de la clase. Por sus actos de bravura, el Emperador Dom Pedro II, le concedió una pensión anual y la condecoración con la Medalla de Humaitá.

En este siglo, Cachoeira prosperó en todos los aspectos, se caracterizando como una metrópoli, guardaba las debidas proporciones en relación a la capital de la Provincia. En ese sentido, se destacó el sistema de transporte con la capital, predominantemente fluvial, cara la precariedad de los otros medios. El día 04 de octubre de 1819, fue inaugurado el servicio de navegación a vapor entre Cachoeira y la capital de la Provincia. Tras una interrupción que duró 22 años, el servicio fue replanteado el 05 de enero de 1839. Dada la importancia de Bahia, y particularmente de Cachoeira para la economía del País, por su vigoroso comercio exportador, el gobierno imperial firmó varios contratos para preservación y mejoría de ese transporte, subsidiando tal actividad en diversas ocasiones en ese siglo. A ejemplo de la metrópoli, Cachoeira, introdujo el transporte colectivo, inicialmente a través de una línea de “tranvías” por tracción animal, permaneciendo puesta en marcha solamente por un año, siendo substituido por carruajes, que también habían sido desactivadas delante de la inviabilidad de la puesta en marcha.

La relevancia de Cachoeira, quedaba nuevamente evidente a la medida en que de cara a su importancia portuaria en lo que se refiere al comercio exportador y a su condición de almacén de mercancías que se destinaban a la región y Chapada Diamantina, fue autorizada por la Ley General del Imperio, el 18 de abril de 1864, la construcción de la Carretera de Ferro Paraguaçu, estableciendo la conexión de esa modalidad al transporte fluvial ya existente. Más tarde, convertida en Carretera de Ferro Central de Bahia, esa carretera conectaría Cachoeira con Chapada Diamantina, con un ramal para Feira de Santana. Así, el 08 de diciembre de 1876, era inaugurado el tráfico ferroviario entre Cachoeira y Feira de Santana, y en 1881, el tramo entre São Félix y Castro Alves. Por último, el 07 de julio de 1885, se inaugura el tramo ferroviario entre Cachoeira y São Félix, a través del puente sobre el Río Paraguaçu, que había recibido el nombre de Imperial Puente Pedro II, cuyas obras de conclusión se debe en mucho a la Compañía Inglesa, concesionaria de la Carretera de Ferro Central de Bahia. En 1887, el tráfico ferroviario se expandía rumbo a la región en dirección a Chapada Diamantina.

Ese hecho propició un avance más en el progreso de la ciudad, pudiendo vincular el hecho de que la condición privilegiada de la ciudad en relación a la región, la puso en una posición jerárquica especial, lo refuerza el presupuesto de que el posicionamiento jerárquico regional puede ser modificado delante de una intervención estructuralista, reduciendo o ampliando las dotaciones preexistentes. En este caso, queda evidente que la construcción del ferrocarril en

Cachoeira, amplió sus ventajas comparativas, y externalidades locales, regionales y hasta mismo internacionales.

La primera mitad del siglo XX se reveló bastante prometedora para Cachoeira, hasta entonces definitivamente consagrada como mayor y más importante almacén logístico de Bahia, en especial delante de las conexiones entre los transportes fluvial y ferroviario. Esa multimodalidad de transporte provocó un fuerte crecimiento de las actividades de carga y pasajeros, contribuyendo para la instalación de grandes firmas mayoristas y de consignación, que servían de soporte al creciente comercio de mercancías venidas de la Capital para el alto Región y Chapada Diamantina, bien como de los productos oriundos de esas regiones. La competencia y las mejoras introducidas en el transporte fluvial, la instalación de los ferrocarriles, volviendo los desplazamientos más rápidos, confortables y más económicos, sobre todo en lo referente a las cargas, habían incrementado la economía local y regional, extrapolando la capacidad de los hoteles de la ciudad, generando por otro lado, un conjunto de ocupaciones paralelas que vendría fortalecer sensiblemente la economía de la ciudad y de su entorno.

Paralelo a eso, el inicio del siglo trae grandes obras públicas para Cachoeira, se destaca la implantación de un nuevo sistema de abastecimiento del agua, cuya idea inicial fue concebida en 1780 e implementada a partir de 1827. A pesar de eficiente y moderna para la época, la estructura únicamente atendía la población de cara al crecimiento de la ciudad. Así que procedieron con estudios para la implantación de un sistema más moderno que, culminaron en las obras iniciadas el 30 de diciembre de 1911 con la conclusión el 5 de octubre de 1912, dando a la ciudad una de las más notables obras de ingeniería. Otra obra de relevancia del siglo XX fue la reconstrucción del Mercado Público, que desde el siglo pasado había sido rechazado por el público y abandonado. Se destaca todavía la construcción del moderno Matadero Público, empezado en 1916, siendo inaugurado solemnemente en 1º de julio de 1917 y considerado uno de los mejores del interior del Estado.

El proceso de industrialización empezado en los siglos pasados e impulsado por las culturas exportadoras del azúcar y del tabaco y también cara a la condición de almacén que la ciudad ostentaba, se diversifica con otros emprendimientos. En las dos primeras décadas del siglo, se implanta la Serraría Vacarezza, en 1927, se instala la Charqueada Modelo perteneciente a un grupo gaucho. Iniciando la tercera década del siglo, se destaca el excelente desempeño de la Central Victoria del Paraguaçu, delante de la producción de un aguardiente de extraordinaria calidad. Entre los años 1936 y 1937, según declara Mello (2001), se instalan los dos de los más importantes emprendimientos fabriles de Cachoeira: las fábricas Leite Alves que producían cigarrillos y la Suerdiek fabricante de puros, que juntas beneficiaban un contingente significativo de personas a través de empleos directos e indirectos, en decurso del incremento que proporcionaba al comercio local.

En ese mismo periodo, se implantaba la Fábrica de Calzados Río Negro, la Industria de Bebidas Paraguaçu y la Fábrica de Papel Tororó, originaria de la antigua industria de tejidos São Carlos, fundada todavía en el siglo XIX. En 1944, se instala un Alambique en el Caquende que sobreviviría hasta 1971, se registrando que al final del siglo funcionaba todavía las Fábricas Poker y Bernardo Rodemberg, que producían puros y cigarrillos. Es conveniente registrar, que a lo largo de las primeras décadas de ese siglo, había una prometedora producción de puros, producidos por operarias en sus propias casas, trayendo una considerable contribución a la economía local, visado tener buena aceptación y ser comercializado predominantemente en mercados.

La iluminación pública precaria desde el inicio del siglo XIX, mejorada y reinaugurada en 1º de agosto de 1888, con la introducción de los lampiones a queroseno, fue una vez más transformada en 1906, utilizándose una nueva tecnología a partir de la iluminación de las calles a la base de acetileno, incluyendo también el puente Dom Pedro II, el Palacio Municipal, la Catedral, residencias, hoteles y casas de negocios. El 9 de febrero de 1930, fue inaugurado el servicio de iluminación pública, la implantación de los Correos en 1912, siendo un avance en relación con las prácticas de los siglos pasados en que se utilizaba mensajeros y los favores de los Capitanes de los barcos. El Telégrafo es del siglo anterior, iniciándose en Cachoeira en 1875, con llamada a Salvador, Maragogipe, Nazaré y Santo Amaro. En cambio, el servicio de Teléfono Urbano fue inaugurado en 1923, con puntos instalados en el Palacio Municipal, en la casa de detención y en residencias de nobles.

En el inicio de la segunda mitad del siglo XX, en virtud de la apertura de las nuevas carreteras asfaltadas, el transporte fluvial, a pesar de las inversiones en modernización, fue paulatinamente reducido, siendo encerrado definitivamente, en 1967.

EL PROCESO DE DECADENCIA DE CACHOEIRA

Según Santos (2003), al analizarse el proceso de la caída socio-económica a la que fue sometida el municipio de Cachoeira, a partir de la segunda mitad del siglo XX, no se puede despreciar los hechos subyacentes de carácter internacional y nacional que se vinculan a Bahía y, de modo específico, al Recôncavo Sul, región en que el municipio está situado. Esos hechos remontan al siglo XVI, y se desenrollan de forma progresiva, atraídos no sólo a las contingencias de ámbito local o mismo regional, pero sobre todo, a una compleja telaraña con interconexiones entre elementos de diversas naturalezas y orígenes. En el plano internacional se destaca el periodo entre guerras que provocó una sustancial retracción del comercio internacional, y reconfiguró la importancia relativa de los Centros y Sub-centros exportadores. En el plano nacional se puede destacar además de la reordenación política del País, la articulación comercial bajo el mando de la capital ubicada en São Paulo, prorrogándose a los Estados. Con menor o mayor grado de influencia, todos fueron determinantes para marcar la trayectoria de caída del municipio, que se acentuó en el siglo XX, y agravando en su segunda mitad, llevando la región al marasmo y a la pobreza crónica, conforme destaca Pedrão (1998).

Cuanto a los hechos subyacentes de carácter internacional, Brandão (1998), hace un recorte específico, al situar las primeras crisis del azúcar en el Recôncavo, revelando acontecimientos que se vinculan, mismos de forma remota, al contexto de nuestra investigación, apuntando algunas raíces del inicio del proceso de caída de Cachoeira. Primeramente, considera la invasión holandesa a los Estados de Bahía y de Pernambuco en el siglo XVII, que fortaleció la cultura del azúcar en las Antillas, hecho que aliado a la introducción del azúcar de remolacha, aumentó la competencia al producto brasileño, provocando una crisis que se extiende al siglo XVIII. Continuando, la autora registra que en el siglo XIX, por vuelta de la década de 50, el *débâcle* comercial de Estados Unidos y la Guerra de Crimea provocan nueva crisis de comercialización, repercutiendo en las plazas de Londres, Hamburgo y París, donde había vinculaciones con el comercio de la provincia. Se registró todavía en ese periodo, la censura al tráfico de esclavos, que a su vez, elevó los costes de mano de obra, constituyéndose en un factor más negativo en un escenario de crisis internacional.

En el inicio del siglo XX, el mundo sufrió mucho con los reflejos de la primera guerra mundial y, luego, con la crisis de 1929, hechos que generaron una profunda y prolongada

depresión en los mercados internacionales, resultando en una alteración del comportamiento del capital en Estados Unidos y Europa, desmantelando el sistema de articulaciones externas de la economía brasileña, alcanzando indirectamente intereses del Estado de Bahía y del Municipio de Cachoeira, de cara su importancia para la economía del Estado, sobre todo en el referente a la exportación. El periodo que transcurrió entre el primero y el segundo conflicto mundial, que se extendió a la mitad del siglo XX, trajo severas consecuencias a la economía mundial se reflejando una vez más en el comercio internacional, y por vía de consecuencia en las exportaciones del Recôncavo, dado que los negocios se vinculaban preponderantemente con Alemania. Por otro lado, se verificó como efecto, el avance del proceso de reconfiguración de las estructuras del capitalismo mundial alrededor de 1950, que forjó un nuevo paradigma económico, impulsando así lo proceso de globalización de la economía mundial, conforme analiza Chesnais (1996).

El fordismo como quedó conocido, imbricó un conjunto de factores, estableciendo un nuevo paradigma en el plano internacional que alteró profundamente las relaciones entre países y regiones, introduciendo nuevos mecanismos de comando, desempeño y regulación, del capitalismo. Tales cambios influyeron no solamente en el plano económico, pero sobre todo, en el plano social y por vía de consecuencia, en la dimensión humana mundial, en especial en las regiones periféricas sin atractivo para el capital, se incluyendo en ese enfoque la realidad de la Región Recôncavo Sul, y más precisamente del Municipio de Cachoeira, que en ese periodo ya sufría las consecuencias de la aceleración del proceso de globalización, clasificada según Benko (1999), como pseudo sistema territorial desestructurado y sin dinámica autógena.

En ese periodo, y en las décadas siguientes, el modelo fordista bajo los auspicios de la globalización, “nunca de forma desinteresada”, conforme señala Chesnais (1996), estimuló países del tercer mundo a que se aliaran al capital internacional, a través de la contratación de inversiones directas, configurando lo que vendría a llamarse de “fordismo periférico”. En ese contexto, el gobierno brasileño pasó a construir un amplio programa de reordenación de la economía nacional, teniendo como base la estructuración de mecanismos de financiamiento, la ampliación de la matriz energética, y la explotación y refino del petróleo. En consecuencia, vino la estructuración del sistema de transporte, a partir de la construcción de grandes autovías de integración nacional, que a rigor, eran convenientes a los grandes grupos transnacionales, representados y liderados por el sector automovilístico y siderúrgico. Según Milton Santos et. al. (1994), de esa forma, se consolida el proceso de globalización en sus bienes perversos, dando forma a la geografía de la desigualdad, condenando los espacios geográficos periféricos globales entre estas el Recôncavo Baiano, y como tal, Cachoeira, a un estado de fragmentación y consecuente decadencia que tiende a agravarse, a lo largo de los años.

Según Santos (2003), de esa forma, se identifica, una interconexión más entre la dinámica global y el proceso de caída del local, y en ese sentido, se puede concluir que mismo tratándose de un escenario internacional, era evidente que los reflejos vendrían en el futuro comprometer todavía más la economía del municipio. La situación fue agravada por la ausencia de una política nacional o local vinculada específicamente a Cachoeira y toda la Región Recôncavo Sul, confirmando así la opinión de algunos autores que afirman que la globalización, en su bien excluyente, limita el acceso de los países y regiones periféricas a las nuevas tecnologías. Esa postura afecta sustancialmente sus economías ampliando la desigualdad, a través de la pérdida de dinamismo, de posiciones jerárquicas, con restricciones de las políticas sinérgicas de desarrollo local, exactamente lo que ocurrió con Cachoeira, en los decenios siguientes.

Para Santos (2003), el análisis desde el punto de vista nacional remite a una rápida incursión a finales del siglo XIX, en que dos hechos tienen correlación con el proceso de caída socio-económico de Cachoeira. En primer lugar, se destaca la abolición en 1888, que alcanza directa e inmediatamente la industria azucarera cuya base es la economía esclavista. En segundo lugar, el fin del imperio en 1889, con la consecuente proclamación de la república que alcanzó la región décadas más tarde, de cara al enfrentamiento de oligarquías relacionadas al imperio y a la declinante economía del azúcar, frente al fortalecimiento del poder político del centro sur del país, bajo la fuerte influencia de la cafeeicultura.

En un texto más específico, Furtado (1998), al focalizar las primeras décadas del siglo XX, se reporta a las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y de la crisis de 1929, que originó un fuerte golpe en la economía mundial, reflejándose en Brasil con la crisis del café, cuyos desdoblamientos conducen a la revolución de 1930, a los cambios del cuadro político nacional, alcanzando directamente Bahia y Cachoeira, de cara al proteccionismo del gobierno a la economía del café. Tratándose de un país que siempre estuvo presente en el escenario económico mundial, se destaca en particular el Recôncavo Sul y en especial Cachoeira. En las décadas siguientes, de vuelta al escenario internacional, iniciando un movimiento económico en que en el segundo año de gobierno del Presidente Getúlio Vargas se imprime un esfuerzo de planificación en el sentido de construir un nuevo paradigma de desarrollo, a través de una visión de modernidad, en sintonía con las nuevas reglas dictadas por la globalización de la economía. Así, se verifica que, la planificación y el desarrollo, en último análisis, anunció la presencia activa de relaciones capitalistas y sus consecuentes acciones políticas, en nuestro País. Se observa que la creencia de que la única salida para el desarrollo está en el capital extranjero, e indujo por otro lado, al incremento exagerado de los préstamos en el exterior y que la obediencia así configurada a las presiones externas, coincidía con la caída del valor de las exportaciones del café y las graves alteraciones en la balanza de comercio exterior.

Según Santos (2003), frente a ese cuadro, que de cierta forma ampliaba el desequilibrio entre las regiones, el gobierno se enfrenta con las idiosincrasias regionales, decurrentes del período provinciano, generando una inestabilidad política que alcanza todo el país y en especial Bahia y la Región Recôncavo Sul, de cara a los conflictos de las oligarquías provinciales que defendían ideas y posicionamientos diferentes en relación con las transformaciones que ocurrían en la economía mundial, conforme resalta Pedrão (1992).

En el conjunto, los cambios patrocinados por el gobierno federal señalaban para un mecanismo concentrador de inversiones y unificador de la infraestructura económica que tendía a acentuar las diferencias regionales, conforme Santos (1994). Paralelo a esas inversiones se destaca el proceso de acumulación de capital y la propia articulación comercial comandada por los negocios instalados en São Paulo, que iniciaba el efecto de descentración concentrada de la industrialización nacional. Ese efecto se da prioritariamente a través de los Estados y Regiones que se caracterizan como grandes centros consumidores y son privilegiados frente a su localización geográfica, a partir de las nuevas autovías de integración nacional que son implantadas.

En ese escenario, Bahia se puede decir que fue beneficiada, sin embargo en una ruta no modernizante en que prevaleció una facción de sus oligarquías conservadoras, en especial del Recôncavo y de Cachoeira, que defendía, estímulos para industrias tradicionales. En ese sentido, es conveniente destacar la influencia de la clase empresarial, representada por esa

facción ideológica, que contribuyó para el proceso de caída, que trasegó en una ruta contraria a las políticas de desarrollo que, en aquel momento específico, podrían ser agentes inductores de un proceso alternativo, al que se dibujaba para el Recôncavo. En el ámbito de los resultados de la propuesta federal, se destacan, la implantación de la Compañía Siderúrgica Nacional y la construcción de malla vial a partir de las grandes autovías de integración nacional. Esta última respondía a las exigencias del capital internacional, representado por la industria automovilística, en detrimento de la expansión de los ferrocarriles, que iniciadas todavía en el siglo pasado, se constituían en una de las fuerzas motrices que llevó Cachoeira a ostentar la posición de liderazgo jerárquica en la región, visado este municipio estar atraillado a la navegación, a través de su puerto.

Todavía en ese contexto, se destaca la ampliación de la matriz energética a través de la creación de la Central Hidroeléctrica de Paulo Afonso en Bahia; el inicio de los estudios para prospección y posterior explotación del petróleo también en Bahia, inicialmente por el Consejo Nacional del Petróleo y posteriormente por Petrobrás; la creación del Banco do Nordeste, seguido, ya durante el gobierno Juscelino Kubischek, por la creación de la SUDENE. En las décadas siguientes, el gobierno federal vendría apoyar a Bahia en la implantación de otras obras de infraestructura, unidades productivas de refino de petróleo, y centros industriales en la gran Salvador y en el Recôncavo Norte, dando contornos más visibles al proceso de caída que vendría a ocurrir en el Recôncavo Sul y, de modo especial, en Cachoeira. En esa altura, la ciudad ya se encontraba al margen de todos los movimientos económicos que ocurrían en Bahia, habiendo reducido su importancia jerárquica en el ámbito provincial. De esa forma, se percibe claramente una intervención planificada del Estado, en los planos federal y provincial, privilegiando el capital internacional, causando una reordenación del espacio regional. Así, queda evidente que el proceso de re-jerarquización urbana está subordinado a una intervención de orden estructural.

Para Santos (2003), cuanto a los hechos de carácter provincial, Brandão (1998), analizando Cachoeira para la primera mitad del siglo XIX, resalta que mismo con una breve recuperación del comercio internacional, era evidente la preocupación de la comunidad con el desempeño económico de la región, debido a la falta de un plano económico de gobierno. Paralelamente, se enfrentaba las consecuencias de los conflictos que llevaron a la independencia de Bahia, entre 1821 y 1823, y una crisis institucional que se sucedió entre 1824 y 1837, año de la elevación de Cachoeira a la condición de ciudad. Más adelante, ya al final del siglo XIX, se sumó a esos hechos la proliferación de ingenios fuera de la región, La huida de mano de obra para Minas Gerais, Chapada Diamantina y región cafeeira, además de la falta de crédito, culminando con la trágica aparición de *cholera morbus* que, en 1855, alcanzó fuertemente la Región Recôncavo Sul y en especial el Municipio de Cachoeira.

En las últimas décadas del siglo XIX, por lo tanto al final de la época imperial, otro factor determinante en ese escenario, fue la conclusión de la Carretera de Ferro Salvador-Juazeiro, en 1895, con su conexión al Estado de Sergipe, reduciendo el peso relativo de la influencia del Recôncavo, y como tal de Cachoeira, en la economía baiana. Dentro de ese análisis, según Mattoso (1992), es conveniente registrar que los principales productos de exportación de Bahía en el siglo XIX, azúcar y humo, poco a poco pierden sus sitios en los mercados internacional y nacional. Ese hecho revela la omisión de los lideratos políticos que, según la autora, daban las cartas de la política nacional.

El panorama del inicio del siglo XX, conforme explicitado anteriormente, revela el recrudecimiento de la crisis, que comenzó al final del siglo XIX, en decurso de la Abolición de la Esclavitud, de la Proclamación de la República con el consecuente proteccionismo del

gobierno federal a la economía cafeeira y a los estados del sur, de los reflejos de la primera guerra y, por último, de la crisis de 1929, llevando a Bahía a experimentar un largo periodo de decadencia económica conforme Sampaio (1992). En ese contexto, Costa Pinto (1998), confirma el agravamiento de la crisis de la industria azucarera, iniciada todavía al final del siglo XIX y, posteriormente del tabaco. En el caso del azúcar, la ruptura de la fuerza productiva de cara a los efectos de la abolición, y un acentuado proceso de obsolescencia, aliado a una elevada competencia local y internacional, lleva los ingenios a la quiebra, conforme señala Mattoso (1992). En un esfuerzo de reversión del cuadro, habían sido introducidas las centrales, hecho que generó una revolución tecnológica y social, sin embargo efímera en su trayectoria de ascenso comparado con las interferencias del Instituto del Azúcar y del Alcohol, criado en 1933 por el Gobierno Federal, conduciendo la economía azucarera a una crisis sin precedentes, que tuvo su momento crítico con la introducción del ciclo del Petróleo. En lo referente al tabaco, el proceso de decadencia aconteció décadas más tarde, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial...

Esos acontecimientos, en un primer momento, interfirieron en la economía del Recôncavo Sul sin embargo tuvieron reducida influencia en el entonces imperceptible proceso de caída económica del Municipio de Cachoeira, ya que en ese periodo, el municipio se mantuvo activo económicamente dada su tradición, cultura, actividad relacionada con el cultivo del tabaco y la posición estratégica de su puerto en relación con las cargas y al transporte de pasajeros. Sin embargo, mismo no siendo asimilados de esa forma, tales hechos fueron decisivos como elementos desencadenadores del proceso de caída, en la medida en que, aliados a otros factores, contribuyeron para que en el futuro, Cachoeira sufriese las consecuencias de una acentuada desarticulación económico productiva.

En 1940, surgió la economía petrolífera, con acciones productivas concentradas en los municipios adyacentes a la capital del estado. La creciente vitalidad de la economía petrolífera alcanzó directamente el Recôncavo Sul y también Cachoeira que, en los primeros años de esta década, ya sentía los efectos de la decadencia de la actividad del cultivo de tabaco en su entorno, así como de la construcción de las autovías y la consecuente introducción del camión, desarticulando así lo transporte multimodal flúvio-ferroviario. Considerando que ese vector económico era la base de su resistencia, la ciudad y la región iniciaron su trayectoria de decadencia y vaciamiento. Así, Cachoeira fue progresivamente excluida del movimiento de industrialización y urbanización, en consecuencia del modelo de intervención patrocinado por el Gobierno Federal que, a partir de la década de 1950, privilegió el gran Salvador, el norte del Recôncavo Baiano y en especial, Feira de Santana. Es justamente alrededor de esos movimientos, impulsores del proceso de recuperación de la economía del Estado, que se caracteriza el efecto excluyente de la globalización, conforme Milton Santos et al. (1994), marcando el punto de inflexión del proceso de caída de Cachoeira, a través de hechos que alcanzan directamente la economía del municipio.

El modelo intervencionista del Estado, según Pedrão (1992), que beneficiaría el norte del Recôncavo y el gran Salvador dejando Cachoeira y las demás ciudades del Recôncavo Sul al margen del proceso de integración socio-económico, tiene sus contornos alterados a partir del nuevo orden de desarrollo del Estado, en la década de 1960, desarticulando todavía más la economía del municipio. El gobierno basó su planificación en los polos de inversiones que, en teoría, serían inductores del desarrollo y una vez más, la Región Recôncavo Sul y específicamente el Municipio de Cachoeira habían sido penalizados.

En el conjunto de medidas de ese nuevo modelo de desarrollo del Estado, articulado al

gobierno federal, y en base a polos industriales, el norte del Recôncavo y la Ciudad de Salvador, ya beneficiados con la energía de la CHESF, oriunda de Paulo Afonso; las inversiones de Petrobras; la implantación de la Refinería Landulpho Alves en 1950, y la Terminal marítimo de Madre de Deus en 1957, son una vez más contemplados. A partir de ahí, los gobiernos provincial y federal, en 1967, instalan el distrito del CIA en Aratu y en la década de 1970 el COPEC en Camaçari y en la secuencia, fortalecen el distrito industrial del Subaé en Feira de Santana, formando un lapso entre 1950/1980, en que se materializa la nueva organización industrial del estado. Esas medidas acentúan profundamente las diferencias entre las regiones contempladas y el Recôncavo Sul en que se localiza Cachoeira, que a su vez, es condenada a la disgregación y al empobrecimiento crítico.

Cuanto al panorama local, este es sin duda, reflejo de los contextos anteriormente analizados con consecuencias directas en la región Recôncavo, espacio geográfico en que Cachoeira está insertada, habiendo ocupado por más de dos siglos la hegemonía político y administrativa, destacando como primera en la estructura jerárquica regional. Conforme lo observado en las apreciaciones anteriores, la percepción concreta de la caída se dio en Cachoeira solamente a partir de 1940, con las primeras señales de decadencia del flujo de transportes a partir de su puerto fluvial, hasta entonces el más importante de la región.

Conforme Mello (2001), entre las décadas de 1940 y 1950, se verificó en Cachoeira el cierre de diversas fábricas, algunas como reflejo de la derrota de Alemania en la segunda guerra mundial que determinó la confiscación de los bienes de origen germánica, estando entre estos los detentadores del control de la fábrica Dannemann en São Félix. La industria sufrió intervención, cerrando las puertas y dejando sin empleo a un gran número de personas que no fueron absorbidos por las Leite Alves y Suerdie, fábricas localizadas en Cachoeira. En 1948, el comercio del municipio sufrió un fuerte impacto en su performance después de la gran inundación de Río Paraguaçu. Paralelo a esos hechos, un conjunto de factores, decurrentes del proceso de reordenación de la economía nacional, y su expansión a partir del capital industrial instalado en São Paulo, culminó con la construcción de carreteras de integración nacional, privilegiando entroncamientos viales, que aliados a la introducción de la industria automovilística a final de la década de 1950, financiada por el capital internacional y con sus desdoblamientos, se constituye en un de los principales golpes en la economía del municipio. Ese cambio retira de Cachoeira la condición de almacén comercial a partir del transporte multi-modal, que era su principal vector y atractivo económico, provocando así el cierre de despachos, empresas de consignación y hoteles y una fuerte reducción en el nivel del comercio.

Mello (2001), todavía registra que, al llegar la década de 1960, Cachoeira experimenta otra gran inundación del Río Paraguaçu, provocando una crisis más en la economía local con la huida de comerciantes en dirección hacia otras localidades que propiciasen más seguridad. Todavía no rehecha de las pérdidas, otra inundación atormenta la ciudad en 1964, llevando a la desesperación la economía del municipio, que se agravó con el cierre de las industrias Leite Alves y Suerdieck, en el año de 1967, dejando mucha gente sin empleo. En ese periodo, son suspensas definitivamente, las actividades de la navegación entre Cachoeira y Salvador. Según Pedrão (1998), el cuadro que predomina en la región es de acentuada falta de dinamismo, revelando otro elemento que deprecia todavía más el ambiente, que es la ausencia de capital humano en función del creciente flujo migratorio de cuadros cualificados en dirección sobre todo a Salvador, en decurso del marasmo y de la falta de perspectivas que se presenta en la región.

El cuadro de acentuado declive económico y social de Cachoeira se vuelve más visible a partir de los reflejos de la política de desarrollo, a través de los polos, entre las décadas de 1970 y 1980, con la estructuración del Polo Petroquímico de Camaçari y de los Polos Industriales de Aratu en el norte del Recôncavo y Subaé en Feira de Santana, sin mencionar otros que habían sido introducidos en el estado. En ese sentido, Pedrão (1992), hace alusión al error cometido por la política en que la articulación entre los segmentos económicos y las áreas regionales habían sido puestas en un plano secundario en relación a la polarización de las inversiones. Como ejemplo de esa realidad, es conveniente resaltar que, en ese periodo, el Gobierno del Estado buscó alternativas para revertir el cuadro, a través de intervenciones de la BAHIA TURSA, volcadas al municipio, sin embargo los resultados no se produjeron, ocurriendo una caída y una drástica reducción de esa actividad, contribuyendo al marasmo actual.

Otra intervención gubernamental que podría haber contribuido para la reversión del cuadro, fue la construcción del dique de Pedra do Cavallo, cuyos objetivos no habían sido atendidos en su plenitud. Se revela, una vez más, la dificultad del gobierno en promover la articulación económica del municipio con otros vectores económicos que se emprendían a partir de la óptica de los polos de desarrollo.

Además de esas iniciativas frustradas, Nádía Maria Dourado en su libro "Cachoeira e Cachoeiranos" (2001), llama la atención para el surgimiento de una esperanza en el año de 1971, año de los preparativos para la celebración del sesquicentenario de la Independencia de Brasil, cuando Cachoeira, por su pasado histórico y por la imponente de su arquitectura barroca, fue distinguida con el título de "Ciudad Monumento Nacional" con el decreto 68.045 de 13 de enero de 1971, en el gobierno del entonces Presidente Emílio Garrastazu Médici (ver documento datos adjuntos). Luego, fue firmado un convenio por el Ministerio de la Educación y Cultura, Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional y la Universidad Federal de Bahía, representada por la Facultad de Arquitectura, cuando habían sido hechos estudios para revalorización del sed del municipio y restauración en parte de su conjunto arquitectónico. Por lo tanto, el documento presidencial que le otorgó el título preveía medidas efectivas para restablecer la vitalidad económica del municipio, ya que se dirigía al turismo cultural con la restauración y utilización del patrimonio arquitectónico de la sede del municipio. En esa ocasión mucho se hizo por Cachoeira, sin embargo los resultados no fueron satisfactorios, una vez que Cachoeira no consiguió salir del estado de decadencia. A partir de esas evidencias, se constata poco interés de los lideratos políticos locales y del propio gobierno del estado, llevando Pedrão (1998) a registrar que mientras la economía baiana pasaba por un ciclo de modernización entre las décadas de 1950 y 1980, proveniente de la industrialización, el Recôncavo Sul y más específicamente Cachoeira, estaba en la ruta del estancamiento y del empobrecimiento crónico.

Con este análisis, se entiende que una de las principales causas de la decadencia de Cachoeira, esté directamente relacionado con el modelo de intervención estatal. Se reitera, una vez más, que las inversiones fueron decurrentes del reflejo de la acumulación del capital, en especial el industrial ubicado en São Paulo, y sus exigencias de desdoblamiento, caracterizados por el aprovechamiento de oportunidades de inversiones en otros estados, articulación comercial brasileña, y todavía la desconcentración concentrada del sector industrial, fenómeno que benefició determinadas regiones, a partir de la construcción de autovías, almacenes comerciales, industriales y centros logísticos. Así, se configura lo que afirma algunos autores, "la globalización perfora fronteras y debilita la coherencia de los sistemas nacionales y locales".

Las intervenciones decurrentes de ese contexto, sin el debido mecanismo compensatorio, habían sido absorbidas por los gobiernos brasileños y baiano, y dirigidas no solamente a Feira de Santana, pero a otros “polos” de la base territorial local. Ese proceso atropelló la próspera actividad económica de Cachoeira, originada en décadas pasadas y que se asentaba en el mismo vector económico, sin embargo basado en sus dotaciones pre-existentes (transporte multimodal fluvial/ferroviario). De esa forma, su fuerte diferencial en relación a otros centros urbanos, que generaba un potencial significativo de negocios secundarios, extendiendo el efecto económico a las de más ciudades del suyo entorno, se desmoronó. Esa situación se deterioró concomitantemente con el creciente proceso de desarrollo de la ciudad de Feira de Santana, cuya localización presentaba más ventajas desde el punto de vista de la logística. La predominancia y lo avance del transporte vial, que estaba vinculado al modelo de desarrollo brasileño, centrado en la industria automovilística, se caracterizó como uno de los factores decisivos a la decadencia económica del municipio. Pues tales argumentos, se presenta en el capítulo siguiente, un panorama de la situación actual del municipio, se concluyendo ese análisis.

9. EL PANORAMA ACTUAL DEL MUNICIPIO DE CACHOEIRA

ANÁLISIS DEMOGRÁFICA

Según el Censo Demográfico realizado por el IBGE en 2000, el Municipio de Cachoeira cuenta con una población de 30.416 habitantes, divididos equitativamente entre la zona urbana (15.831) y la zona rural (14.585).

Entre 1950 y 2000, la tasa de crecimiento poblacional del Municipio de Cachoeira fue inexpresiva, quedando en el nivel de 1,15% en ese periodo, confirmando el cuadro de estancamiento que el municipio experimenta en las últimas décadas. Se nota que, entre 1950 y 1970, hubo un decrecimiento poblacional de 8,6%, coincidiendo con el periodo en que el municipio y la región sufrieron los efectos más severos de la política de desarrollo del Estado, implementada bajo los auspicios de la globalización de la economía.

Al analizarse la distribución de la población residente por franja de edad, en la tabla siguiente, se constata la reducción del contingente poblacional en la franja de 0 a 9 años, y un razonable aumento, cuando se considera las demás fajas hasta 59 años. Ese cambio se da de forma intensa y gradual entre 1970 y 2000, presentando algunas oscilaciones a partir de 1980. Ese movimiento indica una tendencia para un nuevo perfil poblacional en una franja de mayor demanda por servicios básicos, educación y también, por oportunidades de empleo. Por otro lado, estableciendo un corte entre las fajas de 10 y 39 años, se tiene una burbuja concentrada en un grupo que vive el periodo en que ocurrió una mayor apertura política en el país, siendo, a su vez, más exigente en el tocante la performance en lo que se refiere a la administración pública.

Cuanto al número de domicilios particulares, objeto de análisis de la tabla siguiente, se verifica entre 1980 y 2000, un aumento del número total de viviendas del orden de 62,74%, mientras que, en ese mismo periodo, como ya se observó en el análisis anterior, el crecimiento del total de la población es de sólo 8,8%. Se percibe que el crecimiento es mayor en los domicilios urbanos en un total de 64,66%, contra 57,75% en los rurales. Considerando que los datos no indican el tipo ni la calidad de esas viviendas, se puede recorrer a dos argumentos: en primer lugar, en recientes análisis demográficas se verifica que hay una tendencia de

reducción del número de habitantes por domicilio, y en este caso específico puede estar aliado al pequeño reflujo migratorio decurrente de la desaceleración de la economía en las áreas en que se absorbía mano de obra, que trajo el cachoeirano de vuelta construyendo su vivienda para abrigar la familia; en segundo lugar, siguiendo la misma tendencia, el patrón típico de las familias tiende a ser modificado, y mismo en regiones pobres del interior del Estado se constata que existen familias menores. Por otro lado, mismo sin comprobación, se puede registrar la construcción de domicilios para utilizarse con el turismo, en las fiestas o mismo para descanso, ya que el municipio es destino de un considerable flujo de turismo receptivo, en especial de baianos.

Vale resaltar que aunque no haya registros precisos con respecto al flujo migratorio, los contactos realizados junto a la población indican que el movimiento más intenso se realiza en dirección a la Región Metropolitana de Salvador, en búsqueda de oportunidades de trabajo. La migración tiene como factor determinante la falta de oportunidades de empleo en el municipio.

ANALISIS SOCIAL

Educación

En el área de la educación, se verifica que, en la educación infantil, en 1986, el municipio poseía 08 escuelas, aumentando para 09 en 2000, mientras que la iniciativa privada saltó de 02 unidades para 07, en el mismo periodo, indicando un crecimiento de 250%. En la enseñanza fundamental, el número de matrículas que en 1986 fue de 6.521 saltó para 8.163 en 2000, observando un crecimiento de 25,18%, considerando las redes pública y privada. En la enseñanza secundaria, el total de matrículas en las redes pública y privada, creció, en ese mismo periodo, en 126%, saltando de 933 en 1986, para 2.117 en 2000. Sin embargo, es conveniente resaltar que el total de profesionales dedicados a la función docente en la red provincial, cayó de 56, en 1986, para 37, en 2000, en nombre de una bajada de 44,0%. Es importante registrar que el aumento de la oferta de plazas en las enseñanzas primaria y secundaria, viene en la misma dirección del aumento poblacional registrado en las edades correspondientes, verificado cuando hablamos del análisis demográfico.

En lo referente a cuestión del analfabetismo en el municipio, la tabla siguiente indica una tasa de 20,09%, teniendo en vista que esa categoría solamente es considerada a partir de la franja de edades de los 10 años. Sin embargo, en lo que se refiere a la franja entre 10 y 24 años, se percibe que la tasa es de 11,6% por lo tanto menor, volviendo a crecer en el grupo de residentes mayores de 25 años, que se sitúa alrededor de 27,9%.

Salud

Por lo que respecta al área de salud, en el Municipio de Cachoeira, entre 1980 y 2001, hubo un discreto aumento en la oferta de camas que de 94, en 1980, pasó para 109, en 2001, con un aumento del orden de 15,95%. Si consideramos el total de la población, se observa que, en 1980, había un total de 297 habitantes para cada cama, habiendo ese índice experimentado una tímida mejoría en 2001, con una razón de 279 habitantes para cada cama. En ese mismo periodo, el número de establecimientos prestadores de servicios médicos saltó de 01 unidad hospitalaria en 1980, para 06, en 2001, verificando un aumento considerable del orden de 500%.

En lo que se refiere al personal ocupado, a pesar de registrarse un discreto aumento en total, aumentando de 75 profesionales en 1992 para 78 en 2001, se verifica una sustancial reducción en el número de médicos en ese periodo, cayendo de 25 para 09, lo que representa una retracción de 36%. En contra partida, se registra un significativo aumento de 76,66% en el número de agentes de salud, que pasó del total de 30 en 1992, para 53 en 2001, siendo determinante en la reducción de la tasa de mortalidad para el grupo de edades menores de 01 año.

Se observa un dato de extrema importancia en el ámbito de la salud en el Municipio de Cachoeira, que es la sustancial reducción del número de óbitos entre el grupo de menos de un año de edad. Según declaración de una técnica de la Secretaría de Salud del municipio, la retracción de 78,69% entre 1980 y 2001, es decurrente de un conjunto de acciones de la Secretaría, destacando en los últimos años, el intenso trabajo de carácter preventivo, realizado por intermedio de los agentes de salud directamente en los domicilios.

Cuanto a los óbitos, por regla general, se verifica una bajada de 31,44% en el periodo de 1980 y 1989, sin embargo, en el periodo de 1989 y 2001, se percibe que el cuantitativo regreso al nivel de 1980 que fue de 233. Un dato interesante en ese análisis es que, para cada año investigado, hay una predominancia de las enfermedades del aparato circulatorio, con tasas razonables en los tres periodos analizados, lo que sugiere una acción más efectiva sobre ellas. A pesar de no disponer de los datos, se puede inferir que esos óbitos ocurren predominantemente en la población de edades más elevadas, lo que reduce la posibilidad de evitarlos.

ANALISIS ECONÓMICO

Eminentemente agrícola, el sector primario de Cachoeira está basado en el cultivo de labranzas como la yuca, caña de azúcar, aceite de palma y cítricos.

La caña de azúcar, cultivo responsable por el poblamiento del Municipio en el siglo XVI, todavía es de fundamental importancia para su economía. Analizando la serie histórica 1980 - 2000 se verifica el crecimiento de la producción de caña de azúcar a partir de mediados de la pasada década. La yuca también siempre constó de la pauta agrícola del Municipio, teniendo aumentado considerablemente su participación en el periodo analizado. El aceite de palma también registró gran incremento en la década de 1980. En 1988 ocupaba 2.155 hectáreas contra las 100 hectáreas cosechados en 2000. Eso se debe a la sustitución de parte del área antes cultivada con aceite de palma por caña de azúcar, por la Central Paranaguá.

Como despecho de la pérdida de importancia de la cultura en la pauta agrícola municipal, el aceite de palma reserva grandes perspectivas de crecimiento en toda región. Además de la producción nacional de aceite de palma no ser suficiente para atender a la demanda interna, se registra la ampliación de su uso a nivel mundial, en el lugar de los aceites y grasas de origen animal y, hasta mismo, de aceites vegetales, como de soja. Se presentan todavía posibilidades de desdoblamientos agroindustriales, como el uso de aceite de aceite de palma en industrias de alimentos, de jabones y similares, de resinas, de lubricantes y de derivados químicos, o como alternativa energética (combustibles).

Los cítricos presentan alta productividad en la región (naranja - 80.000 frutos/ha; limón - 120.000 frutos/ha; mandarina 180.000 frutos/ha) siendo liderados por la naranja, cuya producción en 2000 llegó a 3,2 millones de frutos en sólo 40 hectáreas de área cosechada.

Cachoeira está localizada en la denominada “zona fumageira da Mata Fina”, conocida por la alta calidad del tabaco producido (generalmente utilizado en la fabricación de puros finos), aunque la producción de tabaco venga decreciendo gradualmente, presentando en 2000 una gran reducción en relación al inicio del periodo.

Además de los productos ya citados, aparecen en la pauta agrícola municipal, a nivel secundario, diversas otras culturas, tales como: aguacate, plátano, coco-de la-baía, papaya etc.

De situarse la agricultura como la principal actividad del sector primario dados referentes al uso del suelo relativos a los años de 1980 y 2000, revelan que la mayoría de las tierras del Municipio estaban ocupadas por pastos.

La actividad pecuaria en el Municipio, conforme datos del IBGE referentes al periodo de 1980 a 2000, está sufriendo gran reducción. La mayor de ellas en términos relativos, quedó por cuenta del rebaño de muares (63,48%), seguida del de porcinos (57,13%). El rebaño bovino a pesar de haber crecido hasta 1989 sufrió bajada de 16,12% en 1993, volviendo a obtener pequeño crecimiento en el año de 2000 (2,53%).

En este escenario de reducción de los rebaños en Cachoeira, la excepción aparece en relación a la creación de aves, que tras haber sufrido plusvalías de 74,02% y 47,32% entre el periodo de 1980 a 1988 llegó al final del periodo (2000) con incremento de 241,19% en relación a 1989, demostrando el alto grado de intensificación de la actividad que, en aquel año, registró el mayor efectivo de entre los 33 municipios de la Región Recôncavo Sul.

Además de la creación de aves, otra actividad que viene se destacando en la economía de Cachoeira es la apicultura, que poseyendo modesta producción de miel hasta 1989, asumió nivel incomparablemente superior en 1993, llegando al final del periodo (2000) con incremento de 10% en relación al año anterior, conforme tabla a seguir.

La actividad viene siendo popularizada a través de Convenio del Ayuntamiento Municipal y la Asociación de Apicultores del Recôncavo, a través de la realización de cursos, orientación técnica y soporte a la beneficiación de la producción con la Casa de la Miel, de uso comunitario. A cambio, parte de la producción de los apicultores es donada para la merienda escolar.

La producción de leche de vaca, que a su vez sufrió bajada de 32,23% en el periodo de (1980 a la 2000), teniendo como uno de los principales factores el decrecimiento del rebaño bovino. Actualmente, Cachoeira cuenta con una buena producción de leche, oriunda del Caserío Villa Rial (considerada gran criadora de la raza Jersey de Brasil).

Cuanto a los huevos de gallina se verifica niveles productivos significativamente menores, en el año de 2000, a pesar de haber alcanzado escalas expresivas en 1988 y 1989, demostrando el aumento de la producción avícola para fines de corte.

En el sector industrial se percibe a partir de 1985, año en que el municipio está en el periodo crítico de su caída, el inicio de una gradual retracción que va hasta 1995. En 1985 ese segmento respondía por 22,10% del total de establecimientos y 50,05% del personal ocupado de los sectores económicos del municipio. En 2000, tales indicadores son de 7,90% y 13,75% respectivamente. Sin embargo, los números del periodo 1995/2000, indican una posible

reversión de ese cuadro, observando que el total de establecimientos crece en 175%, sin embargo el cuantitativo de personal ocupado es reducido en 53,53%. En lo referente a actividad comercial, en el periodo 1985/1995, se observa un tímido aumento en esos indicadores, sin embargo entre 1995/2000, el sector de servicio presenta un crecimiento de 345% por lo que respecta a en total de establecimientos y de sólo de 58,02%, en total de personal ocupado. La agricultura y pecuaria siguen la misma tendencia. La construcción civil, es oscilante, sin embargo en ese último periodo se configura como una situación atípica teniendo en vista las obras temporales del gobierno del estado. Analizando la totalización de los datos, se percibe una inexpresiva reducción de la oferta de empleos formales del orden de 1,25% entre 1985 y 2000, debiendo ser resaltado que tales resultados son influenciados por los efectos temporales del sector de la construcción civil.

Por lo que respecta a la renta promedio de los trabajadores en esos sectores, se observa que 82,40% de los trabajadores con empleo formal en Cachoeira, se encuentran en la franja de 01 a 03 salarios mínimos, indicando una fuerte concentración poblacional que convive con bajos niveles de renta. Estos datos confirman el IDH local, en relación al estado y al país, ratificando el estado de pobreza del municipio.

Esos datos confirman que, a pesar de no tenerse acceso a la tasa de paro en el municipio, se puede inferir, delante del cuadro del marasmo y estancamiento derivado de la falta de vitalidad económica local, que la situación en Cachoeira es más grave que la realidad provincial y nacional. Con base en los datos arriba, se puede concluir que esos trabajadores incluyendo un contingente de mujeres, que en la zona urbana son 13% más que los hombres, mismo con ese bajo nivel salarial, son proveedores de la renta familiar. En esa misma situación se agrava un expresivo número de familias que son mantenidas por un mínimo, según datos del BRADESCO, agencia local, se puede considerar por otro lado, el gran número de personal ocupado en actividades en el sector informal de la economía, que mismo sin datos oficiales, se puede también inferir que la renta promedio no debe huir del nivel comentado anteriormente.

ANÁLISIS DE LAS FINANZAS DEL MUNICIPIO

Por lo que respecta a las finanzas del municipio, se presenta la performance de las actas presupuestarias entre 1998 y 2000, de acuerdo con datos del Tribunal de Cuentas del Estado y de la Secretaría Municipal de Finanzas, en ese último caso, específicamente de la Contabilidad. Los datos demuestran una dependencia casi total de Cachoeira en relación con los traspasos Federales y Provinciales, revelando que esa rúbrica representó en los años de 1998, 1999 y 2000, respectivamente 91,55%, 89,66% y 86,75% del total de las actas presupuestarias de la ciudad. Se verifica una tímida reducción de esa dependencia en los últimos dos años de esa serie, delante de algunos instrumentos, como por ejemplo la ley de responsabilidad fiscal. En la secuencia se presentan datos de los gastos, de los traspasos corrientes, bien como de la recaudación directa generada por el municipio.

Observando los gastos realizados por el municipio en el periodo comprendido entre 1998 y 2000, con enfoque para las áreas de actuación del poder público, se nota un déficit presupuestario en los años de 1998 y 1999 y una reversión de ese cuadro en el año de 2000. Por lo que respecta al endeudamiento del municipio, el saldo en 2000 fue de 1.094.022,22, a ser renegociado en 2001. Los datos revelan que la Secretaría de Educación tiene la mayor participación en el presupuesto municipal seguida por la Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente y Concejalía de Salud.

Se observa que la composición de los traspasos federales y provinciales para el municipio en el año de 1998, bien como el panorama de las recetas tributarias generadas directamente en el plano local. Conforme ya observado, los traspasos federales, en ese año, representaron 66,85% del total de esa rúbrica, mientras que la provincial quedó en un nivel de 17,33%, siendo el total de ese ítem presupuestario, complementado por repasos.

En la recaudación tributaria propia, se verifica que los impuestos son responsables por 74,19% de esa rúbrica y las tasas 25,81%. En los impuestos, se destacan el Impuesto Sobre Servicios de Cualquiera Naturaleza - ISS, con un total de 35,37% y el Impuesto Predial Territorial Urbano - IPTU, que contribuyó con 26,79%. El Impuesto de Tramitación Intervivos - ITVI, que formalmente también es registrado como ITBI, tiene una participación discreta en el orden de 12,23%, situándose entre los dos últimos citados. Por otro lado, se percibe que hay un equilibrio en el peso relativo de las tasas de poder de policía y de prestación de servicios. Esa estructura puede ser alterada, mediante otras operaciones que puedan ser realizadas por el municipio, que a su vez, propician otros ítems de recaudación.

En lo que se refiere al año de 1999, a través de la tabla abajo, se verifica que los traspasos federales totalizan 72,19% de las recetas presupuestarias del municipio, habiendo un crecimiento en relación al año anterior de 5,34 puntos porcentuales. En lo que se refiere a los traspasos provinciales, la participación total fue de 23,62%, se verificando también un aumento en relación al año anterior, cuyo porcentual fue de 17,33%. Se percibe en ese año, nuevas rúbricas en la composición de esa receta, que comprenden otros traspasos provinciales, ahí incluidos convenios firmados entre el municipio y el estado, que complementan el total de ese ítem presupuestario.

Cuanto a la recaudación propia, una vez más se registra la predominancia de los impuestos en la composición de ese ítem, destacando el IPTU que contribuye con 20,22%, el IRRF con 22,39% y el ISS con 37,39, siendo el restante complementado por las tasas.

En el año de 2000, se observa que los traspasos federales y provinciales, tienen una discreta reducción en total de las actas presupuestaria del municipio. En ese año la participación del gobierno federal fue del orden de 74,49% teniendo el provincial participado con 21,59%, siendo total complementado por convenios diversos.

Cuanto el ingreso propio, se verifica que, en ese año hubo un aumento de la participación en el presupuesto total, gracias al significativo incremento verificado en el ISS que participó con 64,01% del total. En valores absolutos el crecimiento de ese impuesto es bastante significativo, ya visto que evolucionó casi 300% en relación al año anterior. A pesar de no ser objeto de este análisis, se entiende que tal resultado es decurrente de actividades especiales desarrolladas en el municipio en ese periodo. Por otro lado, se percibe desde el año anterior, la inclusión del Impuestos de Renta Retenido en la Fuente - IRRF, en el rol de impuestos, también en decurso de esas otras actividades. Este a su vez, también presenta un crecimiento en relación al año anterior. En el tocante a las tasas, se verifica en ese año el mismo equilibrio en términos de peso sin embargo con participación relativa menor.

Finalizando este breve análisis, queda evidente mismo a partir de los datos presentados todavía en el análisis de declive, que Cachoeira sufre las consecuencias de no disponer de una mayor dinámica en su economía, en especial delante de sus potencialidades. Como se observa, el cuadro demográfico revela el estancamiento y lo marasmo que se instaló en el

municipio indicando el crecimiento inexpressivo de sólo 1,15% desde 1950. Desde el punto de vista de la educación, a pesar de verificarse un crecimiento de la oferta de plazas compatible con el aumento poblacional en los respectivos grupos de edades, se observa una tasa de analfabetismo de 20,09% y, más grave que esto, elevadas tasas de reprobación y abandono en la enseñanza fundamental y mediano, siendo en ese último aspecto, del orden de 23,3% y 33,20% respectivamente.

En lo referente a salud, en relación con las demás áreas, se percibe mejorías discretas, destacando la expresiva reducción de la tabla de mortalidad y red de agua, que dejan mucho que desear. Por lo que respecta a los servicios de energía, a pesar del crecimiento del segmento residencial, se nota una reducción en el consumo total del orden de 19,34%, revelando la retracción en ese índice, confirmado por los datos de empleo formal. El análisis financiero revela el grado de dependencia y falta de capacidad de generación de receta por el municipio y los demás cuadros confirman el estado de letargo vivido por el municipio.

Delante de ese cuadro, se hace difícil la reanudación del proceso de desarrollo sin un choque producido por una acción intensiva y sistémica a partir de vectores que efectivamente propicien una revolución en la economía local.

10. ESTRATÉGIA DE DESARROLLO PARA EL MUNICIPIO DE CACHOEIRA

Delante del proceso de caída del desarrollo económico, al cual el Municipio de Cachoeira fue sometido desde la primera mitad del siglo pasado, y de manera más acentuada en los últimos decenios, se vuelve necesaria la adopción de una nueva postura estratégica, a partir de las fuerzas representativas del municipio, de modo que se potencie sus recursos disponibles.

Benko y Lipietz (1994), defienden la tesis de que la jerarquía urbana y regional es determinada a partir de una acción estructuradora, sea del aparato estatal, de la iniciativa privada o de otro agente que induzca tal proceso. La trayectoria de Cachoeira, confirma tal tesis, mostrando que el factor determinante para la caída económica del municipio fue la fuerte intervención estatal, que aconteció bajo la forma de uno proceso progresivo, a lo largo de un determinado periodo, privilegiando un modelo de desarrollo, a partir de la óptica del capital internacional. Ese proceso, conforme resalta Milton Santos et al. (1994), bajo los auspicios de la globalización, llevó el municipio a caracterizarse como un típico ejemplo de la geografía de la desigualdad derivada de la exclusión y de la fragmentación del espacio, quedando evidente el equívoco del modelo adoptado.

Dentro de ese enfoque, el documento Ciudades Sostenibles - Subsidios a la Elaboración de la Agenda 21 Brasileña (2000), al abordar el espectro de esa cuestión, deja claro que Cachoeira, a ejemplo de otros pequeños municipios brasileños que conviven con la decadencia, tiene ese cuadro agravado por la emigración de su potencial humano. Eso transcurre por ausencia de políticas de largo plazo que prioricen áreas vitales, como salud, educación, agricultura familiar y la consecuente oportunidad de trabajo. Esas áreas integradas y articuladas, pueden revertir ese cuadro, fijando los valores humanos a través de la promoción del desarrollo sostenible.

Benko y Lipietz (1994) sitúan la cuestión de las regiones ganadoras, considerando sus semejanzas con los modelos ganadores, que son personalizados y aplicabais específicamente de cada situación, proponiendo entre otras hipótesis los arreglos locales. Por lo tanto, sedimentado en esa base teórica, y a partir de las reflexiones alrededor del cuadro, del

potencial del municipio y declaraciones de líderes y criadores de opinión, se identificó como vector de desarrollo, el turismo.

EL TURISMO COMO VETOR DE DESARROLLO

Ese vector es considerado estratégico, ya que prevé el fortalecimiento de las actividades del turismo en Cachoeira, partiendo de su vocación natural, de su tradición histórica, artística y cultural, proyectándolo en el su entorno inmediato, rescatando una preocupación de los Gobiernos Federal y Provincial, que remonta a la década de 60 del siglo pasado. En ese periodo, el panorama mundial evidenciaba el interés de diversos organismos internacionales, en lo referente a la protección del patrimonio histórico y cultural existente en el mundo. Por otro lado, había tendencias de una fuerte expansión del turismo, en el plano internacional, estando Brasil en condiciones desfavorables en relación a otros países de América Latina, mismo a despecho de su fuerte potencial con dotaciones naturales, y la sensible mejoría de su infraestructura, como por ejemplo el desarrollo de los transportes. Delante de ese escenario, el país pasó a valorizar las diversas modalidades de turismo y, en esta década, fue creada la Empresa Brasileña de Turismo - EMBRATUR en 1966, y reestructurado el órgano responsable por la preservación del patrimonio, transformándolo en Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional - IPHAN, en 1969. En el plano provincial, en 1961, fue criado el Consejo del Patrimonio Histórico y Artístico de Bahia, en sintonía con esta ruta en el plano federal, y la BAHIATURSA, en 1968. Una ejecutiva de expresión, que actúa en el plano estratégico en el área del turismo provincial.

Con la creación de la BAHIATURSA, habían sido desarrollados programas de perfeccionamiento de la infraestructura, llamados "acciones infra-estructurantes" con inversiones iniciales en la implantación de medios de hospedaje, visando el apalancamiento del turismo. Paralelamente, surgieron otros órganos para orientar la política de turismo del Estado, con la incumbencia de fomentar la actividad, destacando la elaboración de la primera fase de la planificación del turismo en Bahia. En ello, específicamente a el Recôncavo Sul de Bahia, región en que se inserta el Municipio de Cachoeira, estudios anteriores desarrollados por una comisión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), compuesta de órganos como el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), la Organización Panamericana de Salud (OPS), la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) y el Banco do Nordeste de Brasil (BNB), en su informe final, recomendó la creación del Consejo de Desarrollo del Recôncavo - CONDER. En ese mismo informe, la comisión indicó el turismo como una de las actividades estratégicas y de extrema relevancia para el desarrollo socio-económico de la región, destacando el Municipio de Cachoeira que, al lado del Municipio de Salvador, capital del estado, se constituía como área de importante valor histórico, cultural y artístico de su patrimonio arquitectónico.

Delante de esa evidencia, a partir de 1971 fue elaborado el Plano de Turismo del Recôncavo, revelando la preocupación del Gobierno del Estado con la cuestión del desarrollo económico y social de la región visto que, en ese periodo, conforme se destaca en el capítulo anterior, la caída de Cachoeira y de su entorno inmediato ya era bastante acentuada. Ese plano proponía ofrecer subsidios con vistas a la elaboración de directrices para el área del turismo regional, basándose en indicadores que apuntaban para su efectivo crecimiento en los ámbitos nacional y internacional, Cachoeira, incluida entre las ciudades potenciales para la actividad estratégica del turismo, había sido nombrada, en ese mismo año, como Ciudad Monumento Histórico Nacional, en una acción del Gobierno Federal a través del IPHAN.

En los años 80 del siglo pasado, surge la segunda fase de la planificación del turismo provincial, cuando, con el objetivo de interiorizar el turismo en el Estado de Bahia, el Gobierno desarrolló el programa "Camino de Bahía". En el ámbito de ese programa, Cachoeira fue estratégicamente contemplada con la implantación de la Pousada do Convento en 1983, que poseía en la época 25 pisos, 01 restaurante con capacidad para 80 asientos, y un Centro de Convenciones proyectado para 280 personas.

Delante de las perspectivas, otras propuestas para la ciudad serían objeto de planificación, como: la implantación de Centro de Entrenamiento de Turismo de Hostelería que según el proyecto tendría capacidad para entrenar 225 profesionales por año entre recepcionistas, camareros, cocineros y gobernantas, debiendo atender además de las demandas de Bahía, los parques hoteleros de los estados de Sergipe y Alagoas: la construcción de uno Albergue en Cachoeira con capacidad para 50 camas, como apoyo a las actividades del Centro de Entrenamiento, siendo también destinado al turismo social, vez que atendería estudiantes y turistas de menor poder adquisitivo; la ampliación de la Pousada do Convento, que pasaría a 30 pisos, además de otras mejoras con vistas a la atender la demanda que se preveía ser creciente.

En la década de 90 del siglo pasado, el Gobierno del Estado volvió a incrementar el turismo, elaborando una propuesta estratégica para un horizonte de 15 años que incorporó la implementación de uno proyecto denominado Programa de Desarrollo Turístico de Bahía - PRODETUR. Ese programa fue financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo - BID, que coincidentemente lanzó para el nordeste un proyecto con la misma denominación. Los resultados en el plano provincial, conforme datos de la BAHIATURSA, revelan que la renta generada por el turismo en el estado saltó de US\$ 620,8 millones en 1991, para US\$ 1.361,7 millones en 1999, periodo en que se desarrolló esa nueva estrategia, habiendo un crecimiento de 119%. En lo referente a la participación en el PIB provincial, el crecimiento que fue de 3,65% en 1991, saltó para 5,55% en 1999. Comparados con datos de la EMBRATUR/OMT/IBGE, se reveló mucho superior al ocurrido en el plano nacional que, cuyos datos de 1998, muestran la participación del turismo en el PIB nacional del orden de 2,2%. El elenco de datos disponibles en la BAHIATURSA, presenta otros indicadores en el ámbito del empleo, de la renta per cápita y del volumen de turistas oriundos de regiones más desarrolladas, todos mostrando el fuerte impacto positivo del sector para la economía del estado justificando el carácter estratégico que concierne al vector turismo, como una propuesta de reanudada del desarrollo de Cachoeira.

El Gobierno del Estado viene realizando investigaciones en la Región Recôncavo Sul Baiano y en especial en el Municipio de Cachoeira. Tales investigaciones conducidas por la BAHIATURSA, buscan datos sobre el turismo recibido en Cachoeira, municipio que fue incluido entre los locales turísticos considerados prioritarios en el Estado. Los resultados sirven como subsidios para futuras decisiones en el ámbito de ese órgano, y mismo sin un mejor nivel de detalle de cara a las restricciones de naturaleza técnica, revelan algunos datos cualitativos interesantes. Del total de turistas que visitaron Cachoeira, 94,5% eran brasileños, de los cuales 77% baianos, seguidos de cariocas, del estado de São Paulo y del estado de Minas Gerais; solamente 14% tenían renta superior a US\$ 2.000,00 al mes, y 51% viajó con la familia. La permanencia promedio fue de 5,85 días y el gasto mediano individual diario directo, indica para los que estaban a paseo, US\$ 16,40, para los hospedados en camping, US\$ 19,00, y para quien permaneció en hotel y/o pousada, un total de US\$ 15,10 respectivamente. Paralelo a esos estudios, Cachoeira experimenta actualmente un momento impar en su reciente trayectoria en la búsqueda de reanudar su desarrollo, con dos proyectos estructurados

en el área del turismo y cultura que deben traer un sustancial volumen de inversiones para el municipio.

En primero lugar, se destaca el Proyecto Monumenta, resultante de un contrato de préstamo entre el Gobierno Brasileño y el Banco Interamericano de Desarrollo - BID, con el objetivo de revitalizar los principales conjuntos patrimoniales urbanos del país, posibilitando la conservación de forma sostenible de sus principales monumentos históricos, substituyendo progresivamente la preservación por la conservación, además, está claro, de la necesaria involucración y responsabilidad de la comunidad. El programa, incluye los lugares históricos urbanos nacionales (SHUN), estando Cachoeira seleccionada entre las veinte áreas prioritarias a ser contempladas con las acciones. El área total del proyecto, corresponde aproximadamente a 105.000 m², en el cual el "Conjunto Arquitectónico y Paisajístico de Cachoeira", estimando que en esa área exista un total de 1.200 domicilios correspondiendo a cerca de 6.000 habitantes. En lo referente a las condiciones actuales, los inmuebles del área del proyecto se presentan en un estado general de conservación regular, habiendo sin embargo algunos en estado de ruina. Es conveniente resaltar que además de las acciones de recuperación del Patrimonio Histórico, se previó también otras intervenciones que posibiliten la sostenibilidad del proyecto, estando ahí incluidas acciones en el plano económico, en la capacitación administrativa y en lo relacionado con la comunidad. El volumen total de recursos destinados al proyecto es del orden de R\$ 7.978.012,53, de los cuales 70% del Gobierno Federal/BID y 30% decurrente de la contrapartida del Estado y Municipio.

En segundo lugar, se destaca el PRODETUR NORDESTE - II, a través del Plano de Desarrollo Integrado y Turismo Sostenible (PDITS), que además de Cachoeira envuelve otros municipios. En lo referente a Cachoeira, se confirma su vocación en la medida en que la localidad fue elegida para figurar como una de las "Anclas" en el ámbito del proyecto, ya vista toda su tradición histórica artística y cultural. En el proceso de diagnóstico, que viene siendo conducido por consultores de la Fundación Getúlio Vargas, el ítem de mayor puntuación entre los atractivos ahí existentes, es el conjunto arquitectónico. Según informaciones de la SUDETUR, los detalles del Proyecto no están todavía totalmente definidos, ya que el término de referencia se encuentra en fase final de elaboración, sin embargo, se considera que Cachoeira, en esa condición deberá ser extremadamente beneficiada en el conjunto de las acciones. Estas deben estar efectivamente integradas a las intervenciones de los demás municipios que componen el área total del proyecto, estando a su vez vinculada a la propuesta estratégica de estructuración del cluster de entretenimiento de Bahía, objeto de acción del Gobierno del Estado.

Actualmente, se observa que la cultura y el turismo están siendo cada vez más valorizados por el Gobierno, en todas las esferas: federal, provincial y municipal. En principio se puede especificar que, el Estado de Bahía es un Estado de gran valor cultural, quizás uno de los más importantes del País, ya que fue aquí que comenzó la historia de la Nación. La divulgación del Estado, con vistas al desarrollo del turismo, sobre todo actualmente, también es hecha con base a ese producto cultural. Otro factor relevante es la prioridad de inversión del Estado en el turismo. Los recursos referentes a esas inversiones son oriundos de los destinados a las secretaría provinciales y a la Bahiatursa, además de instituciones nacionales y internacionales, como: Banco Mundial (BIRD), Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), Fondo General de Turismo (FUNGETUR) y el Programa de Desarrollo Turístico de Bahía (PRODETUR), este último coordinado por el Banco do Nordeste, con recursos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Prueba de esa prioridad de inversión es la elaboración de estrategias turísticas y de una política cultural específica, a nivel provincial.

El Estado de Bahia, en la misma línea política del Gobierno Federal, desarrolla programas de incentivo a la cultura, estimulando la producción cultural y el desarrollo de nuevos talentos en el Estado. Esos programas son complementados por la iniciativa privada en las regiones donde los diversos recursos, inclusive el patrimonio histórico, artístico y cultural, tienen intensivo uso turístico. Así, siendo el turismo un buen distribuidor de renta, además de generador de empleos, es de interés del Estado su incremento, inclusive en el segmento cultural. La Política Cultural de Bahía en el actual gobierno, define: "cultura como la más colectiva propiedad de un pueblo. Cabe al Estado el papel de facilitador e inductor de los procesos culturales".

El Gobierno Federal, a través de la Ley 8.313/91, Ley Rouanet de Incentivo a la Cultura viene intentando estimular algunas iniciativas e impulsar algunos segmentos culturales que el actual Ministerio de la Cultura identificó como prioritarios para intervención. A través de esa ley, las empresas o personas físicas interesadas en colaborar para el desarrollo de la cultura en el país podían abatir de sus impuestos de renta un porcentual relativo a esa inversión, pero la misma fue reestructurada a través de Medida Provisional (MP 1.589/97) que estableció un techo máximo para descuento integral que fuera investido, solamente para personas físicas. Personas jurídicas también pueden participar, pero las reglas son diferenciadas.

A nivel provincial, hay el Programa Hacer Cultura, instituido a través de la Ley 7.015, de diciembre de 1996, con el objetivo de incrementar el desarrollo y promover la cultura baiana, en sociedad con el empresariado. Está bajo la tutela de la Secretaría de la Cultura y Turismo de Bahía y visa desarrollar, rescatar y estimular la cultura local/regional, abriendo posibilidades para que las personas jurídicas puedan financiar la actividad cultural, mediante abatimiento de hasta 5% del IVA a recoger sobre el límite de 80% del proyecto a ser patrocinado. De 1997 a 2002, hubo 4.247 proyectos inscritos y disteis, 2023 aprobados, según datos de la Secretaría de la Cultura y Turismo (2004). El Estado de Bahía viene desarrollando una gestión comunitaria y participativa. En la elaboración de los Planos de Desarrollo Integrado del Turismo Sostenible (Pdits), último modelo aplicado, ejerció la tentativa de inclusión de la sociedad en el proceso de planificación del turismo, inclusive el cultural. Actualmente, el modelo oficial adoptado en la gestión pública provincial es el de descentralización y fomento de la capacidad local de gestión (BAHÍA, 2004).

En el intento de minimizar ese problema de identificación de dominio del poder, el Gobierno de Bahia con la política que practica, se utilizó de una estrategia, y, juntamente con el sector privado, creó el cluster del entretenimiento, una Organización de la Sociedad Civil de Interés Público (OSCIP), sin fines lucrativos, que objetivaba unificar los diversos actores del turismo - sobre todo comunidad local, turistas, sector público e iniciativa privada. Ese cluster tiene dos líneas de acción definidas para aumentar el atractivo de Bahía para un turista de mayor poder adquisitivo. Son ellas: lanzar productos que alcancen un nicho de mercado específico (a ejemplo de la atracción de los negros norteamericanos para la Festa de Nossa Senhora da Boa Morte en Cachoeira, ya que la cultura africana en EE UU no es tan seguida) y capacitación de mano de obra de los trabajadores, que cualifica la atención al turista, dejándoles más satisfecho.

Ese modelo evolucionó, hasta el surgimiento de los polos turísticos que sucedieron el modelo de zonas turísticas, co-existiendo. Los citados polos, fueron creados en el PRODETUR II y formalizados en los Pdits, de momento, en número de cuatro: Salvador y Entorno (abarca la Región Recôncavo Suk Baiano, Polo Costa Sul, Polo do Descubrimiento y Polo Chapada

Diamantina, todos elaborados, en fase de captación de recursos. Analizando el PRODETUR II, se percibe que lo Gobierno del Estado pretende invertir fuertemente en el turismo a través de los Pdits. Prueba de esto es el Programa BID/Monumenta que actúa prioritariamente en esta región.

Finalizando el abordaje alrededor de la opción del turismo para la reanudada del desarrollo del Municipio de Cachoeira, es conveniente rescatar el hecho de que la trayectoria de ese municipio es, conforme resalta Milton Santos et al. (1994), reflejo de las profundas transformaciones del panorama global, a partir de la segunda mitad del siglo XX. La aceleración del proceso de globalización de la economía influenció a las políticas de desarrollo urbano en el plano nacional, alcanzando de forma negativa y en un proceso paulatino y creciente, la red urbana de la Región Recôncavo Sul de Bahia, y de modo específico, del Municipio de Cachoeira. De cara a su antigua condición de liderazgo en la jerarquía de la región, este municipio fue el más afectado, yendo en búsqueda de la reanudación del desarrollo, hasta el presente momento, sucediendo de forma asistemática y con intervenciones no articuladas, reflejando la propia ambigüedad del proceso de globalización, conforme destaca Benko (1999). La propuesta defendida en este trabajo es de adopción de desarrollo con sostenibilidad cuya temática tiene expresiva relevancia en todas las capas de la sociedad actual, en especial por parte de los gobernantes de las principales potencias mundiales.

La gran cuestión es: ¿Cómo las ciudades de la red urbana brasileña podrán desarrollarse con sostenibilidad, en la medida en que los cambios derivados de las transformaciones, ocurridas en la dimensión espacial, las volvió extremadamente heteróclitas? Delante de esa cuestión, Milton Santos et al. (1994) llama la atención para el proceso de fragmentación, decurrente de la exclusión promovida por el bienes perverso de la globalización, caracterizándolos como generador de la "geografía de la desigualdad", y en este trabajo, se tiene como ejemplo el Municipio de Cachoeira. A partir de ahí, se constata que el carácter polarizador de las intervenciones del poder estatal que abalizó el desarrollo urbano nacional, privilegió espacios dinámicos, relegando a un plano extremadamente secundario las áreas de bajo dinamismo o estancadas, como fue el caso de Cachoeira, y de su entorno. Ese fenómeno que Benko y Lipietz (1994) denominan de reordenación de la jerarquía urbana, provocó una serie de desequilibrios regionales, influyendo inclusive en las regiones privilegiadas, como en el ejemplo local, afectando las periferias de Salvador y adyacentes, conforme sitúa Pedrão (1992). Delante de lo expuesto, la respuesta de la cuestión arriba es: para las ciudades que se encuentran en estancamiento como es el caso de Cachoeira, el gran desafío es ser ciudad sostenible.

La noción de ciudades sostenibles, contempla una visión sistémica y orgánica de un proceso evolutivo, en que se busca la legitimación del paradigma de la sostenibilidad a partir de la cual se debe establecer las referencias para una acción efectivamente sinérgica. Se exige, por lo tanto, la selección de criterios, la adopción de estrategias, la construcción de valores, actitudes y posturas institucionales, que sean balizadoras de los instrumentos de acción y de los indicadores que deben anclar la formulación, vigilar la implementación y evaluar los resultados de las políticas urbanas en bases sostenibles. Así, cabe al poder local: pensar y planear estratégicamente lo local y la región como si pensara en un país, con sus múltiples interfaces, y con equilibrio ecológico territorial, fortaleciendo la descentralización, manteniendo la matriz de decisión próxima de la base de sustentación y ejerciendo el papel movilizados de la economía; implementar acciones públicas locales, involucrando los municipios vecinos, para que fortalezcan la integración no subordinada, eliminen o minimicen las tensiones intra e inter regionales, privilegie el social, propicie nuevos arreglos

políticos/financieros/institucionales que promuevan las infraestructuras; articularse orgánicamente con los actores sociales locales y no locales, buscando relaciones de interdependencia, transformándolos en sujetos de un proceso asociativo que busque la innovación de los negocios, la transparencia de la gestión pública, y la gestión sostenible del ecosistema; investigar el potencial local identificando ejes críticos de acción de largo plazo, potenciando los recursos y fuentes energéticas renovables, tecnologías blandas o eco-compatibles y todavía las dotaciones existentes, fortaleciendo iniciativas locales que agreguen mayor valor, dentro de la lógica local/global; fortalecer la liderazgo local, a través de la gestión intergubernamental, de la centralización en los objetivos humanos, de la visión de sostenibilidad, en base a comunicación, información, preservación y manutención de la biodiversidad existente.

Por último, se espera que el turismo sea capaz de desencadenar un nuevo proceso de desarrollo para Cachoeira, de forma sostenible. El documento Ciudades Sostenibles - Subsidios a la Elaboración de la Agenda 21 Brasileña (2000), conduce a una reflexión alrededor de los resultados de la práctica del desarrollo sostenible, partiendo de la premisa, del crecer sin destruir. "En este sentido, el desarrollo sostenible implica, de un lado, en el crecimiento del empleo, de la productividad, del nivel de renta de los sectores más pobres, de los capitales (productivo, humano y social), de la información, del conocimiento y de la educación, de la calidad de vida en las ciudades y en el campo, y de otro lado, en la reducción de la contaminación, del desperdicio, de la pobreza y de las desigualdades. Los indicadores de progreso se confundirían con la mejoría de los niveles de calidad socio ambientales, en los espacios urbanos".